



Indicadores de paz cotidiana en los Destinos de Paz

Autor

Juan David Niño García

Tesis de grado para optar por el título de:

Magíster en Conflicto, Memoria y Paz

Dirigido por:

Wilson Ricardo Herrera Romero

Universidad del Rosario

Escuela de Ciencias Humanas

Maestría en Conflicto Memoria y Paz

Bogotá D. C., Colombia

2025

Tabla de contenido

1. Introducción	4
2. Marco conceptual	7
2.1 Los enfoques de construcción de paz	7
2.1.1 Enfoques teóricos de la construcción de paz.....	7
2.1.2 La cultura de paz.....	19
2.1.3 La paz territorial	21
2.1.4 La construcción de paz en Colombia.....	22
2.2 Paz cotidiana, desarrollo y aplicabilidad	24
2.2.1 Paz cotidiana.....	24
2.2.2 Desarrollo y aplicabilidad	26
2.3 Reparación de víctimas y reintegración.....	28
2.3.1 Víctimas y reparación	28
2.3.2 Excombatiente, desarme, desmovilización y reintegración	32
3. El turismo, los Destinos de Paz y la construcción de paz	38
3.1 El turismo, el desarrollo económico, social y la construcción de paz	40
3.2 Las políticas públicas en Colombia en relación con el turismo y el papel que tiene en la construcción de paz	44
3.3 Destinos de Paz	46
4. Metodología	49
4.1 Marco de análisis.....	49
4.2 Pasos de la metodología.....	54
4.3 Caracterización de la población	56
4.4 Actividades con el grupo focal.....	59
5. Indicadores de paz cotidiana de los Destinos de Paz	64
5.1 Reuniones con el grupo focal.....	65
5.1.1 Abordamiento de preguntas	65
5.1.2 Definición cotidiana de palabras frecuentes	70
5.2 Relatos de paz cotidiana	71
5.2.1 Los relatos de paz	71
5.2.2 Relatos, categorización y codificación	71
5.3 Ventajas y desventajas de la propuesta de los relatos de paz	85
5.4 Elementos de la construcción de paz cotidiana en los Destinos de Paz	87

6. Encuesta.....	90
6.1 Formulación de la encuesta.....	90
6.1.1 Primer relato de paz.....	90
6.1.2 Segundo relato de paz.....	92
6.1.3 Tercer relato de paz.....	93
6.1.4 Cuarto relato de paz.....	94
6.1.5 Quinto relato de paz.....	97
6.1.6 Sexto relato de paz.....	99
6.2 Aplicación de la encuesta.....	99
6.2.1 Encuesta por enlace virtual.....	100
6.2.2 Encuesta por llamada telefónica.....	101
6.3 Los resultados de la encuesta.....	103
6.3.1 Discriminación y estigmatización.....	104
6.3.2 Desarrollo desde la naturaleza y la cultura.....	108
6.3.3 Retorno, restitución de tierras y sustitución de cultivos.....	112
7. Conclusiones.....	118
Referencias.....	121
Anexo.....	129

Lista de tablas

Tabla 1. <i>Banco de las preguntas alternativas para la primera reunión con el grupo focal. ..</i>	59
Tabla 2. <i>Ejemplo de recolección de relatos de paz cotidiana.</i>	61
Tabla 3. <i>Ejemplo de base de codificación de los indicadores de paz de los Destinos de Paz. 62</i>	
Tabla 4. <i>Categorización y codificación del primer relato de paz.</i>	73
Tabla 5. <i>Categorización y codificación del segundo relato de paz.</i>	75
Tabla 6. <i>Categorización y codificación del tercer relato de paz.</i>	77
Tabla 7. <i>Categorización y codificación del cuarto relato de paz.</i>	80
Tabla 8. <i>Categorización y codificación del quinto relato de paz.</i>	83
Tabla 9. <i>Categorización y codificación del sexto relato de paz.</i>	84
Tabla 10. <i>Preguntas que contuvo el primer relato de paz.</i>	91
Tabla 11. <i>Preguntas que contuvo el segundo relato de paz.</i>	92
Tabla 12. <i>Preguntas que contuvo el tercer relato de paz.</i>	93
Tabla 13. <i>Preguntas que contuvo el cuarto relato de paz.</i>	95
Tabla 14. <i>Preguntas que contuvo el quinto relato de paz.</i>	98
Tabla 15. <i>Preguntas que contuvo el sexto relato de paz.</i>	99

Lista de figuras

Figura 1. <i>Triángulo del conflicto y triángulo ABC de Johan Galtung.</i>	10
Figura 2. <i>Gráfico de la pregunta 1.1</i>	105
Figura 3. <i>Gráfico de la pregunta 1.2</i>	105
Figura 4. <i>Gráfico de la pregunta 6.1</i>	107
Figura 5. <i>Gráfico de la pregunta 2.1</i>	109
Figura 6. <i>Gráfico de la pregunta 2.2</i>	110
Figura 7. <i>Gráfico de la pregunta 3.1</i>	110
Figura 8. <i>Gráfico de la pregunta 3.2</i>	112
Figura 9. <i>Gráfico de la pregunta 4.1</i>	113
Figura 10. <i>Gráfico de la pregunta 4.2</i>	115
Figura 11. <i>Gráfico de la pregunta 5.2</i>	115

1. Introducción

Esta investigación, en función del enfoque de la paz cotidiana, analiza algunos emprendimientos llevados a cabo en el marco de la iniciativa de Destinos de Paz, creado en 2023. Cabe señalar que estos emprendimientos son iniciativas turísticas ubicadas en diferentes territorios del país, cuya misión, entre otras, busca contribuir en la construcción de paz a través de esta actividad económica. Sin embargo, actualmente no existe una base de datos que agrupe a todos los Destinos de Paz, pero, mediante distintas fuentes periodísticas y gubernamentales del año 2024, se estima que puede haber un promedio de entre 80 y 90 Destinos de Paz.

De tal modo, la investigación explora la noción de la paz cotidiana por medio de los Destinos de Paz. En consecuencia, su comprensión permite conocer cómo se ha construido la paz en estas iniciativas, las cuales, aunque estén en diferentes regiones, comparten tanto modelos de turismo como el sello de Destinos de Paz. Para ello, la investigación realizó un recorrido sobre la construcción de paz y su vínculo con algunos modelos de turismo.

La metodología empleada para abordar las particularidades de la paz en los Destinos de Paz consistió en los indicadores de paz cotidiana, dado que reúne elementos como el lenguaje cotidiano, las coincidencias en diferentes cuestionamientos y, como lo indica el nombre de la metodología, la creación de indicadores desarrollados para realidades y grupos concretos. Así, estos indicadores permiten conocer los estados de paz en torno a temas actuales que concernientes a la población de estudio. Paralelamente, son una herramienta complementaria para los grandes indicadores que pretenden medir el grado de avance en los procesos de construcción de paz en un país.

De acuerdo con lo expuesto, el propósito general de este trabajo consistió en evaluar, algunos proyectos enmarcados dentro de la iniciativa Destinos de Paz, mediante el enfoque de la paz cotidiana. Para cumplir con este objetivo, el trabajo se estructuró de la siguiente manera: la sección conceptual, correspondiente a los capítulos 2 y 3, efectúa un desarrollo de los conceptos implicados en la investigación, como la construcción de paz, las características de la población de estudio (Capítulo 2), hasta el desarrollo conceptual del turismo en los Destinos de Paz (Capítulo 3). En Capítulo 4 expone la sección metodológica, donde se explica en detalle el procedimiento para identificar los indicadores de paz cotidiana en los Destinos de Paz. Finalmente, la sección de indicadores de paz cotidiana se ubica en los capítulos 5 y 6, a través de los cuales se describe la identificación de los indicadores obtenidos (Capítulo 5) y su análisis (Capítulo 6), para una posterior conclusión de la investigación, desarrollada en el Capítulo 7.

2. Marco conceptual

En este capítulo, se proporciona un análisis conceptual de los términos de mayor importancia y su relevancia en la investigación. En primer lugar, se explica lo que se concibe como construcción de paz, aterrizado al contexto en el que se empiezan a planear y desarrollar programas de turismo y paz. De tal modo, se exponen las teorías más representativas para la investigación; seguidamente, se examina la denominada cultura de paz, los territorios de paz y se realiza una breve explicación en torno a cómo se ha concebido la construcción de paz en Colombia. En segundo lugar, se abordan los principales elementos del enfoque de la paz cotidiana (*everyday peace*) y la relevancia de los indicadores de paz cotidiana, lo que corresponde al eje central de esta investigación.

Para ello, es importante tener en cuenta la escasez de indicadores que den cuenta de la realidad cotidiana de las poblaciones implicadas en el turismo y que previamente vivieron o pertenecieron a realidades violentas y que expresan las dinámicas y necesidades locales que, muchas veces, no son reflejados en los indicadores más estudiados que suelen rondar entre el flujo de turistas y la sensación de calidad del viaje de estos. En tercer lugar, se define el concepto de víctimas del conflicto armado y su proceso de reparación, así como el concepto de excombatientes y reinserción. Finalmente, se describe la iniciativa de los Destinos de Paz.

2.1 Los enfoques de construcción de paz

En esta sección, se describen las teorías involucradas, especialmente lo que se concibe como construcción de paz. En segundo lugar, se explican las culturas de paz y su importancia. En tercer lugar, se desarrolla la importancia del factor territorial y la denominada paz territorial. Finalmente, se esclarecen algunas singularidades en torno a la construcción de paz en Colombia.

2.1.1 Enfoques teóricos de la construcción de paz

Para el desarrollo de las teorías de construcción de paz aglomeradas en esta investigación, se consideraron los siguientes enfoques: primero, la Agenda para la Paz de Boutros-Ghali del año 1992, debido a este se ha tomado como referencia obligada por las organizacionales multilaterales, que son fuente de financiación de iniciativas de construcción de paz a nivel territorial en Colombia.

Segundo, el enfoque de Johan Galtung, concebido como el triángulo del conflicto, la paz negativa y la paz positiva, y las 3 R. Al respecto, Galtung destacó que la construcción de paz se relaciona con la solución de problemas estructurales, como la pobreza y la desigualdad. Desde este enfoque, es posible ver los Destinos de Paz como un esfuerzo para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones vulnerables que han sido afectadas por el conflicto.

Tercero, se examina el enfoque estratégico de la paz, debido a que este es clave para explorar el objeto de estudio. En tal sentido, se enfatiza en las relaciones que se deben entablar entre los procesos de construcción de paz surgidos en el territorio y los procesos de construcción de paz que se efectúan de “arriba hacia abajo”. Cabe señalar que estos se relacionan con las políticas públicas desarrolladas por el Gobierno nacional. En este sentido, las iniciativas de Destinos de Paz, al ser locales, están insertas en una política nacional que tiene entre sus estrategias el programa de Destinos de Paz.

Cuarto, las concepciones imperfectas de la paz resultan fundamentales, puesto que en estas se enfatiza que la construcción de paz debe ser realista y no puede apuntar como objetivo a la transformación de todas las estructuras sociales. Sobre esto, es importante tener en cuenta que los Destinos de Paz no pretenden realizar un cambio de toda la sociedad, sino en mejorar las condiciones de vida de víctimas y excombatientes en los territorios.

2.1.1.1 La consolidación y transformación de paz de la Agenda para la Paz

En 1992, el secretario general de las Naciones Unidas, Boutros Boutros-Ghali, presentó el informe de paz, donde reunió una serie de recomendaciones con el fin de establecer y mejorar los procesos en torno a la paz dentro de las Naciones Unidas. De tal modo, este informe se ha consolidado como uno de los principales documentos, al establecer procesos y medidas para construir la paz.

Ahora bien, la construcción de paz descrita por Boutros contiene las siguientes etapas: la prevención diplomática, que busca evitar el surgimiento de controversias y el empeoramiento de las existentes; el establecimiento de la paz, el cual consiste en construir y reconstruir instituciones y valores que sostengan la paz; el mantenimiento de la paz, que, para el contexto de la Agenda de la Paz, constituiría un proceso que no solo incluiría el control militar y policial, sino que también sería una etapa para fortalecer las estructuras e instituciones encargadas en evitar el resurgimiento del conflicto; finalmente, las que son más relevantes para esta

investigación, la consolidación de la paz obtenida, así como la búsqueda constante de la transformación del conflicto.

Para Boutros-Ghali y las Naciones Unidas, la consolidación de la paz incluye las acciones efectuadas por actores nacionales e internacionales que apuntan a institucionalizar la paz, entendida esta, primeramente, como la ausencia de conflicto (lo que se define luego como “paz negativa”, centrada solo en eliminar las formas de violencia directa), y, en segundo lugar, como un mínimo de política participativa (siendo ya parte de una “paz positiva”) que se sostenga con el tiempo (Boutros-Ghali, 1992; Call y Cousens 2007; Call, 2008, 2015). En cuanto a la transformación de conflicto, esta busca tratar aquellas causas del conflicto que no son superficiales, lo que incluye “tratar de poner fin a las causas más hondas de los conflictos como la desesperación económica, las injusticias sociales y las opresiones políticas” (Boutros-Ghali, 1992 p.). En consecuencia, neutralizar estas causas implica cambiar las estructuras sociales y políticas que gestaron el conflicto y, por consiguiente, abogar, promover y fomentar la convivencia pacífica y justa.

Para este enfoque, la consolidación de la paz se considera la fase más compleja, porque involucra tanto la reconstrucción política y económica de las partes afectadas por el conflicto, así como la creación de instituciones democráticas que puedan sostener la paz en el tiempo (Castaño, 2013). Sin embargo, esta etapa trasciende la simple cesación de las hostilidades, al contemplar la construcción de una estructura política y social que sea capaz de resolver las controversias antes de que haya estallidos violentos.

En efecto, se consideró que estos planteamientos esenciales de la Agenda para la Paz son clave para las sociedades que están en procesos de reparar los trasfondos del conflicto. Por lo tanto, esta investigación se orientó en los planteamientos de construcción de una paz positiva, aludida en la agenda y que se desarrolla y profundiza por parte de Johan Galtung (1998, 2003). Esta postura permite entender mejor el giro de la búsqueda de la paz negativa¹ por la paz positiva².

¹ Paz negativa es la obtención final de la simple ausencia de guerra o violencia directa (Galtung, 1998).

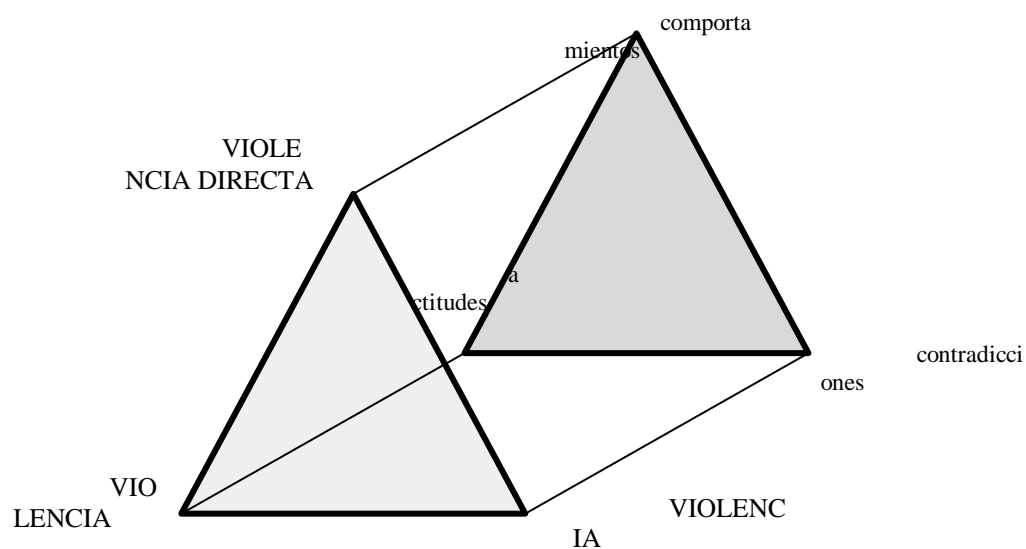
² En la paz positiva se busca un resultado que involucre la eliminación de las causas profundas del conflicto, así como el intento de construir sociedades equitativas, en presencia de armonía y justicia.

2.1.1.2 Galtung, el triángulo del conflicto, la paz negativa y la paz positiva, y las 3 R.

Para el caso de esta investigación son relevantes las distintas contribuciones que propuso Johan Galtung (1998) sobre los procesos de construcción de paz. Una primera razón radica en que el autor ilustró, por medio del llamado triángulo del conflicto, cómo se desarrollan las divisiones profundas de las sociedades. En segundo lugar, porque describe la búsqueda de la paz positiva. En tercer lugar, por sus contribuciones en los procesos de reconstrucción, reconciliación y resolución.

En cuanto al triángulo del conflicto, el autor ilustra cómo el conflicto se desarrolla históricamente a través de las interacciones de tres dimensiones: a) la dimensión de las actitudes que hay en la comunidad, y que se refiere a las percepciones, emociones y pensamientos tanto propios como ajenos en sociedades conflictivas; b) la dimensión de los comportamientos, o aquellas acciones que se realizan durante los conflictos; y b) las contradicciones, que son los cimientos estructurales que mantienen el conflicto, como las desigualdades y las tensiones entre los distintos grupos y las comunidades que hacen parte de la sociedad. A través de su triángulo ABC –donde A son las actitudes, B los comportamientos y C las contradicciones–, Galtung estableció un marco explicativo para mostrar cómo se dan y cambian los conflictos en una sociedad.

Figura 1. *Triángulo del conflicto y triángulo ABC de Johan Galtung.*



Nota. Elaboración propia basada en el triángulo del conflicto y el triángulo ABC.

El mismo autor comparó el triángulo del conflicto y el triángulo ABC a través de su otro diagrama: el diagnóstico-pronóstico-terapia. En este se hace referencia a los Estados en conflicto como seres vivos enfermos, por lo que sugiere, bajo esa lógica, un tratamiento médico para las partes enfermas, empezando por un análisis del conflicto (diagnóstico), siguiendo con la previsión de la evolución del conflicto (pronóstico) y, posteriormente, las intervenciones preventivas y/o curativas (terapia) (Galtung, 1998).

Por su parte, Galtung (1998) recomendó que, en relación con los programas diseñados para construir paz a partir del proceso diagnóstico-pronóstico-terapia, se deben tener en cuenta los siguientes aspectos: poner en acción los conocimientos y la imaginación –práctica de cambiar la realidad mediante los conocimientos no apodícticos que la puedan moldear–; la perseverancia –capacidad de continuar pese a la falta de éxitos notables, dado que por la inexistencia de una definición exacta de construcción de paz o de la misma paz, no existe noción de qué camino es el correcto–; y la empatía y compasión –recursos emocionales que permiten entender el sufrimiento ajeno–. Ahora bien, este ejercicio constante se traduce en técnicas y definiciones de paz más específicas y adaptadas al contexto donde se apliquen para la construcción de paz.

Sobre las técnicas y herramientas que se adoptan en los procesos de paz, Galtung señala que deben orientarse a trascender las sociedades mediante la construcción de un contexto social, cultural e institucional menos violento, al abordar las tensiones y conflictos desde las raíces de las conductas violentas. De acuerdo con este autor, existen dos raíces principales que generan la mayoría de estas conductas: por un lado, una “cultura violenta” y, por otro, una “estructura violenta” (Galtung, 1998, 2003; Calderón, 2009). En este sentido, afirma que, en muchas ocasiones, la cultura sirve para legitimar la violencia producida por la estructura. Asimismo, sostiene que la violencia también es consecuencia de estructuras sociales injustas y, por ello, la construcción de paz requiere transformarlas; a esto hace referencia cuando habla de paz positiva.

La paz positiva, a diferencia de la simple cesación de la violencia, se centra en comprender lo que Galtung denomina el “texto profundo”, es decir, aquellas contradicciones en los comportamientos y actitudes de los ciudadanos y de los actores sociales que comienzan a marcar divisiones en el interior de la sociedad en torno al odio y la enemistad. Las causas de estas divisiones son históricas, profundas y estructurales (Galtung, 2003). En esta línea, el autor plantea que la construcción de paz positiva debe abordarse desde cada contexto, considerando

las diferencias sociohistóricas, culturales y estructurales propias de cada sociedad (Galtung, 1998, 2003).

En consecuencia, el proceso de construcción de paz positiva requiere que las sociedades estén preparadas para enfrentar dinámicas imperfectas, carentes de soluciones mágicas. Tal como lo menciona Galtung, la definición misma de paz constituye un proceso sin fin (Galtung, 1998, 2003). Por tal motivo, los programas de paz buscan responder de manera creativa, favoreciendo enfoques menos rígidos y más dinámicos, adaptados a las particularidades de cada situación. Con la metáfora del iceberg, Galtung ilustra que, en la etapa de deshacer la violencia cultural, los problemas más superficiales resultan visibles, mientras que la mayor parte de ellos permanece oculta en la profundidad (Galtung, 1998).

Precisamente, debido a la imperfección inherente a los procesos de paz, Galtung advierte que no se debe coartar ni forzar a las partes en conflicto. Para él, una premisa básica consiste en permitir que las partes ingresen a los procesos de paz por voluntad propia. Los “otros”, es decir, quienes no son directamente afectados, deben fungir como facilitadores y no como administradores del conflicto ni “ladrones” de este. Tras identificar a los grupos verdaderamente relevantes, el autor propone emplear las “3R” (Galtung, 1998): la reconstrucción después de la violencia, la reconciliación en múltiples dimensiones entre las partes y la resolución del conflicto subyacente. Para lograrlo, resultan fundamentales valores como la empatía y la solidaridad, pues favorecen la cicatrización conjunta a través de procesos de perdón y de diálogo, contribuyendo a mejorar el karma. En este marco, Galtung define la paz como la capacidad de gestionar los conflictos con empatía, sin violencia y con creatividad.

Finalmente, la propuesta de Galtung ha sido ampliada por el denominado enfoque de la paz estratégica, desarrollado por autores como John Paul Lederach (1998, 2007) y Lisa Schirch (2005). En concordancia con Galtung, estos autores también consideran indispensable tener en cuenta no solo la paz negativa, sino, de manera fundamental, la paz positiva.

2.1.1.3 La concepción estratégica de la paz

La concepción estratégica de la paz surgió a partir de una necesidad de lograr reparaciones y transformaciones profundas. A continuación, se despliegan las descripciones sobre este enfoque de la construcción de paz, al resaltar los hallazgos de dos autores: Lederach (1998, 2007) y Schirch (2005). A través de ambos autores, se destacan sus descripciones de las

etapas más relevantes de la construcción de paz para esta investigación; a) la transformación de conflictos y b) la consolidación de la paz.

En tal sentido, para Lederach (1998, 2007), la etapa de la transformación de conflictos en el “marco de una construcción de paz”³ busca cambiar el *statu quo* mediante procesos sostenibles que se regeneran con el tiempo y construyan una espiral de paz y desarrollo en lugar de espirales de violencia y destrucción (Lederach, 1998). Por otro lado, para describir esta fase, Lederach lo representó a través de una serie de lentes inmersos en cada sociedad y que están divididos en distintos niveles (base, del medio, y superior). Asimismo, estos explican cómo el conflicto surgió, se desarrolló y provocó cambios en las dimensiones personales, relacionales, estructurales y culturales. Por tal motivo, el autor enfatiza los distintos grupos en la sociedad y en las dimensiones verticales⁴ y horizontales⁵ inmersas en las estrategias de construcción de paz.

Antes de proceder con la descripción de los niveles de la sociedad que explica Lederach, es importante aclarar que el autor también describe cuatro dimensiones esenciales que operan en la transformación de los conflictos y la construcción de la paz: a) la dimensión personal, que aborda las emociones, la espiritualidad y percepciones del conflicto de las personas; b) la dimensión relacional, que pertenece a las áreas de interdependencia y afectividad relacional, en ella se agrupan también los aspectos interactivos, comunicativos y expresivos del conflicto; c) una dimensión estructural donde se encuentran las causas originarias de los conflictos, las necesidades humanas básicas, el acceso a los recursos y los modelos institucionales de toma de decisiones; y d) la dimensión cultural que agrupa los cambios provocados durante el conflicto en los modelos culturales de los grupos y la forma en que estos modelos han afectado el desarrollo y tratamiento del conflicto (Lederach, 2007).

Ahora bien, son tres los niveles de la división piramidal de la sociedad que sugiere John (Lederach, 1998): la base, donde se encuentran los líderes de las comunidades locales, personas

³ John Lederach habla de las acciones de 1) gestión de crisis, la etapa donde se estudian las causas originales del conflicto; 2) prevención, o la etapa de aplicar los aprendizajes de experiencias positivas y negativas en la construcción de la paz. 3) Visión, la cual retoma la importancia de imaginar futuros mejores; 4) transformación, la etapa en la cual se elaboran mejores diseños del cambio social para mejorar las relaciones entre los grupos. En esta etapa el nivel medio tiene un gran potencial reintegrador para los niveles superiores y de la base (Lederach, 1998).

⁴ La dimensión vertical a la que se refiere Lederach (1998, 2007) es aquella donde las acciones afectan a todos los niveles de la sociedad, por lo que es una dimensión que involucra a los líderes de cada nivel.

⁵ La dimensión horizontal a la que se refiere Lederach (1998, 2007) es donde las acciones y sus efectos solo se reflejan en el mismo nivel.

que conocen de cerca los problemas y el sufrimiento de la población, pero que no tienen las conexiones suficientes con los niveles superiores y se enfrentan a las repercusiones de las decisiones que se toman en el nivel superior; el nivel medio, en el que están las personas que actúan en posiciones de liderazgo y ganan influencia por medio de relaciones próximas con los niveles de la base, niveles superiores, y los mismos homólogos. Finalmente, en el nivel superior están los líderes militares y políticos, legitimados constantemente por los diversos medios de comunicación y del gobierno, y, son los que llegan a acuerdos de paz a nivel de todo un país, o entre países.

Cada nivel de la pirámide descrito por Lederach (1998) posee un enfoque distinto para construir paz. En el nivel de la base, o denominado enfoque de “abajo hacia arriba”, se encuentra la mayor porción de la población, la cual a su vez contiene un gran número de personas en condiciones de supervivencia. El objetivo principal del nivel de la base suele ser la eliminación de los prejuicios y resolver los traumas producidos por el conflicto. Por su parte, Lederach destaca en este nivel los mecanismos no violentos y el apoyo a los procesos de cambio social o del propósito de la “estructura-proceso”⁶ por una más pacífica. De esta manera, es posible obtener la reconciliación y el restablecimiento de las relaciones rotas (Lederach, 1998).

En el nivel medio o del “medio hacia afuera” la construcción de paz se basa en la formación para la resolución de los conflictos por medio de la capacitación en conceptos, sobre construcción de paz, metodologías de resolución de conflictos, y distintas prácticas comunicativas de negociación y mediación. En este nivel, la formación es vista como una herramienta estratégica para promover el desarrollo de distintas capacidades e involucrar a los distintos niveles. Para el autor el enfoque de construcción de paz del nivel medio es el que mayor potencial tiene para sostener los procesos de construcción de paz a largo plazo (Lederach, 1998) y considera que es en este nivel donde reposan las mayores capacidades integradoras (Lederach, 1998, 2007; Schirch, 2005).

Dentro del nivel medio está el subsistema⁷, compuesto por espacios que reúnen todos los niveles y donde se tratan los distintos problemas verticales y sistémicos (Dugan, 1996,

⁶«La estructura-proceso» para la construcción de la paz consiste en transformar un sistema de guerra caracterizado por relaciones violentas, hostiles y profundamente divididas en un sistema de paz, caracterizado por relaciones interdependientes y justas con capacidad para encontrar mecanismos no violentos de expresión y tratamiento de conflictos” (Lederach, 1998, p.14).

⁷Sobre este subnivel que define Dugan y cita Lederach, son espacios de interacción entre distintos niveles donde intentan tratar algunos problemas sociales. Cabe retomar una valiosa mención a Galtung para esta sección de paz estratégica, en la cual explica que los esfuerzos por construir paz se constituyen de los distintos espacios y experimentos sociales que se habilitan en los distintos niveles de la sociedad, sobre todo en los subsistemas. Según

Lederach, 1998). Al respecto, Lederach destaca este nivel porque en este es posible fortalecer la construcción de una paz duradera. En este caso, el autor plantea la transformación del nivel medio, dado que se centra en la capacitación, lo que permite plantear relaciones estratégicas.

Finalmente, el nivel superior, o enfoque de “arriba hacia abajo”, está conformado por personas con un perfil público, pertenecientes al gobierno o a organizaciones internacionales. Este nivel se centra en alcanzar acuerdos orientados a la cesación del conflicto y en proponer políticas que impulsen cambios a nivel macro en la sociedad. De tal modo, quienes lo integran desempeñan funciones de “pacificadores” y, en su mayoría, participan en soluciones negociadas entre los líderes principales de este mismo nivel (Lederach, 1998).

Por su parte, John Lederach (1998, 2007) explicó que las sociedades divididas cuentan con diversos recursos para que la paz sea posible. Ahora bien, estos recursos se dividen en “recursos socioeconómicos”⁸ y “recursos socioculturales”⁹. Para el uso efectivo de cualquiera de los recursos, resulta necesario seguir una serie de pasos: en primer lugar, se deben seleccionar muy bien las categorías que se involucran para la construcción de paz. En segundo lugar, identificar cuáles son los recursos socioeconómicos más favorables para el proceso y las categorías seleccionadas. Finalmente, permitir a los distintos niveles inmersos en el conflicto aprobar o no las propuestas.

Aunado a lo anterior, el autor subraya el sentido de responsabilidad de la sociedad y aboga por un compromiso estratégico con la construcción de paz. En cuanto a los recursos socioculturales, recomienda especialmente la conformación de comunidades de paz, en las cuales se proteja de manera activa a los defensores de la paz que se encuentran en medio del conflicto directo. Del mismo modo, mediante distintos mecanismos, se debe garantizar una mayor participación a los pueblos y culturas más directamente vinculados con el conflicto (Lederach, 1998).

Además de Lederach (1998, 2007), Schirch (2005) realiza aportes valiosos en torno al carácter estratégico de la construcción de paz. Esta autora enfatiza en las nociones de trasfondo presentes en las etapas de consolidación de la paz y de transformación del conflicto. En su obra

Galtung, parte esencial del mantenimiento y la construcción de la paz consiste en habilitar espacios que sirvan para involucrar a la población estratégicamente en la identificación de los conflictos estructurales, que no se hayan articulado aún en los programas de paz (Galtung, 1998, 2003).

⁸ Por su parte, Lederach delimita estos recursos al componente económico de cada Estado (Lederach, 1998).

⁹ Lederach refiere estos recursos a las personas, la cultura y su vínculo con los recursos naturales, de tal modo que los considera los recursos con mayor capacidad para construir la paz a largo plazo. Estos recursos están arraigados a los pueblos locales y sus culturas (Lederach, 1998).

The Little Book of Strategic Peacebuilding: A Vision and Framework for Peace with Justice (Schirch, 2005), describe la transformación de los conflictos como una etapa esencial de los programas de construcción de paz, en tanto que se orienta a transformar personas, comunidades, estructuras y gobiernos, con el fin de atender las necesidades humanas y garantizar los derechos fundamentales.

Al respecto, Schirch plantea cuatro principios para la transformación de los conflictos. En primer lugar, es necesario identificar los problemas derivados de la sensación de daño, de los traumas y de las injusticias, con el propósito de transformar las relaciones. En segundo lugar, la transformación requiere la creación de canales entre las personas involucradas en el conflicto, que las conduzcan al perdón y a un proceso de reconciliación. En tercer lugar, se deben promover soluciones creativas (Galtung, 1998, 2003; Lederach, 1998; París, 2018, 2023; Schirch, 2005, entre otros) que respondan a las necesidades de los múltiples actores. Finalmente, en cuarto lugar, se debe empoderar a las personas (Galtung, 1998, 2003; Schirch, 2005) para que transformen sus propios conflictos (Schirch, 2005).

Bajo esta perspectiva, Schirch explicó las direcciones que deben tomarse para distinguir las estrategias que son mejores para cada caso particular, teniendo en cuenta las siguientes cuatro preguntas que se deben responder en los programas de construcción de paz: ¿Qué se va a hacer?¹⁰ ¿Quiénes participan en el programa?¹¹ ¿Dónde se va a realizar?¹² ¿Cuándo inicia y cuándo termina?¹³.

En el “qué se va a hacer” se destaca la capacidad local para la construcción de paz, y en la cual se debe dar cuenta de la arquitectura de las relaciones que se diseñan para la paz. En este sentido, señala que “solo la gente local es capaz de trazar su mapa hacia el futuro”; en tal sentido, en la gente y en la mayoría de la población local es donde se encuentran los

¹⁰ En el “qué se va a hacer” se establecen las distintas actividades y los enfoques por seguir para ir avanzando en la construcción de paz (Schirch, 2005).

¹¹ En el “quiénes participan” se definen los distintos actores involucrados que participan en la construcción de paz (Schirch, 2005).

¹² En el “dónde se va a realizar” se establecen los niveles y espacios implicados (Schirch, 2005).

¹³ En lo que respecta a “cuándo inicia y cuándo termina”, Schirch (2005) identifica varias fases que, según la autora, suele distribuirse en un largo periodo y empieza desde la prevención de los conflictos, siguiendo con la gestión y resolución de los conflictos que estallaron, y posteriormente la consolidación y transformación de esos conflictos.

“divisores”¹⁴ y “conectores”¹⁵ que incentivan la construcción de paz, o el aumento de las tensiones (Schirch, 2005). En cuanto a la pregunta de “¿dónde se va a realizar el programa?”, esta tiene una repercusión en las percepciones de paz de las personas, pues los espacios simbólicos y estratégicos son esenciales en los esfuerzos por generar relaciones entre los actores de las comunidades que sean favorables para construir paz. (Schirch, 2005).

Retomando los distintos niveles de la sociedad mencionados por Lederach y Schirch, es necesario considerar la capacidad de interacción que poseen los actores en cada uno de ellos. Schirch (2005) distingue entre capacidades horizontales, que agrupan las interacciones entre los líderes de cada nivel con el fin de coordinarse en torno a objetivos comunes. Así, por ejemplo, en el nivel de base, dichas interacciones permiten responder, desde su propio ámbito, a las crisis en distintos momentos de violencia, contribuyendo a prevenir sus mayores consecuencias.

Por otra parte, la capacidad vertical corresponde a las relaciones entre los distintos líderes, tanto del nivel superior como del nivel medio y de la base. En estas interacciones se evidencia la interdependencia de todos los niveles, lo que responde a la necesidad de establecer vínculos entre actores de diferentes ámbitos para alcanzar objetivos compartidos. Asimismo, existen espacios de integración de capacidades verticales y horizontales, en los cuales individuos, redes y organizaciones pueden trabajar conjuntamente en favor de la paz.

De acuerdo con Schirch (2005), para transformar los conflictos resulta pertinente que los procesos de paz involucren a distintos líderes en niveles diplomáticos, internacionales, políticos, económicos, de mercado e incluso religiosos, entre otros. Este amplio involucramiento de actores, aunque constituye un reto para cualquier sociedad que haya atravesado por conflictos violentos, favorece el mejoramiento de la coordinación y el fortalecimiento de la capacidad para construir relaciones (Schirch, 2005).

La participación de los distintos niveles de la sociedad forma parte de las estrategias de paz positiva, dado que contribuye a la transformación de la cultura y de la estructura de las sociedades violentas. Sin embargo, debe considerarse la particularidad de cada contexto, en especial en aquellos casos complejos que requieren involucrar simultáneamente más de una etapa de la construcción de paz. Esta situación dificulta tanto la superación del conflicto como

¹⁴ Este los describe como propaganda negativa y llena de prejuicios que contribuyen al conflicto y a las divisiones (Schirch, 2005).

¹⁵ Los ejemplifica como los puentes entre las personas, la música y el lenguaje. Estos son ejemplos de ellos (Schirch, 2005).

el avance en los procesos de paz. Por esta razón, en el siguiente apartado se abordan los planteamientos de otros autores acerca de la imperfección en la construcción de paz.

2.1.1.4 Las concepciones imperfectas de la paz

Los conflictos son heterogéneos, tal como sucede con la construcción de paz. Sobre esto Angelika Rettberg (2003) planteó que cada conflicto tiene una naturaleza¹⁶ diferente. Las circunstancias en las que terminan las hostilidades difieren¹⁷ en la medida en que los intereses estratégicos y la participación de actores en los esfuerzos por construir paz varían para cada contexto. Por tal razón, la combinación de todos los distintos factores marcará cuáles son los mejores campos y las orientaciones para las actividades de construcción de paz (Rettberg, 2003).

En su estudio, Rettberg (2012) evidencia la heterogeneidad y la diferencia entre las rutas de las instituciones y los programas de paz, así como la diversidad de enfoques existentes. Para ilustrarlo, utiliza el ejemplo de las Naciones Unidas y sus múltiples filiales, las cuales, incluso entre sí, presentan enfoques y procedimientos distintos (Rettberg, 2012). De hecho, no existe un consenso sobre el concepto de paz ni sobre su construcción. En este marco, Rettberg (2012) menciona a organizaciones que han propuesto conceptos sustitutos, en ocasiones contradictorios, tales como la estabilización o la respuesta a la crisis social, lo que conduce a una multiplicidad de definiciones sobre la construcción de paz (Chetail, 2009, como se citó en Rettberg, 2012).

Frente a concepciones idealistas y utópicas de la paz, Rettberg propone una posición intermedia que combine programas orientados a la reconstrucción de infraestructuras y al cese al fuego, con iniciativas que, al mismo tiempo, busquen diseñar estrategias sostenibles y conscientes de las limitaciones presupuestales (Galtung, 1998, 2003; Rettberg, 2003).

En tal sentido, estos enfoques intermedios procuran reducir las tensiones derivadas de los procesos de construcción del Estado en contextos donde se desarrollan procesos de paz. Al respecto, Call (2015) explicó que esta situación ocurre porque la mayoría de dichos procesos tienen lugar en países con instituciones precarias y sin un monopolio pleno del poder. El autor

¹⁶ Rettberg expuso que entre las características de la naturaleza se encuentran su duración, los asuntos en juego – si se trata de un conflicto de identidades o de recursos– y el grado de debilitamiento del Estado (Rettberg, 2003).

¹⁷ Asimismo, Rettberg mencionó las terminaciones de conflictos vías, victoria militar de una de las partes, negociación entre iguales, negociación entre desiguales, intervención externa, agotamiento o resoluciones negociadas que también son diferentes entre ellas (Rettberg, 2003).

subraya la importancia de que la construcción de paz y la construcción del Estado se realicen de manera armónica y en sintonía, a fin de promover procesos sostenibles (Call, 2008, 2015).

No obstante, este escenario puede agravarse por la interferencia de los múltiples actores involucrados en los procesos de construcción de paz. En relación con ello, Call y Cousens (2007) sostienen que, tras las repercusiones negativas derivadas de diversas intervenciones – en especial de carácter internacional–, es necesario replantear el modo en que estas se desarrollan. En ese sentido, afirman lo siguiente:

Los actores internacionales ahora reconocen casi de manera uniforme la necesidad de evitar enfoques “estándares” en favor de estrategias adaptadas a contextos específicos. Esto requiere invertir en un tipo diferente de conocimiento y experiencia específica de la sociedad más allá de las habilidades funcionales. (Call y Cousens, 2007, p. 13)

Para este efecto, es necesario optar por la búsqueda de programas que respondan a la realidad del contexto, de sus potencialidades y limitaciones. En gran medida, esto debe dotar a las comunidades para que sean ellas quienes lideren procesos de construcción de paz, incluso motivándolos a llevar esos planes verticalmente en la sociedad.

En conclusión, los enfoques teóricos de la construcción de paz destacados en esta investigación, que van desde las propuestas de Galtung hasta los enfoques estratégicos y críticos, reconocen la importancia de, en primer lugar, promover una paz positiva en lugar de una paz negativa; en segundo lugar, considerar el contexto y los distintos niveles que conforman la sociedad, siendo conscientes de que en estos existen actores menos representados pero más afectados, así como otros menos afectados que, sin embargo, participan de manera más activa en los grupos responsables de establecer los programas de construcción de paz. A continuación, se explicarán con más detalle las consideraciones que se han establecido alrededor del término cultura de paz, así como su importancia para consolidar comunidades más pacíficas.

2.1.2 La cultura de paz

Los teóricos de la paz han profundizado en torno a la concepción de *cultura de paz* y en cómo, a partir de esta, emergen múltiples opciones para promover la paz en las sociedades. La cultura suele definirse como una asociación entre creencias, formas de vida, comportamientos, costumbres y normas de conducta. En esta línea, Tomás Domínguez, retomando la filosofía de Paul Ricoeur, plantea que la cultura está constituida por una red de

objetivos y estructuras de relaciones animadas por un sistema de creencias que comparte un conjunto de significados comunes (Domínguez, 2006). Por su parte, Geertz (1988) y Valenzuela (2006) sostienen que la cultura de una sociedad o de un grupo es el resultado de una historia sujeta a diversas evoluciones y transformaciones.

En este apartado se abordan las principales descripciones en torno a la cultura de paz. Para ello, resulta pertinente recuperar la afirmación de Elise Boulding, quien sostiene que “cultura de paz [...] es tan central a la naturaleza humana como la cultura de guerra” (Boulding, 1998, como se citó en Valenzuela, 2006, p. 3). Con esta idea, la autora alude a que la capacidad tanto de hacer la guerra como de construir la paz en un espacio común forma parte inherente de la cultura. Inspirada en la noción de que los seres humanos son capaces de imaginar futuros mejores, Boulding concibe la cultura de paz como “un gran río (que) se nutre de diversas fuentes de todas las tradiciones, culturas, lenguas, religiones y perspectivas políticas” (Boulding, 1998, como se citó en Valenzuela, 2006, p. 8). Sus planteamientos surgen en el marco de un extenso debate frente a la noción de una cultura global¹⁸. La autora explica la multidimensionalidad casi inevitable en las culturas, donde en muchos casos la cultura global está generando violencia cultural en comunidades divididas.

Siguiendo esa visión crítica hacia la cultura violenta, Vicens Fisas y Xabier Gorostiaga examinaron las alternativas contra la globalización de la cultura, como la “geocultura del desarrollo”, una estrategia que busca generar una sinergia entre la participación equitativa de la población, la sostenibilidad y la armonía que se produce entre los seres humanos y la naturaleza de su territorio (Gorostiaga, 1997, Fisas, 1998). En consecuencia, este planteamiento es primordial en esta investigación, dado que destaca la relación de la sociedad con la naturaleza que lo envuelve. En este sentido, Neil-Humberto Duque destaca que la cultura de la paz comprende una lógica nueva de respeto y cuidado por los ecosistemas, que asegure y cuide la vida en sus múltiples formas. Para Duque (2021), una cultura de paz también está enfocada en ser una cultura positiva para las generaciones próximas. Ahora bien, esto representa un mundo ambientalmente saludable.

¹⁸ Boulding (1998) alude a una cultura global basada en la violencia, que se ha perpetuado debido a factores como las estructuras económicas injustas, la cultura militarista, los medios de comunicación centrados en la violencia y la educación competitiva. Todo en un contexto donde las grandes potencias imponen sus voluntades.

Volviendo a la cultura de Paz, Vicens Fisas afirmó que, tras los conflictos, existen oportunidades valiosas para transformar las estructuras y las culturas a unas más pacíficas; por tal razón, este menciona lo siguiente:

El empeño en construir una cultura de paz pasa, entonces, por desacreditar todas aquellas conductas sociales que glorifican, idealizan o naturalizan el uso de la fuerza y la violencia, o que ensalzan el desprecio y el desinterés por los demás. (Fisas, 1998, p. 7)

Por su parte, Fisas y Gorostiaga coinciden en que en una “cultura de paz” no solo se supera la cultura de la civilización antagónica, sino que se establecen instituciones más justas para la democratización del mercado y del Estado, paralelo a una serie de reformas que potencian y capacitan a pequeños y medianos productores (Gorostiaga, 1997, Fisas, 1998). Además, Fisas (1998) mencionó las virtudes que deben inspirar a las “culturas de paz”; para ello, se refiere a lo que él denomina una cultura de las mujeres:

Una es el nutrir, esto es, la cultura practicada por las mujeres en la crianza y el cuidado de las criaturas y ancianos, y es el ejemplo de que la cultura de las mujeres está orientada también hacia el futuro, puesto que estas prácticas tienen en cuenta las necesidades del mañana, y el sostenimiento de la vida ha estado siempre por encima de las ideologías, de ahí que el proyecto de cultura de paz pase por colocar la vida en el centro de la cultura. (p. 6)

En conclusión, una cultura de paz es todo un sistema saludable que respeta todas las formas de vidas que existen y existirán. Formar parte de la cultura de paz implica trabajar en el nivel micro, es decir, en los territorios y en las culturas que allí se desarrollan. En el siguiente apartado se explicará la paz territorial como otra dimensión que requiere ser reparada y transformada.

2.1.3 La paz territorial

El factor territorial en Colombia ha sido uno de los principales causantes del conflicto armado y de diversas crisis sociales que afectan al país. Este ha sido transformado y modificado tanto por las grandes oleadas de desplazamiento forzado como por las resistencias pacíficas de comunidades de víctimas, que terminaron por consolidarse en iniciativas de paz. Por esta razón, autores como Rojas y Cuesta (2021) destacan la influencia del territorio en el abordaje de los desafíos del conflicto armado y de la construcción de paz.

Al respecto, Rojas y Cuesta (2021) retomaron la definición de territorio como “una construcción relacional geosociohistórica, multiescalar, producto y productora de sociedad, con dimensiones políticas, económicas, culturales y sociales” (p. 209), y explican cómo las resistencias pacíficas y el propio conflicto han contribuido a la producción de territorio en Colombia. Uno de los objetivos perseguidos por las comunidades es resignificar sus territorios, desvinculándolos de los sentidos y sentimientos dolorosos asociados a la violencia, para ligarlos a la dignificación mediante la memoria y la acción social solidaria no violenta, lo que les permite reconocerse como territorios de paz (Rojas y Cuesta, 2021).

Por su parte, Borda (1999), en su *Guía para el ordenamiento territorial en Colombia*, sostiene que el “ordenamiento territorial” constituye una de las principales herramientas para la paz y argumenta que una adecuada gestión del territorio contribuye a resolver el conflicto tanto en el ámbito rural como en el urbano. No obstante, para lograrlo es necesario garantizar la gobernabilidad y la estabilidad, ampliar el alcance y la participación social, declarar zonas reordenadas de paz con mecanismos locales para la resolución de conflictos y crear zonas agrarias que aseguren una distribución equitativa de los recursos esenciales para la construcción de paz.

En síntesis, la paz territorial requiere reconocer que, a nivel local y regional, pueden generarse transformaciones orientadas a establecer dinámicas más justas y estables, desvinculadas de los valores históricos negativos. Esto resulta fundamental, dado que, como se expondrá más adelante, el factor territorial ha desempeñado un papel central en la construcción de paz en Colombia.

2.1.4 La construcción de paz en Colombia

En el modelo actual colombiano, la construcción de paz se puede evidenciar, según Rettberg (2003), como un modelo de paz intermedio, en el que coexisten áreas estratégicas¹⁹. Para el caso de este país, Rettberg muestra que en los procesos de construcción de paz no se diferencia entre las etapas del conflicto y postconflicto, sino que es una actividad paralela entre las dimensiones preventivas, paliativas y reparadoras (Rettberg, 2003). Aunado a esto, la autora

¹⁹ Se considerarán las áreas estratégicas aquellas que, gracias a sus particularidades, tienen más alcance, respetando límites presupuestales, y que son más seguras que otras áreas no tan potenciales o no exploradas (Rettberg, 2003).

sostiene que la construcción de paz debe ir de la mano de los demás procesos que lo involucran, entre los cuales es central la construcción del Estado.

Colombia lleva varias décadas implementando planes orientados a construir y consolidar la paz, mientras que, de manera paralela, persiste el conflicto armado. Los autores que han estudiado los tránsitos del conflicto hacia la paz sostienen que estos procesos están estrechamente vinculados con dinámicas económicas, políticas, sociales y culturales que varían en cada territorio del país, lo que hace que la construcción de paz sea específica en cada contexto (Rojas y Cuesta, 2021). Dichos autores muestran que las diferencias entre regiones son resultado de un conflicto armado que no se distribuyó de manera homogénea. En este sentido, los grupos armados no se establecen en territorios vacíos, sino que responden a lógicas y factores particulares. A ello se suma la presencia diferenciada y desigual del Estado en las regiones, junto con una geografía nacional marcada por bosques y montañas que han servido como refugio y base de operaciones para los grupos armados (Rojas y Cuesta, 2021).

Debido a esta complejidad, en el caso colombiano, Acevedo y Botero (2023) sugieren que la base de las aspiraciones transformadoras del Acuerdo de Paz de 2016 debe fundamentarse en el valor de la tolerancia. Para estos autores, este valor constituye un primer paso para facilitar el perdón y la reconciliación dentro de la sociedad, ya que, sin él, difícilmente se desdibujaría la percepción de enemistad entre compatriotas y, en consecuencia, no sería posible construir una identidad colectiva sólida (Acevedo y Botero, 2023).

No obstante, en la actualidad, el escenario posterior a los Acuerdos de Paz ha generado alarma en la sociedad colombiana, debido al aumento de la violencia ejercida por grupos ilegales que buscan ocupar los espacios dejados por las FARC. Esta situación plantea nuevos retos tanto territoriales (Rojas y Cuesta, 2021) como culturales. En este contexto, las dinámicas de base adquieren un papel fundamental para organizar zonas de paz y promover resistencias no violentas (Borda, 1999; Rojas y Cuesta, 2021). Estas iniciativas se orientan a fortalecer valores como la tolerancia (Acevedo y Botero, 2023) y el respeto por el otro (Fisas, 1998), priorizando propuestas de construcción de paz que partan de los niveles comunitarios y medios, e integren no solo a las poblaciones locales, sino también a la naturaleza y a los ecosistemas como parte esencial de un proyecto de paz sostenible (Duque, 2021).

Para terminar esta sección, se arguye que la complejidad para la construcción de paz en Colombia se relaciona con factores como la extensión del conflicto armado tanto temporalmente como espacialmente, la diversidad de problemas y las diferencias regionales.

2.2 Paz cotidiana, desarrollo y aplicabilidad

En esta sección del marco conceptual, se explica el concepto de paz cotidiana, basado en tres autores destacados en el tema, Roger Mac Ginty, Pamina Firchow, Oliver. P Richmond, y el proyecto denominado Everyday Peace Indicators. Acto seguido, se describe el desarrollo y la aplicación que ha tenido la paz cotidiana y que se ha concentrado en gran medida en la producción de indicadores más focalizados, por medio de metodologías de acción investigación participativa en comunidades.

2.2.1 Paz cotidiana

La paz cotidiana surge como un complemento a los enfoques tradicionales de construcción de paz. En general, los proyectos de construcción de paz usualmente han empleado indicadores para realizar seguimiento, los cuales son tecnocráticos, estandarizados y desconectados de las experiencias y necesidades locales de las comunidades afectadas por el conflicto (Mac Ginty, 2013, 2014, Firchow 2020, Richmond, 2013).

Por su parte, Mac Ginty (2014) concibe la paz cotidiana como “las prácticas rutinarias utilizadas por individuos y colectivos mientras navegan por la vida en una sociedad profundamente dividida que puede sufrir divisiones étnicas o religiosas y ser propensa a episodios de violencia directa además de violencia crónica o estructural” (p. 549). Sobre esas prácticas rutinarias que señala Mac Ginty, es pertinente rescatar una tesis de Galtung, en la que sostiene que, para la construcción de paz, es fundamental tener en cuenta el protagonismo y la responsabilidad de las comunidades y las partes más arraigadas al conflicto. En palabras de Galtung, lo mejor en los procesos de paz “es poner a disposición de los ciudadanos (...) un gran libro con páginas en blanco que debe ser escrito por todos ellos”²⁰ (Galtung, 1998, p.89), un texto que describiría reglas y conservaría la memoria de lo bueno y lo malo, y tendría reflexiones sobre los procesos que atravesaron.

²⁰ “Una forma de hacerlo es poner a disposición de los ciudadanos de cualquiera de las partes de una sociedad maltrecha por la guerra, un pueblo, un barrio, una compañía, una organización, un gran libro con páginas en blanco que debe ser escrito por todos ellos. El libro se convertirá en parte de la memoria colectiva, sin duda formulada subjetivamente, pero eso mismo también será uno de sus valores. Más que la verdad que abogados e historiadores piensan que pueden establecer, el libro contendrá miles de verdades. En el libro habrá descripciones de violencia y traumas, no solo de lo que ocurrió, sino cómo les afectó, cómo les hirió. En todo ello aparecerán reflexiones sobre qué podía haberse hecho, sus reflexiones sobre la reconstrucción y la reconciliación, sobre la resolución del conflicto subyacente, y sus esperanzas para el futuro” (Galtung, 1998, p. 89).

Para Mac Ginty (2013, 2014), la paz cotidiana posibilita centrarse en la coexistencia inmediata. A partir de allí, influye de manera positiva en los procesos de reparación, acelerando la devolución de voz y la agencia a las víctimas para que luchen por sus derechos humanos. Por tal motivo, este autor expuso lo siguiente:

De este modo, la “paz” no la definen personas ajenas. En cambio, la percepción de lo que constituye la paz surge de la propia comunidad y los miembros de la comunidad podrán identificar cómo se puede mejorar o garantizar esa paz. (Trad de, Mac Ginty, 2013, p. 62)

Aunado a lo anterior, Mac Ginty y Richmond (2013) consideran que el enfoque de la paz cotidiana, cuando se desarrolla de manera adecuada, resulta eficaz y representativo. Dentro de este enfoque se distinguen dos escenarios. El primero corresponde al avance de la paz cotidiana hacia la “formación de paz”, concebida por los autores como una etapa en la que las sociedades divididas encuentran distintas formas de establecer procesos y dinámicas sostenibles de paz (Richmond, 2013). El segundo escenario se refiere a la “diplomacia cotidiana”, entendida como un mecanismo que permite compartir experiencias y herramientas entre comunidades (Mac Ginty y Richmond, 2013).

Además de estos dos escenarios de una paz cotidiana avanzada, los mismos autores señalan que, cuando esta alcanza una mayor magnitud, genera en las comunidades una capacidad comunicativa que les permite enviar mensajes contundentes a los tomadores de decisiones (Mac Ginty y Richmond, 2013). En este sentido, la paz cotidiana se orienta a la creación de espacios de diálogo de saberes que posibiliten integrar los hallazgos y avances comunitarios, de modo que los conocimientos colectivos resulten cada vez más útiles para la transformación social (Fuentes y Arévalo, 2017). Estos diálogos facilitan que los mensajes fluyan desde la base hacia los niveles superiores.

En síntesis, la paz cotidiana es especialmente relevante por dos razones. En primer lugar, porque el estudio de las prácticas rutinarias y del lenguaje cotidiano permite identificar concepciones de paz más cercanas a los contextos sociales y, por tanto, más aceptadas por las comunidades, en tanto se trata de definiciones localizadas y construidas por ellas mismas. En segundo lugar, porque, a pesar de su carácter localizado, la paz cotidiana puede fomentar escenarios más amplios que favorecen a un mayor número de comunidades.

A continuación, se expondrá el desarrollo alcanzado por la paz cotidiana y la aplicabilidad que ha tenido en diferentes contextos.

2.2.2 Desarrollo y aplicabilidad

El desarrollo y la aplicabilidad de las investigaciones sobre paz cotidiana han encontrado su mayor potencial en la generación de indicadores novedosos, focalizados y contruidos por las propias comunidades. Según Pamina Firchow (2020), los indicadores constituyen un mecanismo para dar seguimiento a distintos esfuerzos, dado que a través de ellos se determina si una iniciativa ha tenido éxito o no. Por ello, la autora resalta la capacidad y el poder que subyace en la recolección y construcción de dichos indicadores.

Los indicadores de paz cotidiana presentan varias características. En primer lugar, se elaboran a partir de conceptos multidimensionales de paz, puesto que no se limitan a las nociones de paz negativa o positiva. En segundo lugar, son localizados y contextualizados, lo que permite aproximarse al estado de paz en la vida diaria de los miembros de las comunidades afectadas. En tercer lugar, se formulan mediante el “lenguaje cotidiano”, utilizando un vocabulario representativo y significativo para las comunidades. En este sentido, Schaffer (1996, como se citó en Firchow, 2020) señala que estos significados se vinculan con lo que Firchow denomina “base a tierra”, aludiendo a la validación de los significados por parte de quienes viven directamente las realidades; de allí la importancia de restringir los conceptos a los marcos que estas comunidades reconocen (Firchow, 2020). En cuarto lugar, los indicadores pueden estructurarse en múltiples niveles para representar una categoría o dimensión. Finalmente, la paz cotidiana es dinámica y cambiante, tanto en su identificación y medición como en sus interpretaciones (Firchow, 2020).

Además de estas características, los indicadores de paz cotidiana se fundamentan en tres premisas: (i) la paz cotidiana se define a partir de la fluidez del mundo social y de los procesos que tienen lugar en las comunidades y en los contextos de poder, lo cual dificulta la atribución de definiciones únicas a los distintos conceptos; (ii) se reconoce la heterogeneidad de los grupos; y (iii) se asume la influencia de los factores ambientales y de los ciclos del conflicto que atraviesan las comunidades (Mac Ginty y Richmond, 2013).

De tal modo, Firchow y Mac Ginty (2014, 2017) advierten que el principal reto de los indicadores cotidianos de paz radica en establecer comparaciones y en complementar los indicadores tradicionales, que suelen centrarse en escalas mayores y estar alejados de muchas dinámicas locales. En consecuencia, ambos autores defienden la necesidad de complementariedad entre ambos tipos de indicadores, de modo que los cotidianos enriquezcan la conceptualización y comprensión de la paz.

No obstante, es pertinente señalar que la construcción de indicadores de paz cotidiana conlleva riesgos, especialmente cuando se aplican procedimientos que no permiten una adecuada identificación de los indicadores ni una recolección apropiada de la información. Estos errores pueden traducirse en riesgos diversos para las comunidades.

Primero, está el riesgo de reforzar las divisiones existentes en lugar de eliminarlas. Al no tenerse en cuenta la heterogeneidad tanto de los grupos como de sus interacciones, las comunidades se pueden alejar del objetivo central de la construcción de paz que es la reconciliación. Como ya lo indicaba Galtung, se debe “concebir al concepto de la paz más como suelo que como techo, porque cuanto más se detalla la paz, cuanto más rica, específica es su definición, menor será su consenso” (Galtung, 2003, como se citó en Calderón, 2009, p. 60).

Segundo, está el riesgo de que la paz cotidiana se convierta más en una forma de gestión del conflicto²¹ que en una respuesta a las causas que lo provocan y prolongan. En efecto, esto recuerda la advertencia de Galtung de no administrar el conflicto, sino de desarrollar verdaderas capacidades y habilidades en las comunidades para los procesos de paz (Galtung, 1998, 2003).

Tercero, como lo mostró Nocheva²² (2023), no hay interacciones profundas entre los miembros de la comunidad cuando están en ambientes que no son propicios para un diálogo entre los actores que hacen parte de la comunidad, lo que disminuye el impacto de la aplicación del enfoque en la construcción de paz. Por tal razón, se debe generar el deseo real de abordar las diferencias profundas que puede haber.

El cuarto y último riesgo, que es más una condición para tener en cuenta de los indicadores de paz cotidiana, refiere a la influencia contextual y la dependencia a las condiciones locales. En consecuencia, esto reafirma la característica de dinamismo que Firchow (2020) les atribuye a los indicadores de paz cotidiana, dado que, si alguna de las condiciones cambia, las categorías y dimensiones descritas en el indicador también lo pueden hacer. En ese sentido, es importante que el ejercicio de paz cotidiana no se quede netamente en

²¹ La gestión de conflictos se refiere a las medidas tomadas para cambiar las dinámicas de las relaciones y las estructuras que perpetúan las tensiones. Para autores como Galtung (1998, 2003), la gestión de los conflictos es parte de la solución, pero la aspiración debe ser transformar más que solucionar, y eso se hace a partir de su triángulo diagnóstico-pronóstico-terapia.

²² En su artículo *The social entities of folklore as everyday peace: A participatory playback theater research*, la autora hace un estudio de paz cotidiana sobre el impacto que tiene en la integración social de migrantes, el que participen en obras de teatro folclóricas (Nocheva, 2023).

la medición de un indicador, sino que se le considere una herramienta valiosa de medición para distintos momentos, especialmente cuando la sociedad atraviese cambios. Sin embargo, para atender a estos riesgos, el enfoque de la paz cotidiana exige que las investigaciones sean incluyentes, participativas, transparentes y flexibles.

A la luz de lo expuesto, la propuesta de los indicadores de paz cotidiana tiene varios alcances, riesgos evitables y beneficios para las comunidades y las investigaciones. Aun así, es el enfoque más adecuado para analizar la estrategia de Destinos de Paz, puesto que las iniciativas que se promueven con esta pretenden impactar los territorios más afectados por el conflicto. Ahora bien, antes de mostrar cómo se aplicaría este enfoque en esta investigación, es importante definir adecuadamente el proceso de reinserción, reparación y dignificación, debido a que muchos de los que integran los Destinos de Paz son comunidades e individuos involucrados en estos procesos.

2.3 Reparación de víctimas y reintegración

El caso colombiano resulta particular, pues el país acumula varias décadas de experiencias en materia de reparación de víctimas surgidas a lo largo de la historia del conflicto armado. De manera paralela, ha avanzado y madurado en procesos de desmovilización y desarme de grupos armados, los cuales han dado forma al actual sistema de desarme, desmovilización y reintegración (DDR). En esta sección se presentan, en primer lugar, los avances relacionados con la definición de víctima y su reparación; y, en segundo lugar, los conceptos de excombatiente, desarme, desmovilización y reintegración.

2.3.1 Víctimas y reparación

En este punto, se describen las distintas definiciones que se han adoptado para las víctimas en Colombia y, posteriormente, algunos de los fundamentos que se han establecido para su proceso de reparación.

Para empezar, en la Declaración de los principios básicos de la justicia para las víctimas del crimen y del abuso del poder, suscrito por la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1985, se diferencia entre “víctimas de delitos” y “víctimas de poder”. La Declaración define el primero de la siguiente manera:

Aquellas personas que, individual o colectivamente han sufrido perjuicio incluyendo daño físico o mental, sufrimiento emocional, pérdida económica o deterioro substancial

de sus derechos fundamentales por medio de actos u omisiones en infracción de las leyes penales operantes en los Estados Miembros, incluyendo aquellas que establecen prescripciones relativas al abuso de poder. (United Nations General Assembly, 1985, p. 1)

En cuanto a las “víctimas de abuso del poder”, la Declaración las define bajo los siguientes términos:

Aquellas personas que, individual o colectivamente hayan sufrido daños, incluidas lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que no lleguen a constituir infracciones a las leyes penales nacionales, pero que violen normas internacionalmente reconocidas relativas a los derechos humanos. (United Nations General Assembly, 1985, p. 2)

A la luz de lo señalado, una diferencia importante en el contexto en que se formularon estas definiciones (1985) radica en que la noción de víctima de delitos se centra en la infracción a leyes penales vigentes, mientras que la categoría de víctima de abuso de poder alude a daños que no alcanzan a constituir infracciones al derecho penal. Un ejemplo de “víctima de delito” sería una persona amenazada y desplazada forzosamente por un grupo armado al margen de la ley; en contraste, una “víctima de abuso de poder” podría ser un resguardo indígena afectado en un proceso de repartición de tierras, en el cual, debido a una estructura de exclusión, las entidades estatales no protegieron de manera efectiva la totalidad de su territorio.

Cabe señalar que las definiciones de víctima formuladas por las Naciones Unidas en 1985 sirvieron posteriormente como base para establecer el concepto de “víctima del conflicto armado” en Colombia, el cual se recogió en la Ley 1448 de 2011, que lo define en los siguientes términos:

Aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1 de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno. (Congreso de la República, Ley 1448/11, art. 3)

Esta definición ha sido objeto de disputa, en especial por sus implicaciones sobre la reparación y memoria. En este sentido, se han presentado espacios de disputa en que las

víctimas han demandado mayor representación y han exigido mayor reconocimiento de responsabilidad del Estado y los actores armados en el surgimiento, prolongación y degradación del conflicto armado en Colombia (Delgado, 2015). En tal sentido, se observa que estos espacios surgen de una solicitud por parte de las víctimas por participar en la definición de los términos inmersos en sus procesos de reparación.

Para profundizar en el componente de la reparación, se puede traer a colación a Galtung, en *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución* (Galtung, 1998), al plantear que la reparación requiere la reconciliación, la cual el autor concibe como un proceso complejo que involucra el “cierre”²³ de hostilidades y la “curación”²⁴ rehabilitadora. Desde esta perspectiva, es evidente que la reconciliación constituye uno de los componentes vitales en la reparación de las víctimas. Respecto a este, Galtung propuso doce enfoques²⁵ diferentes para la reconciliación, aunque no recomienda ninguno concreto, sino que propone un uso contextualizado de ellos.

Para el caso colombiano, el enfoque que se le ha dado a las reparaciones en los últimos años es la que busca resarcir a las víctimas de violaciones de derechos humanos o de conflictos armados. Para ello, este enfoque incluye distintas formas de reparación que van desde las de carácter económico, hasta procesos de justicia, reconocimiento de la verdad y aseguramiento de garantías para evitar la repetición (FIP, 2005). Sin embargo, debido a las magnitudes del conflicto, las víctimas del caso colombiano han exigido reparación integral, no solo material²⁶, sino también simbólica²⁷ (FIP, 2005). Por otra parte, la Fundación Ideas para la Paz, recomienda

²³ El autor no define el “cierre” en términos del conflicto, sino que se refiere más a bien al cierre de la violencia (Galtung, 1998)

²⁴ Por su parte, Galtung emplea una analogía médica con el proceso de “curación”, comparándolo con una herida, la cual en este proceso ya no debe sentir dolor ni se debe infectar nuevamente, y está vinculado al proceso de rehabilitación de las 3R de Galtung (Galtung, 1998).

²⁵ Los doce enfoques que menciona Galtung de manera resumida son los siguientes: el enfoque exculpatorio, donde se concluye que nadie es culpable. El enfoque del karma, donde se asume que todos somos culpables o responsables juntos. El enfoque de reparación y restitución, que se centra en intentar reparar el daño causado. El enfoque de disculpa y perdón, donde el agresor pide disculpas y la víctima perdona. El enfoque penitencial en el que el agresor sufre para expiar sus crímenes. El enfoque punitivo en el que se le impone un castigo al agresor. El enfoque histórico que documenta los hechos para entender lo que sucedió. El enfoque teatral y evocador que consiste en revivir los eventos mediante representación para sanar. El enfoque de pesar conjunto, donde ambas partes comparten el duelo. El enfoque de reconstrucción conjunta, en el cual ambas partes trabajan juntas para reconstruir lo destruido. El enfoque de resolución conjunta, que plantea buscar soluciones conjuntas al conflicto. El enfoque *ho’o ponopono*, que es un método hawaiano holístico que incorpora elementos de todos los demás enfoques (Galtung, 1998).

²⁶ Las reparaciones materiales son compensaciones económicas, así como acceso a servicios de salud, educación y otros beneficios (FIP, 2005).

²⁷ Las reparaciones simbólicas son las que incluyen disculpas públicas, actos conmemorativos y preservación de la memoria histórica (FIP, 2005).

involucrar a las comunidades para la formación de las políticas de paz, dado que, desde el contexto colombiano, las reparaciones son un fundamento para la paz duradera. Sin embargo, cada vez debe aprender acoplarse más a los límites presupuestales.

Por su parte, Villa-Gómez et al. (2023), en su artículo *Ciudadanos del común y construcción de paz. Creencias sociales sobre el perdón, la justicia y la reconciliación en Colombia*, describen que, en este país, los procesos de reparación y reconciliación deberían tener en cuenta los siguientes elementos: la humanización del rival, la creación de conciencia sobre los costos de guerra, el apoyo a las oportunidades de la paz durante la construcción de paz. Para ello, se deben formar a las comunidades y los ciudadanos en el pensamiento crítico y en la capacidad de mediación, lo que permite replantear las cuestiones estructurales y encontrar alternativas para alcanzar la verdadera reconciliación (Bar-Tal, 2013; Villa-Gómez et al., 2023). Además, mencionan que la atención de las víctimas no solo en procesos estructurales, sino también en procesos que atiendan la “infraestructura sociopsicológica”²⁸ moldean el *ethos* de la sociedad (Bar-Tal 2010, 2013, 2019; Villa-Gómez et al., 2023).

Aun así, entre las distintas políticas y los enfoques de la reparación ha ido cobrando importancia la reparación de la memoria de las víctimas en Colombia (López, 2023; Villa-Gómez et al., 2023). De tal modo, los procesos de memoria histórica de las partes del conflicto pueden ayudar a resarcir la dignidad de las víctimas, dado que la memoria es un escenario que permite contemplar las violaciones de los derechos humanos que sufrieron las víctimas. Por tal motivo, Alejandra López (2023) expuso la relevancia de la implementación de la Ley 1448 de 2011 y la creación del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) para tener en cuenta el valor de la memoria en la reparación, y al respecto señala que con estas iniciativas:

Se amplían los repertorios de acción. Ahora el CNMH no solo tenía que contribuir en sus investigaciones a ampliar las comprensiones sobre los orígenes y las causas del conflicto armado en el país, sino también favorecer el reconocimiento de la pluralidad de memorias sobre el conflicto que emergen desde las voces diversas de las víctimas. (López, 2023, p. 48)

Al respecto, López recuerda las palabras de Gonzalo Sánchez en el prólogo del informe *¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (GMH, 2013, p.14), en el que se clama

²⁸ Estas instituciones abarcan desde la estructura de las normas culturales y sociales, las redes de apoyo social, las instituciones sociales, las creencias que constituyen la salud mental colectiva y las formas con las que lidia el Estado, y finalmente la confianza y cohesión dentro de la comunidad.

por las poblaciones de víctimas que se han ignorado en los discursos legitimados hasta ese entonces, y que fueron atendidas con las Ley 975 de 2005²⁹ de Justicia y Paz y la Ley 1448 de 2011. En efecto, estas leyes contribuyen a que se pueden alcanzar conjuntamente la modificación de la agenda nacional por una más justa, don se aseguren distintas exigencias frente a las reparaciones de las víctimas (López, 2023).

Además de la memoria incorporada en los procesos de reparación, tras varios años de implementación del Acuerdo de Paz de 2016, estos esfuerzos también se han orientado a proceder ética y moralmente con los familiares de las víctimas que murieron o desaparecieron durante el conflicto. Ello obedece a que la falta de reconocimiento del daño constituye una injusticia moral. En este sentido, se adoptaron mecanismos para reconocer el sufrimiento de las víctimas y avanzar en la búsqueda de los desaparecidos mediante instrumentos de esclarecimiento de los hechos y de construcción de la verdad (Robayo et al., 2022).

Finalmente, aún se siguen estableciendo medidas de reparación dirigidas a personas y comunidades en distintos territorios del país. Se trata, por tanto, de un proceso desarrollado de manera conjunta con las víctimas, lo cual ha permitido delimitar el camino a seguir y ampliar los mecanismos de reparación. En lo que sigue, se analizarán brevemente las definiciones que se han dado en relación con el término *excombatiente*. Para ello, se tendrá en cuenta la tesis de Prieto (2012), quien sostiene que las categorías de excombatientes y víctimas no son mutuamente excluyentes, sino que se encuentran profundamente relacionadas en algunas de sus dimensiones y descripciones.

2.3.2 *Excombatiente, desarme, desmovilización y reintegración*

De acuerdo con Nilsson (2005), un excombatiente es un sujeto que participó en un conflicto armado y que es registrado como desarmado. Otros autores, como Duica (2022), plantean que la diferenciación entre “combatiente” y “excombatiente” es el hecho histórico que separa al individuo del conflicto. En este sentido, se marcan dos acciones precisas: la primera, se refiere al abandono de las armas y, la segunda, a la reincorporación al tejido social, haciendo una transición hacia las comunidades productivas con derechos y deberes ciudadanos.

²⁹ La Ley 975 de 2005 de Justicia y Paz es un antecedente importante del proceso de reconocimiento y dignificación, creada para garantizar la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) que, más allá de las funciones reparadoras, provocó el movimiento de las organizaciones que representaban a las víctimas, sus exigencias y su agenda de reivindicación.

Para comprender el alcance de la reincorporación, resulta ilustrativo lo que señala Fisas en su texto *Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración de Excombatientes* (Fisas, 2011), a diferencia de su estudio sobre los conflictos globales, dado que ofrece una definición para cada componente de la denominada DDR. Para el primer componente, el desarme, Fisas lo define de la siguiente manera:

“Recogida, documentación, control y eliminación de armas pequeñas, ligeras y pesadas, municiones y explosivos de combatientes. Es una etapa que necesita de observadores militares, proporcionados a veces por la comunidad internacional” (Fisas, 2011, p. 6).

Tras el desarme, los excombatientes empiezan un tránsito nada fácil, esto es, apartarse del arma que fue compañera y seguridad durante su participación en la guerra y entrar en todo lo que comprende el proceso de desmovilización. Fisas define este proceso del siguiente modo:

Liberación oficial y controlada que se da a combatientes activos de las fuerzas armadas u otros grupos armados. La primera etapa de la desmovilización puede extenderse desde el acantonamiento de los combatientes en centros temporales, hasta la concentración de tropas en campamentos habilitados para ello. (Fisas, 2011, p. 6)

Paralelo al proceso de desmovilización, los excombatientes inician la etapa de reinserción, considerada uno de los procesos más significativos para el éxito en el establecimiento de la paz. En esta fase, las instituciones nacionales e internacionales proveen diversas herramientas de distinta índole. De acuerdo con las definiciones de Vicens Fisas, la reinserción consiste en:

Asistencia ofrecida a los excombatientes durante la desmovilización, previa al proceso de reintegración. Se trata de una forma de asistencia transicional para cubrir las necesidades básicas de los excombatientes y sus familias y que puede incluir prestaciones para la seguridad, alimentos, ropa, servicios médicos, educación a corto plazo, formación, empleo y herramientas. (Fisas, 2011, p. 6)

Estas herramientas que se establecen durante el proceso de reinserción son claves para el último componente que es el de la reintegración. En términos de Fisas, esta se entiende bajo los siguientes términos:

Un proceso por el que los excombatientes adquieren la condición de civiles y obtienen un empleo sostenible e ingresos regulares. Es esencialmente un proceso social y

económico que se produce en primer lugar en las comunidades. La reintegración es una etapa que suele durar tres años, en cuanto a la asistencia oficial. (Fisas, 2011, p. 6)

A continuación, se aborda el proceso de desmovilización y reintegración en Colombia, entendido como un conjunto de mecanismos orientados a avanzar en la separación entre los excombatientes, el hecho histórico del conflicto y el uso de las armas.

Por su parte, Villarraga (2013) muestra que el país ha tenido un recorrido histórico en la implementación de procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), incluso antes de la firma del Acuerdo de Paz de 2016 con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), en los cuales se presentaron avances y también limitaciones. El autor señala que las negociaciones adelantadas por el gobierno de Belisario Betancur constituyeron el primer antecedente de los procesos de DDR en Colombia, al incluir a grupos como el M-19, el (Ejército Popular de Liberación (EPL) y las FARC. No obstante, el primer intento de aplicar este modelo resultó más ambicioso de lo que el país podía sostener, lo que impidió cumplir muchas de las aspiraciones planteadas. Sin embargo, a partir de esta experiencia se comenzó a contemplar la amnistía y el retorno a la vida civil como componentes fundamentales del DDR.

Cada proceso de negociación en el país ha dejado enseñanzas sobre la manera de llevar a cabo la desmovilización y la reintegración. De las negociaciones con el M-19, el EPL y otras milicias urbanas, se evidenció la relevancia de la inclusión política, especialmente en el contexto de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. Posteriormente, durante la misma década, se incorporaron mecanismos de reintegración individuales para desertores y, en la primera década de los años 2000, se adelantaron experiencias de desmovilizaciones colectivas a gran escala. En todos estos procesos, un denominador común fue la falta de sostenibilidad para garantizar la reintegración económica y social (Villarraga, 2013).

Los procesos de DDR alcanzaron un reconocimiento más amplio en el marco del Acuerdo de Paz de 2016, en el que se puso especial énfasis en la reinserción. Por esta razón, en los trabajos académicos sobre el caso colombiano ambos términos suelen emplearse de manera indistinta para referirse a los procesos posteriores al desarme. Al respecto, Ugarriza y Quishpe (2019) sostienen: “se utiliza el concepto reintegración como equivalente al término reincorporación escogido por el gobierno nacional y las FARC-EP en el acuerdo de paz firmado en Bogotá el 24 de noviembre de 2016” (p. 136).

Aunado a lo anterior, Ugarriza y Quishpe (2019) subrayan que, durante las negociaciones con las FARC en 2016, cobró especial relevancia el concepto de “reintegración

política”, definido por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y aplicado por los autores al caso colombiano como “el involucramiento y la participación de los excombatientes y de sus redes en los procesos de toma de decisiones y desarrollo de políticas públicas de un país a nivel nacional, regional y local” (ONU, 2014, como se citó en Ugarriza y Quishpe, 2019, p. 136). Esta noción fue especialmente importante debido a la preocupación de las FARC por la continuidad y legitimidad de su discurso ideológico.

Sin profundizar en la trayectoria histórica de las FARC, es pertinente resaltar la influencia del componente político tanto previo como posterior a la negociación, lo cual explica por qué la reintegración política ocupa un lugar central en el enfoque de DDR del Acuerdo de Paz de 2016. En este marco, Ugarriza y Quishpe (2019) señalan, siguiendo a Söderström (2015), que la reintegración política se desarrolla en tres niveles: individual, colectivo y de élite. La reintegración política individual se relaciona con el ejercicio de los derechos y deberes políticos de los ciudadanos en una democracia; la reintegración colectiva alude al tránsito de un grupo rebelde hacia un partido político, en un proceso de reincorporación al sistema político que previamente rechazaba; finalmente, la reintegración política de élite se refiere a la posibilidad de que antiguos líderes armados accedan a espacios de poder y participación electoral (Allison, 2006; Lyons, 2005; Manning, 2007; Berdal & Ucko, 2009, como se citó en Ugarriza y Quishpe, 2019).

De acuerdo con Ugarriza y Quishpe (2019), el éxito o fracaso de este proceso depende en gran medida de dos transformaciones: por un lado, la forma en que los excombatientes logran articular sus relaciones políticas con la población, asumiendo responsabilidades de representación y ajustando sus ideologías a los valores democráticos de la sociedad en su conjunto; y por otro, la manera en que las FARC se reorganizan internamente para alinear su discurso y objetivos políticos dentro del nuevo marco institucional como actores reintegrados.

Ahora bien, más allá de los componentes políticos, la reintegración también requiere un enfoque en las dimensiones social y económica, igualmente fundamentales para la sostenibilidad del proceso. En este sentido, el Documento CONPES 3931 establece los lineamientos de la Política Nacional para la Reincorporación Social y Económica de los exintegrantes de las FARC, cuyo propósito central es garantizar una reincorporación integral con enfoque diferencial, de género e inclusivo, en coherencia con lo pactado en el Acuerdo Final de Paz. Dicho documento precisa que la reincorporación económica:

Se orientará hacia la generación de alternativas productivas, colectivas e individuales para la consolidación de fuentes de ingresos sostenibles en el mediano y largo plazo, en el marco de la legalidad. De ahí la importancia de fortalecer sus capacidades económicas, colectivas y sociales, reconociendo sus potencialidades y las particularidades físicas y geofiguras de los territorios donde éstos se ubiquen. (Documento CONPES 3931 del 22 de junio de 2018)

Por otro lado, el Documento CONPES 3931 concibe que el componente social de la reincorporación debe atender los efectos psicosociales del conflicto, garantizar el acceso a los derechos de salud y educación, implementar estrategias para reducir el déficit de vivienda y promover la estabilización económica. En términos generales, este componente busca responder a las necesidades y expectativas de los excombatientes (Documento CONPES 3931, 22 de junio de 2018).

Para alcanzar estos objetivos, el documento establece cuatro ejes centrales: (i) la articulación y planificación entre actores, (ii) la reincorporación comunitaria, (iii) la proyección económica y (iv) el acceso a los derechos fundamentales. La política se fundamenta en un enfoque diferencial que reconoce las particularidades de género, etnia y territorio de los excombatientes.

El primer eje, de articulación y planificación entre actores, busca fortalecer la coordinación entre instituciones públicas, privadas y la sociedad civil, a fin de apoyar el proceso de reincorporación de los excombatientes y sus familias. El segundo eje, de reincorporación comunitaria, tiene como propósito promover el fortalecimiento del tejido social y favorecer procesos de reconciliación entre excombatientes y comunidades receptoras. El tercer eje, de proyección económica, establece los mecanismos necesarios para garantizar el acceso a recursos que permitan la estabilización económica de los reincorporados. Finalmente, el cuarto eje asegura el cumplimiento de derechos fundamentales como salud, educación y vivienda, elementos indispensables para una reincorporación exitosa (Documento CONPES 3931, 22 de junio de 2018).

No obstante, en la implementación de estos ejes se han identificado diversos problemas que limitan la efectividad de la política. Entre ellos destacan: la ausencia de una planificación consistente y sostenida en los niveles local, regional y nacional; la persistencia de tensiones dentro de las comunidades que obstaculizan la reconciliación; y la falta de recursos económicos

propios por parte de algunos excombatientes (Documento CONPES 3931, 22 de junio de 2018).

En la actualidad, tras casi más de ocho años de la implementación de los Acuerdos de Paz, los desafíos persisten para los excombatientes reintegrados. Según Susan Brewer-Osorio (2024), los obstáculos más importantes que ha tenido la reintegración son los siguientes: (i), la violencia hacia los reintegrados, registrando al menos más de 400 muertes de excombatientes desde el 2017; (ii) las diferencias en capacidades que hay entre en las regiones para hacer estos procesos exitosos, debido a que algunas zonas como el Caribe y los Andes centrales han contado con más casos exitosos de reintegración; (iii) los fracasos en las zonas que se crearon para mejorar la reintegración, como las ETCR³⁰; y (iv) las limitaciones del apoyo estatal para los procesos de reintegración política y económica. Al respecto, Brewer-Osorio (2024) afirmó que tras la reintegración ansiada persisten complejidades, en las que hay más avances en algunas áreas y regiones que en otras; asimismo, hay desafíos significativos, especialmente en seguridad y apoyo estatal.

En conclusión, tanto las experiencias de negociación con grupos armados ilegales en torno a los procesos de reinserción, como la identificación de los problemas persistentes en su implementación, constituyen aprendizajes acumulados que han permitido plantear medidas cada vez más creativas orientadas a mejorar progresivamente las estrategias de reparación. Todo ello se inscribe en la búsqueda de garantizar condiciones de vida digna para quienes transitan por los procesos de reinserción.

Una vez finalizado el marco conceptual de esta investigación, el análisis se centrará en el desarrollo que ha tenido el turismo en la construcción de paz en Colombia. Tras la firma del Acuerdo de Paz con las FARC, se han consolidado diversas iniciativas que fortalecen el vínculo entre turismo y construcción de paz, las cuales, además de contar con un respaldo político, se han configurado como una forma de cooperación estratégica para la reconciliación. Estas experiencias se examinarán en el siguiente capítulo.

³⁰ Los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) son escenarios para llevar a cabo actividades de capacitación y reincorporación, con el fin de facilitar las fases iniciales de adaptación de los miembros de las FARC-EP a la vida civil. De tal modo, se pretende que con estas acciones se pueda aportar positivamente a las comunidades aledañas (Agencia para la Reincorporación y la Normalización).

3. El turismo, los Destinos de Paz y la construcción de paz

El propósito de este capítulo es analizar el vínculo entre el turismo y la construcción de paz, dado que esta actividad ha captado un creciente interés en las agendas políticas, económicas y sociales, especialmente tras eventos decisivos como la firma de los Acuerdos de Paz. Fernando Vega (2017) sostiene que, en el periodo inmediatamente posterior a la firma con las FARC, el turismo se perfilaba como uno de los sectores con mayor potencial para promover la tolerancia entre comunidades diversas, incluyendo excombatientes en proceso de reintegración, campesinos y otros actores sociales. Según este autor, las comunidades que impulsaban modelos de turismo con fines de reconstrucción social estaban contribuyendo a procesos de reconocimiento del otro y de reconciliación.

En la misma línea, Neira (2022) evidencia que el turismo constituye un espacio en el que los excombatientes pueden poner en práctica saberes adquiridos en su relación con la naturaleza y con la historia de los territorios. A través de sus relatos, la autora identifica “este papel constitutivo entre conflicto armado y naturaleza, y maneras de conocer y relacionarse con ella, expresiones de cómo pensaron e incluso construyeron sus identidades a través de ella” (Neira, 2022, p. 38).

De tal modo, la relevancia del turismo como escenario de interacción entre excombatientes, víctimas y comunidades radica en que muchas de sus estrategias comerciales se estructuran con la paz como eje central, vinculando al mismo tiempo al sector productivo. En este sentido, Gallo et al. (2022), en su artículo *Business for Peace: How Entrepreneurship Contributes to Sustainable Development Goal 16*, destacan cómo los emprendimientos liderados por excombatientes colocan la construcción de paz en el centro de sus prácticas productivas. No obstante, la consolidación de estos vínculos entre turismo y paz requiere del apoyo institucional, particularmente por parte del Estado.

En efecto, es el Gobierno, junto con organizaciones de la sociedad civil, quien define las políticas mediante las cuales se proyecta la imagen del país hacia el turismo. Dos ejemplos ilustrativos son, en primer lugar, el eslogan nacional del turismo, articulado a la estrategia de “marca país”, que desde 2004 ha transitado de “Colombia es Pasión” a la actual consigna “Colombia, el país de la belleza” (Morera, 2020); y, en segundo lugar, los Planes Estratégicos Sectoriales de Turismo, que históricamente han priorizado modelos hegemónicos y dominantes, aunque más recientemente han incorporado la promoción de iniciativas turísticas

impulsadas por regiones y comunidades afectadas por el conflicto. Estos aspectos se abordarán en un apartado específico de este capítulo.

Después de los Acuerdos de Paz con las FARC, hay evidencias de que, en Colombia, el turismo ha tenido un rol importante para la construcción de paz, especialmente en la reintegración de muchos afectados por el conflicto armado. Paralelamente, esto contribuye a desarrollar más diversidad y oferta turística en el país (Menchero, 2018). Sobre esto, vale mencionar experiencias como “Remando por la Paz”³¹ en el Amazonas (Vargas et al., 2023); *eBird*, una propuesta enfocada en el avistamiento de aves, donde Colombia destaca como múltiple ganador del *Global Big Day*³² (Weidemann, 2024), el evento más importante de avistamiento de aves a nivel global; el Camino a Teyuna³³ (Vega, 2017); la cultura alrededor del rescate de saberes ancestrales en zonas actualmente desminadas en Ráquira³⁴ (Serrano y Sanchez, 2019). En todas estas experiencias, lo más notable son las iniciativas enmarcadas en lo que se ha denominado turismo comunitario (Velandia y Figueroa, 2020).

Para explicar mejor todo el trasfondo del turismo y la construcción de paz, se explica, en primer lugar, sobre qué es el turismo, la relación que tiene este con el desarrollo tanto económico, como social, y la construcción de paz. En segundo lugar, se explican las políticas públicas que han formalizado más el vínculo entre el turismo, las comunidades y la construcción de paz. Finalmente, se describe el surgimiento de la iniciativa de los Destinos de Paz.

³¹“Remando por la Paz” ha sido un programa que involucra la historia de varios excombatientes de las FARC, que, por medio del *rafting*, han logrado establecer una dinámica que vincula sus conocimientos de los ríos y los caudales, así como su actual capacitación en el *rafting* y la guía turística a sus proyectos de reintegración (Vargas et al., 2023).

³² “eBird es el proyecto de ciencia ciudadana relacionado con biodiversidad más grande del mundo, con más de 100 millones de registros de aves contribuidos cada año por los *eBirders* alrededor del mundo. Una iniciativa colaborativa que cuenta con cientos de organizaciones socias, así como miles de expertos regionales, y cientos de miles de usuarios”. En el *Global Big Day* se hace el mayor registro a nivel mundial de aves, en el cual Colombia ha sido varias veces ganadora del país con mayor registro de aves.

³³ El Camino a Teyuna, o Ciudad Perdida, fue una de las regiones del país que estando en posconflicto aprovecharon las potencialidades turísticas de la zona para crear un turismo comunitario, y que es una muestra de que el turismo fomenta la tolerancia entre las comunidades donde conviven reintegrados, campesinos y otras comunidades (Vega, 2017).

³⁴ Debido a distintas oleadas de desplazados por el conflicto, muchas personas se han visto afectados por la falta de oportunidades, tanto laborales como de capacitación. Asimismo, en Ráquira, Boyacá, hay una gran población de desplazados; sobre esto, algunos miembros de las comunidades han propuesto desarrollar iniciativas turísticas en las zonas desminadas (Serrano y Sanchez, 2019).

3.1 El turismo, el desarrollo económico, social y la construcción de paz

Inicialmente, la Organización Mundial del Turismo [OMT] (1980) definió que el objetivo del turismo era contribuir al “desarrollo económico, la comprensión internacional y la paz” (p. 1). En tal sentido, este objetivo se ha medido estadísticamente en términos de los beneficios económicos y sociales generados a partir de variables como la llegada de turistas, la intensidad turística, el mercado laboral y la participación de sectores asociados al turismo en el Producto Interno Bruto (PIB) y en índices internacionales como los índices de competitividad del Foro Económico Mundial (FEM) (Morera, 2020).

Ahora bien, autores como González (2009) describen el turismo desde una visión más sociológica. En su artículo *El turismo desde un enfoque de sociología constructivista*, este lo definió de la siguiente manera:

Una actividad que se realiza en sociedad, por lo tanto, existe en la sociedad y, como tal, se elabora mediante la interacción entre los diversos actores que la conforman. (...) el turismo abarca múltiples aspectos de la realidad, incluidos aquellos psicológicos o internos del individuo y que solo ocurren en él, hasta los que solo suceden de manera externa al hombre –como condiciones físicas, químicas, etc. (p. 110)

Entre los que se dedican a la actividad turística, y quienes lo estudian, suelen distinguir entre aquellos que viajan por turismo –esto es, aquellos que lo hacen por motivos recreacionales– y quienes lo hacen por motivos de trabajo o negocios (Kaspar, 1991).

Para empezar, destacan desarrollos académicos sobre nuevas formas del turismo, como el denominado turismo fénix, que se está vinculando más a esta actividad emprendida en zonas de postconflicto. Según las académicas Causevic y Lynch, este modelo de turismo:

Puede tener un papel en el proceso de catarsis de una comunidad cuando intentan aceptar y patrimonializar los sucesos ocurridos, este turismo es llamado "turismo fénix" y se desarrolla en un contexto de renovación social tanto del destino como de la comunidad social. (...) que ofrece una alternativa diferente del turismo negro³⁵. (Causevic y Lynch, 2011, como se citó en López et al., 2019, p. 28)

Adicionalmente, se encuentra el desarrollo académico del turismo que busca la acción justa y solidaria para el sitio al que se viaja. Autores como Isaac et al. (2015) han denominado

³⁵El turismo oscuro o turismo negro fue primeramente usado por Lennon y Foley en 1996 y se refiere al turismo emprendido en los sitios que muestran muerte, destrucción y desastres (Foley y Lennon, 2000).

esto “*justice tourism*” y consiste en un turismo enfocado en entender todas las formas de opresión que se vivieron en sitios donde ahora se puede hacer turismo. Asimismo, se ha titulado “*solidarity tourism*” a una actividad turística que acerca a las comunidades y las culturas bajo la preponderancia del respeto, teniendo en cuenta que un componente fuerte de la reintegración es la recuperación del tejido social. Ambos son empleados por los emprendimientos turísticos de excombatientes y víctimas al aprovechar la actividad turística para cambiar los relatos que antes se contaban sobre la zona y sus habitantes.

Otros modelos de turismo provenientes de investigaciones más académicas son los del turismo indígena³⁶, el turismo de frontera³⁷ o los modelos de turismo convencionales con enfoque de paz, como el modelo de *Peace Boat Japan*³⁸, los cuales buscan transformar los discursos convencionales alrededor del turismo.

Estos modelos –turismo fénix, turismo de justicia, turismo solidario, turismo indígena, turismo de frontera y el modelo *Peace Boat Japan*– constituyen parte de los nuevos enfoques estudiados en contextos de posconflicto. Dichas distinciones son frecuentes en el ámbito académico e investigativo, aunque resulta poco común encontrar emprendimientos que definan su actividad exclusivamente bajo alguna de estas tipologías; se mencionan aquí por la relevancia que les han otorgado los estudios especializados.

Por su parte, Urrego (2023), en su análisis de los planes sectoriales de turismo en Colombia, identifica que históricamente y en la actualidad predominan los siguientes modelos: turismo comunitario, turismo MICE, turismo cultural, turismo sostenible, turismo de bienestar, turismo de naturaleza, turismo de paz y convivencia, y turismo de avistamiento de aves. Para comprender con mayor precisión en qué consiste cada uno de estos enfoques, se presentan a continuación sus características principales.

El turismo comunitario, investigado desde la década de 1970, se caracteriza por incluir elementos orientados a la preservación y conservación del entorno natural, aspectos que se expresan a través de prácticas socioculturales propias de cada comunidad (Domínguez, Bernard

³⁶ Myka y Sheyvens (2021) examinaron distintos emprendimientos de los maoríes en Hawái, descubriendo que son un modelo de turismo que busca principalmente la autodeterminación (*rangatiratanga*) y la tutela (*kaika kitanga*) de zonas vitales de la cosmovisión maorí como el río Whanganui.

³⁷ Por su parte, Söderberg (2023) analizó el turismo que existe entre la frontera de Corea del Sur y Corea del Norte, observando que, más que una actividad comercial, funge como sitio para el reencuentro familiar y para promover las zonas desmilitarizadas entre las dos Coreas.

³⁸ *Peace Boat Japan* es un crucero donde se hacen distintas paradas humanitarias, y se hacen conferencias sobre los derechos humanos, la paz y la sostenibilidad (Blanchard et al., 2021).

y Burguete, 2018, como se citó en Velandia & Figueroa, 2020). Urrego (2023) añade que este modelo facilita la interacción entre comunidades y se sustenta en ofertas culturales y patrimoniales.

El turismo MICE orienta sus prácticas hacia la organización de reuniones, incentivos, convenciones y exposiciones. Este tipo de turismo genera aproximadamente cinco veces más ingresos que los modelos convencionales (Urrego, 2023). En esta línea, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo define el turismo MICE como un dinamizador socioeconómico de un destino. Es altamente dinámica, lo que le permite convertirse en un gran generador de empleo (cualificado y no), un dinamizador de la economía y un democratizador de conocimiento, valores sociales y de legado. (Ministerios de Comercio, Industria y Turismo).

Por otro lado, el turismo de cultura, según Cruz (2021), se centra en el redescubrimiento de la riqueza cultural que poseen las regiones. Esta práctica tiene como base la sostenibilidad y la preservación, porque involucra el patrimonio cultural material e inmaterial. En este punto, se señala que en el conocido Informe Brundtland se define la sostenibilidad como “el desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo y Brundtland, 1989, p. 23).

En tal sentido, el enunciado del informe permite observar la noción básica de fomentar un desarrollo que no afecte otros aspectos de la sociedad; ahora bien, esto aplica a todas las áreas que fomentan la sostenibilidad, incluyendo el turismo. Posteriormente, Glaesser (2014) planteó que el turismo sostenible posee varios pilares, que integran las dimensiones medioambientales, económicas y sociales, y entre sus objetivos están la prosperidad local, la equidad social, el aumento de un valor recreativo en los productos turísticos, el bienestar cultural, la diversidad biológica, la eficacia en el uso de los recursos y la pureza ambiental.

Por otro lado, el turismo de naturaleza está relacionado con el turismo sostenible y, según Martínez (2017), se refiere a lo siguiente:

“Los hábitats naturales y a su biodiversidad, donde adquieren gran relevancia los parques naturales, las reservas protegidas, el ecoturismo, el medio rural, el agroturismo y el involucramiento de la población perteneciente al área determinada de implantación turística” (p. 2).

Dentro de esta clase de turismo se vincula otra categoría, llamado el turismo de investigación o científico, que de acuerdo con la Organización ProColombia es:

Un turismo especializado con objetivos específicos en su visita, donde se provee de bienes, servicios y logística a una o varias personas no residentes en el lugar donde van a desarrollar las investigaciones; generando conocimiento, apropiación y aportando a los procesos de conservación del objeto u objetos de la investigación; los tiempos de estadía dependen de las necesidades de la investigación. (Páez y Velázquez, s.f., p. 1.)

Por otro lado, dentro de las vertientes del turismo de naturaleza, resulta pertinente mencionar el agroturismo, que según Colton y Bissix (2005) busca aprovechar las oportunidades que surgen de la interacción entre las actividades económicas rurales y el turismo. Entre sus expresiones más comunes se encuentran las visitas a mercados agrícolas, los recorridos por zonas veredales y la participación en dinámicas o eventos de carácter campestre.

El turismo de bienestar, de acuerdo con Urrego (2023), se orienta hacia los viajes motivados por el cuidado personal, el descanso y la búsqueda del equilibrio físico y emocional. Este modelo, al igual que otros, se valoriza especialmente por la riqueza natural y la biodiversidad de Colombia.

El turismo de paz y convivencia se centra en zonas históricamente afectadas por el conflicto armado y abiertas al turismo tras los Acuerdos de Paz con las FARC. Entre ellas se encuentran las Zonas Más Afectadas por el Conflicto Armado (ZOMAC), los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y las zonas veredales transitorias de normalización (Urrego, 2023). Según Parra (2014), este tipo de turismo fue impulsado desde el Viceministerio de Turismo como una estrategia destinada al fortalecimiento de las comunidades, en particular aquellas más impactadas por la violencia.

El avistamiento de aves constituye otra modalidad relevante. Urrego (2023) destaca su importancia en tanto concentra diversas riquezas naturales y beneficia a regiones como Caldas, Quindío, Risaralda, Valle del Cauca, Boyacá, Cauca, Cundinamarca, Huila, Nariño y Tolima, donde se han consolidado múltiples rutas de aviturismo. No obstante, Weidemann (2024) advierte que el potencial de este sector en Colombia puede verse seriamente limitado por problemas ambientales y sociales subyacentes que afectan las principales reservas naturales. Entre estos se incluyen el asesinato de líderes ambientales que protegen la fauna, la expansión de territorios agrícolas, las deforestaciones posteriores a la firma del Acuerdo de Paz, el aumento de los cultivos ilícitos y la extracción de oro e hidrocarburos. De manera coincidente,

muchas de las áreas de mayor riqueza en avifauna se localizan en municipios PDET, que enfrentan precisamente los desafíos señalados.

En síntesis, esta sección presentó de manera general los tipos de turismo y sus vínculos con la construcción de paz. Los modelos descritos se consideran en la presente investigación como referentes para analizar las iniciativas y emprendimientos turísticos que contribuyen a este propósito. En el siguiente apartado se abordarán las políticas públicas que articulan el turismo con la construcción de paz.

3.2 Las políticas públicas en Colombia en relación con el turismo y el papel que tiene en la construcción de paz

Para obtener mayor provecho en distintos aspectos del turismo, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MINCIT) ha propuesto planes sectoriales para el sector por cada gobierno presidencial. Cabe señalar que los propósitos que buscan estos planes varían; es así como algunos enfatizan en los índices tradicionales del turismo³⁹, mientras que otros buscan incorporar estrategias para construir paz en las comunidades.

En primer lugar, el Plan Estratégico Sectorial de Turismo 2014–2018 se enfocó en indicadores tradicionales como el número de turistas y las divisas generadas por el sector. Sin embargo, dado que coincidía temporalmente con las negociaciones y la firma de los Acuerdos de Paz con las FARC, incluyó también medidas orientadas al fortalecimiento de programas de turismo sostenible de alto valor y a la promoción internacional de Colombia como destino. En este contexto, Figueroa y Velandia (2020) señalan que, para 2017, se habían otorgado alrededor de 32.000 incentivos en el marco de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), muchos de ellos relacionados con actividades turísticas.

No obstante, a pesar de los avances alcanzados, la ejecución del plan se vio obstaculizada por dos factores principales: por un lado, la prolongación de las medidas de cuarentena derivadas de la pandemia de COVID-19; y por otro, la puesta en marcha del Plan Estratégico Sectorial de Turismo 2018–2022, denominado “*Por un Turismo que Construye País*”. En consecuencia, este último, aunque ambicioso en su proyección hacia la consolidación estatal, no incorporó de manera explícita el enfoque de paz territorial, alejándose de los

³⁹ Se recuerdan los índices tradicionales que menciona Morera (2020): la llegada de turistas, la intensidad turística, la salud, la higiene, la infraestructura, los recursos humanos, el mercado laboral y la participación de sectores asociados al turismo en el PIB y en índices internacionales como los índices de competitividad del FEM.

objetivos de reconciliación comunitaria. A estos obstáculos se sumaron problemas estructurales ya existentes, tales como la gentrificación, los retos de sostenibilidad ambiental, la persistencia de la violencia en numerosos municipios y las tensiones culturales y sociales. Vega (2017) advierte, además, la presencia de un “turismo dominante” que acapara la mayoría de los recursos, lo que limita la consolidación de alternativas más inclusivas. Bajo este escenario, el sector sufrió graves pérdidas: múltiples iniciativas impulsadas por excombatientes, víctimas del conflicto y comunidades locales se vieron forzadas a cerrar, en un contexto de recrudecimiento de la violencia contra líderes sociales y ambientales.

En este panorama, y tras lo que Urrego (2023) describe como una etapa de auge y crisis del turismo, el sector recuperó visibilidad en 2022, no solo como fuente de ingresos, sino como una herramienta estratégica para la construcción de paz local. Esta perspectiva se reflejó en el Plan Estratégico Sectorial de Turismo 2022–2026, denominado “*Turismo en Armonía con la Vida*”, que incluyó entre sus prioridades el desarrollo territorial con enfoque en regiones vulnerables, históricamente invisibilizadas o estigmatizadas. El plan se estructura en torno a la democratización del turismo como fuerza transformadora hacia una cultura de paz, la consolidación de territorios turísticos que promuevan equidad y bienestar, la promoción del turismo como alternativa para la transición económica y la protección de la naturaleza, y la dinamización de la economía con miras a sociedades más justas. Estos ejes, a diferencia de planes anteriores, se focalizan explícitamente en los territorios más afectados por el conflicto armado, reconociendo al turismo no solo como motor económico, sino también como estrategia integral de reconciliación y transformación social.

Adicionalmente, entre los programas contemplados en este último plan está el Programa de “Territorios Turísticos de Paz”⁴⁰ (2022). En este programa se propone impulsar una estrategia nacional para la creación de una cultura de paz centrada en el conocimiento y la dignificación de la memoria histórica, la construcción de una cultura de paz interna y a la dinamización de la economía local y regional. En la actualidad, se trabaja en la consolidación de estos territorios y encadenarlos con el objetivo de integrarlos activamente en la construcción de paz, desde un enfoque histórico y con proyección multinivel. Sin embargo, el plan estratégico del 2022 aclara que el turismo, pese a sus grandes capacidades, no es una actividad

⁴⁰ Los Territorios Turísticos de Paz son parte de la estrategia del MINCIT para promover el turismo como un motor de paz y desarrollo en Colombia (Ministerios de Comercio, Industria y Turismo). Este programa es el que más está vinculado con el desarrollo de los Destinos de Paz.

que por sí sola sea capaz de reducir las brechas de desigualdad y solucionar los problemas derivados de esta.

Después de describir en líneas generales los planes estratégicos del turismo, es pertinente mencionar brevemente que el modelo de turismo de paz y convivencia ha sido muy relevante para los planes sectoriales del turismo tanto del 2014, en el que ya se planteaba la creación de “Regiones Pilotos de Turismo y Paz”⁴¹(Menchero, 2018), como para los programas de “Turismo Paz y Convivencia”⁴² del Plan Sectorial del Turismo del 2022. Tras presentar las políticas públicas en materia de turismo y que vinculan la construcción de paz, se procederá en la siguiente sección a describir la iniciativa la figura central de esta investigación: los Destinos de Paz, una de las iniciativas centrales del Programa Territorios turísticos de paz.

3.3 Destinos de Paz

Durante la feria de turismo más grande que se celebra en Colombia y que lleva el nombre de su organizador, ANATO (Asociación Colombiana de Agencias de Viajes y Turismo), en el año 2023, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo lanzó la iniciativa *Destinos de Paz* (Destinos de Paz, 2023). Esta busca beneficiar a poblaciones afectadas por el conflicto, interactuando en un escenario único: el turismo. El Ministerio de Comercio, Industria y Turismo la considera un: “sello que ayuda a la construcción de una cultura de paz, impulsa las economías regionales, promueve el consumo local como práctica responsable y sostenible en el turismo, y dignifica la memoria histórica de Colombia” (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2023).

En un estudio realizado por López et al. (2019), se sugiere que “En los territorios piloto del programa de Turismo, Paz y Convivencia, la tipología del turismo que se busca consolidar es el turismo de naturaleza, bajo la forma de operación de turismo comunitario” (p. 74).

⁴¹Esta es una propuesta del Plan Sectorial 2014-2018 “Turismo para la Construcción de Paz”, cuyo objeto era crear programas de turismo de naturaleza que permitieran relacionar el turismo y la paz por medio de la mejora de la convivencia entre comunidades residentes, a través de emprendimientos turísticos sostenibles. El programa abarcaba ocho regiones que articulaban 42 municipios (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2014).

⁴² Programa para impulsar el turismo en los municipios con PDET; los antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (AETCR); las ZOMAC; las zonas en procesos de sustitución de cultivos de uso ilícito y las áreas metropolitanas que se transforman por escenarios para la convivencia y la cultura (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2022).

Además de esta tipología de turismo de naturaleza y comunitario en los territorios piloto del programa de Turismo, Paz y Convivencia, se entiende que muchos de los Destinos de Paz se enmarcan en modelos cercanos al turismo fénix, mencionados en la sección anterior.

Los Destinos de Paz surgieron con el propósito de beneficiar a comunidades afectadas por el conflicto armado y hacen parte de estrategias y proyectos propuestos por el Gobierno nacional, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y organizaciones relevantes para el sector, como el Fondo Nacional de Turismo (FONTUR). La iniciativa busca favorecer tanto a los 170 municipios PDET, víctimas y excombatientes del conflicto armado, como también a los distintos individuos que prestan servicios turísticos y que, por medio de ellos, contribuyen a la construcción de paz en sus comunidades (López, 2023). Gran parte de los beneficios consiste en la exención de ciertos pagos parafiscales, la priorización de la revisión de proyectos en el FONTUR, capacitaciones para optimizar la prestación de servicios turísticos y la inclusión activa en reuniones estratégicas, especialmente de índole comunitaria o turística.

Dos ejemplos ilustrativos de lo anterior son: (i) la participación de los *Destinos de Paz* en el proyecto del INVIAS *Caminos comunitarios de la Paz Total*, orientado a construir y mejorar la infraestructura de vías terciarias en los municipios donde se desarrollan procesos de reincorporación; y (ii) la participación de estas iniciativas en la estrategia *Mejores proveedores en Destinos de Paz*, que busca vincular a las empresas de la cadena de valor del turismo con los Destinos de Paz para mejorar su economía y fortalecer los vínculos comunitarios (Colombia Productiva, s.f.).

Ahora bien, es importante señalar que actualmente no existe una base de datos que recopile todos los Destinos de Paz. No obstante, distintas fuentes permiten estimar que se trata de más de 80 iniciativas que han recibido apoyo. Para tal efecto, se utilizó la información proporcionada por ANATO en 2025, donde se especifica la participación de 80 *Destinos de Paz* (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2025).

Los Destinos de Paz constituyen figuras recientes que, según Menchero (2018), requieren ambientes de paz para propiciar el verdadero desarrollo del turismo en cualquier país, dado que esta es una actividad vulnerable y moldeada por la perspectiva de todos los actores implicados. En el caso de Colombia, el conflicto armado ha afectado directa e indirectamente al turismo, al intensificar las situaciones violentas, incrementar la inseguridad y deteriorar la percepción generada hacia el país.

En conclusión, pese a los retos que enfrentan los Destinos de Paz y el turismo en general, en Colombia se siguen realizando apuestas significativas en este sector, dado que reúne intereses diversos: económicos, sociales y de consolidación de la paz en las comunidades donde se desarrollan las iniciativas turísticas. Por este motivo, los Destinos de Paz constituyen el actor central de esta investigación, pues concentran testimonios sobre la reintegración, la definición de la paz y su construcción. En virtud de este valor, son estos actores quienes brindan definiciones de paz y las formas en que se mide.

A continuación, se describe la metodología implementada junto con algunos representantes de los Destinos de Paz, con el propósito de obtener indicadores de paz cotidiana en estos territorios.

4. Metodología

Como su nombre lo indica, el propósito de esta sección es presentar la metodología utilizada para la recolección y el análisis de la información. En primer lugar, se exponen las ventajas del enfoque de la paz cotidiana. En segundo lugar, se describen los pasos contemplados en dicho enfoque para la construcción de los indicadores. En tercer lugar, se explica la elaboración de una encuesta que fue diligenciada por 30 iniciativas del programa Destinos de Paz. Finalmente, en cuarto lugar, se detalla el desarrollo de los grupos focales, los cuales constituyeron la base para la construcción de los indicadores.

4.1 Marco de análisis

El modelo de la paz cotidiana (*everyday peace*) constituye la columna vertebral de la metodología de esta investigación. Uno de sus objetivos es la construcción de indicadores que permitan establecer una definición de paz dentro de las organizaciones objeto de estudio, en este caso, algunas iniciativas generadas en el marco del programa Destinos de Paz.

La paz cotidiana se describe a partir del lenguaje propio de cada comunidad. En el caso particular de los Destinos de Paz, las iniciativas se encuentran ubicadas en distintas localizaciones; sin embargo, por medio de sus publicaciones en redes sociales como Facebook, se observa un lenguaje en parte moldeado por su actividad económica y marcado por un sello común que les atribuye características compartidas. Entre ellas se destacan los vínculos comunitarios que construyen durante su labor, el interés por lo que conciben como paz y la importancia que le atribuyen. Se considera entonces que, mediante dos actividades –en primer lugar, una reunión para dialogar y compartir incertidumbres en torno a la paz y el turismo, y, en segundo lugar, la elaboración de un ejercicio escrito de un relato de paz con el grupo focal (descrito con detalle en las siguientes secciones)–, es posible visibilizar cómo se entiende la paz en su cotidianidad. Todo ello se complementa con la aplicación de una encuesta de indicadores de paz cotidiana.

Los indicadores de paz cotidiana permiten precisar y modelar la definición de la paz desde el lenguaje común. Asimismo, contribuyen a fortalecer programas o intervenciones dirigidas a las comunidades, pues mejoran el enfoque de los diferentes actores, al abordar asuntos locales y específicos. Sin embargo, este modelo no pretende reemplazar las perspectivas tradicionales de intervención, en gran medida influenciadas por el modelo de paz liberal, sino complementarlas. De manera análoga, los indicadores obtenidos en esta

investigación no buscan sustituir los grandes referentes nacionales o globales, sino integrarse a ellos como un análisis focalizado de realidades particulares.

Por otra parte, el enfoque metodológico de esta investigación es de carácter participativo. Para ello se plantea la realización de grupos focales, complementados con una encuesta final dirigida a la mayoría de las iniciativas que conforman el programa.

Los instrumentos empleados en la investigación son de carácter mixto. Por un lado, se utiliza un instrumento cualitativo, consistente en los grupos focales, de los cuales se obtienen las respuestas a los interrogantes planteados por el investigador sobre la paz. A partir de estas respuestas se construyen los indicadores derivados de los relatos de paz generados en dichos grupos. Por otro lado, se recurre a un instrumento cuantitativo mediante la aplicación de una encuesta dirigida a los responsables de todas las iniciativas del programa. Cabe señalar que esta encuesta se diseñó con preguntas de opción múltiple en escala Likert, lo que permitió la cuantificación de las respuestas.

El análisis desarrollado en esta investigación busca formular indicadores junto con sus respectivas dimensiones y categorías. Dichas dimensiones se ajustan a las propuestas por el grupo *Everyday Peace Indicators*: seguridad, desarrollo, dimensión social y derechos humanos. A través de este proceso, se pretende construir una definición de la paz desde la perspectiva de los participantes en los grupos focales, tomando en consideración todas las dimensiones y categorías, así como los elementos expresados en su lenguaje cotidiano.

Dicho, se presentan las categorías que componen cada dimensión:

- En la dimensión de seguridad se encuentran las categorías de crimen, seguridad diaria, fuerzas de seguridad.
- En la dimensión del desarrollo se atribuyen la infraestructura, la educación, la economía, la salud, la alimentación y la agricultura.
- En la dimensión social, están las categorías de cohesión social e interdependencia, resolución de conflictos, liderazgo, prácticas sociales rutinarias.
- En la dimensión de derechos humanos, se incluyen las categorías de discriminación, libertad, justicia transicional y derechos humanos.

Para la construcción de los indicadores se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

En primer lugar, con el fin de facilitar el proceso de categorización y codificación (que se explican más adelante), se adoptó como criterio heurístico atribuir a cada indicador el mayor número posible de categorías compatibles.

En segundo lugar, cada una de las categorías puede incluir distintos enfoques que conviene tener en cuenta, los cuales se expresan en las experiencias de la vida cotidiana. Históricamente, categorías como la seguridad –incluida de diversas formas en el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 16– se han descompuesto y definido a partir de conceptos como la seguridad humana, la seguridad nacional o la lucha contra el terrorismo (Mesa, 2016). También son frecuentes los indicadores que miden la paz negativa, tales como las tasas de homicidios o la percepción de seguridad e inseguridad. Ahora bien, en los indicadores de paz cotidiana la seguridad puede medirse a través de elementos simples, como los ladridos de los perros durante la noche, que en algunas comunidades indican la presencia de ladrones merodeando. Este ejemplo, citado por Mac Ginty y Firchow (2014), ilustra cómo la paz debe analizarse desde múltiples ángulos: desde los más generales –como la reducción de homicidios planteada en los ODS– hasta los más micro, como los ladridos de perros, que en ciertos contextos representan un riesgo, aunque en otros no lo sean. Este contraste contribuye a complementar el complejo significado de la paz para diferentes comunidades.

En tercer lugar, respecto a la categoría de desarrollo, considerada por los ODS y los Estados que los adoptan como una condición fundamental para el avance de las demás categorías, esta se asocia habitualmente con la pobreza, el acceso a bienes y servicios básicos y las condiciones que facilitan la adaptabilidad de las personas y los gobiernos para lograr sus metas de desarrollo (Mesa, 2016). En los estudios de paz cotidiana, el desarrollo depende en gran medida de la etapa de paz o conflicto que atraviese la comunidad. Tras episodios violentos de corta duración, algunas comunidades suelen enfocarse en la reparación de la infraestructura y en su mejora. De tal modo, estos estudios han demostrado la relación entre infraestructura y conflictos de baja intensidad que no generaron divisiones graves. En contraste, en comunidades como las colombianas, que han sufrido conflictos prolongados con efectos intergeneracionales, la preocupación gira en torno a aspectos más profundos de la convivencia, especialmente en la dimensión social. Dichos aspectos se analizan con mayor detalle en el marco de los estudios de paz cotidiana, como el desarrollado en esta investigación.

En cuarto lugar, en lo que respecta a la dimensión social, debe señalarse que los índices elaborados por diversas organizaciones para dar cuenta de los ODS suelen vincular esta

categoría con la desigualdad y el desarrollo relativo de género o de determinados grupos sociales. No obstante, en los estudios de paz cotidiana, la dimensión social se conecta más con las experiencias concretas de las comunidades, como, por ejemplo, “la capacidad de celebrar festivales tradicionales o actividades en comunidades aledañas” (Firchow, 2020). Esto refleja percepciones de paz situadas en contextos específicos, como las comunidades de El Salado y Don Gabriel, analizadas por Pamina Firchow.

En quinto lugar, la categoría de derechos humanos se centra en el seguimiento a problemáticas como la impunidad frente a violaciones, los obstáculos para la restitución de tierras a personas desplazadas y las limitaciones al ejercicio de otros derechos, tales como los reproductivos, la alimentación y el acceso a un nivel de vida adecuado. Estos son solo algunos ejemplos de indicadores contemplados en esta categoría. Cabe resaltar que la metodología de la paz cotidiana permite describir todos estos elementos en un lenguaje más cercano a las comunidades y, en el caso de esta investigación, focalizado en los Destinos de Paz.

Autoras como Berents (2022), en estudios sobre paz cotidiana, se han concentrado en jóvenes que viven situaciones de violencia, quienes relatan desde sus propios cuerpos las experiencias de violencia diaria. Otro ejemplo relevante es el indicador de paz cotidiana en El Salado y Don Gabriel identificado por Firchow (2020), denominado “diálogos al interior de la comunidad”. En efecto, este indicador se relaciona tanto con los derechos humanos como con la dimensión social, y muestra cómo dichas comunidades buscan instaurar procesos de verdad y reparación considerados acciones poderosas para mejorar la paz en su entorno.

El enfoque de la paz cotidiana parte del principio de que son las propias comunidades quienes construyen la definición de paz y sus indicadores. En consecuencia, esta investigación tomó las precauciones necesarias para no influir en los participantes mediante ejemplos o definiciones estandarizadas. De esta forma, se buscó obtener definiciones auténticamente cotidianas que complementen los indicadores globales.

En este sentido, se llevaron a cabo procesos de categorización, entendidos como el procedimiento mediante el cual se utilizan dimensiones de segundo nivel de los conceptos, es decir, se extraen nociones específicas a partir de una definición principal. Se denominan de “segundo nivel” porque profundizan en aspectos más concretos de un concepto general ya establecido. Por ejemplo, un concepto cuya definición principal alude a la seguridad y las relaciones sociales puede desagregarse en la seguridad desde un enfoque económico o en las relaciones sociales vistas desde la cooperación comunitaria y las interacciones interpersonales.

Estos conceptos específicos de segundo nivel se emplean para asociar indicadores individualizados y adaptados al contexto de la investigación durante el proceso de categorización (Firchow, 2020). Aunado a esto, se llevó a cabo el proceso de codificación en la cual se emplea una herramienta para asignar a cada indicador una o más categorías para facilitar su análisis a nivel superior (Firchow, 2020).

Finalmente, las razones por las cuales se escogieron los indicadores de paz cotidiana son, en primer lugar, apoyar la definición de la paz dentro de la actividad turística en los Destinos de Paz como comunidad que, en cierta medida, cada vez guarda mayor relación con modelos turísticos como el de paz y convivencia, el turismo fénix, el comunitario y el solidario, entre otros. Se trata de experiencias de gran relevancia como actividades que captan la atención en apuestas políticas y de inversión relacionadas con la construcción de paz, tales como la reincorporación, la reparación y la reconciliación. En segundo lugar, como ya se mencionó, los indicadores de paz cotidiana pueden servir para fortalecer las futuras intervenciones en el turismo y, a su vez, para potenciar las capacidades de construcción de paz en las comunidades y en el país.

Autores como Berents (2022) han empleado los indicadores de paz cotidiana en Colombia, siguiendo la tesis de Richmond, según la cual lo cotidiano “es una parte esencial de la política” (p. 12). Las experiencias cotidianas tienen el propósito de evidenciar situaciones de grupos constantemente marginalizados en estudios e intervenciones. Berents señala, en este sentido, las ventajas de la paz cotidiana en el aspecto político como la “reoblación de estados esencialmente vacíos” (Richmond, 2011, como se citó en Berents, 2022, p. 12), cuando se formulan políticas de paz más cercanas a las dinámicas y desafíos de la cotidianidad.

Otra de las ventajas de los indicadores de paz cotidiana, mencionada por Pamina Firchow, es el respeto a la autonomía y al estatus de los residentes locales. En este sentido, la investigación no está sujeta a ninguna imposición del norte global. El valor de los indicadores obtenidos está vinculado con la aceptación desde la base y su realidad, debido a que se expresan en un lenguaje más significativo para las comunidades participantes, de las cuales se busca recoger sus definiciones de paz y sus indicadores. Firchow destaca también la flexibilidad de estos indicadores, que se transforman a lo largo de la vida del proyecto de investigación y reflejan los cambios en la percepción de las definiciones y dimensiones involucradas. En sus primeras etapas, dichos indicadores pueden ser difusos y abstractos; sin embargo, con el tiempo

adquieren mayor claridad, de modo que al medirse con mayor madurez y asimilación proporcionan respuestas más ajustadas a los estados de la paz.

De esta manera, los indicadores no se limitan a lo observado en un momento dado, sino que constituyen una herramienta de medición elaborada junto con las comunidades, aplicable en distintos periodos. De ello se deriva otra ventaja de los indicadores de paz cotidiana: su potencial influencia en la formulación de políticas, enfoques y abordajes dirigidos a las comunidades. Asimismo, resultan relevantes por su capacidad de reportarse de manera horizontal a las comunidades locales y a otras comunidades del país, y de manera vertical a los grupos académicos o, en niveles superiores, al gobierno u otras organizaciones nacionales o internacionales (Firchow, 2020).

Para el planteamiento y adopción de la metodología de los indicadores de paz cotidiana se tuvieron en cuenta recomendaciones como las de Roger Mac Ginty (2013, 2014), quien advierte sobre los riesgos de automarginalización de los grupos mediante abordajes separatistas, o de incremento de tensiones al marcar de manera más pronunciada las diferencias existentes frente a otros grupos. No obstante, pese a tales riesgos, se continúan resaltando las ventajas y alcances de esta herramienta metodológica útil y novedosa para la investigación social.

4.2 Pasos de la metodología

Los indicadores de paz cotidiana son una metodología para evaluar el impacto participativo, lo que ayuda a la asimilación de términos complejos, muchos de los cuales devienen de los académicos y los expertos para que las comunidades plasmen sus propios indicadores. De esta manera, es posible determinar el impacto de las intervenciones y ayudar también al diseño de futuras intervenciones (Everyday Peace Indicators, 2024a).

Hay cuatro pasos clave de esta metodología: el desarrollo, la verificación, el diseño y la encuesta. Estos cuatro pasos tienen como base las siguientes preguntas dirigidas a la comunidad:

- ¿Qué identifican como paz?
- ¿Qué señales determinan que hay paz?
- ¿En qué posición está situada la comunidad en la paz?

Estas preguntas constituyen la base de lo que el grupo *Everyday Peace Indicators* sugiere para indagar en las conversaciones con los grupos focales, procurando, en lo posible, ajustar los cuestionamientos al contexto de las comunidades. Aunque dicho grupo no explica en detalle la razón de cada pregunta, se entiende que las dos primeras permiten identificar los elementos más notables de la paz cotidiana, mientras que la tercera resulta fundamental para evaluar la percepción propia sobre el estado de paz de las comunidades participantes. La relevancia de concentrarse en este conjunto de preguntas en los ejercicios de paz radica en que “la paz luce diferente en todos los sitios” (*Everyday Peace Indicators*, 2024a). Por ello, en esta investigación también se prevé un banco de preguntas adaptado al caso particular de los Destinos de Paz, con fundamento en las sugerencias de este grupo.

El primer paso de la metodología, denominado etapa de desarrollo, se orienta a explorar cómo la comunidad define la paz. A partir de ello, se formulan interrogantes relacionados con los qué, cuáles, quiénes, el cómo, porqués, para qué y para quiénes de la paz. Durante esta etapa se llevan a cabo dos reuniones encaminadas a construir los distintos indicadores que, en muchos casos, son empleados de manera inconsciente por la comunidad. En el marco de esta investigación, tales comunidades corresponden a las iniciativas que integran el programa Destinos de Paz. Esta primera aproximación permite obtener referencias sobre la manera en que dichas iniciativas conciben la construcción de paz desde sus propias realidades. Para este estudio se seleccionaron cuatro iniciativas, con las cuales se realizaron los dos grupos focales.

El segundo paso, denominado verificación, consiste en la aplicación de una encuesta dirigida a las iniciativas que participaron en los grupos focales. Para ello, se remitió el cuestionario con el fin de que emitieran su opinión sobre el mismo y manifestaran en qué medida se sentían representadas con las preguntas formuladas. Estas preguntas constituyen la base de los indicadores. En caso de que la representatividad fuese alta, se seleccionaban los indicadores más relevantes y se avanzaba al siguiente paso. De lo contrario, se regresaba a la primera etapa con el objetivo de obtener indicadores nuevos o de ajustar los términos cotidianos empleados en su formulación.

El tercer paso, el de diseño, se centra en la función y utilidad de los indicadores de paz cotidiana obtenidos para proyectos o intervenciones. El propósito es que los participantes comprendan mejor los términos complejos que se enmarcan en la cotidianidad de las comunidades y que ejercicios como este permitan a otros grupos identificar con mayor

precisión qué comunidades no se articulan de manera plena con las concepciones tradicionales de paz, construcción de paz o incluso con sus propias necesidades.

Finalmente, tras establecer los indicadores más representativos y demostrar su utilidad, se procede a la aplicación de la encuesta final. Para este trabajo, se proyectó recolectar treinta respuestas de distintas iniciativas de Destinos de Paz. A diferencia de la encuesta aplicada durante la etapa de verificación, que se dirigió exclusivamente a los participantes de los grupos focales, esta última se envió a una base de datos con la información de la mayoría de las iniciativas que hacen parte del programa. De los 45 interesados que se registraron, se recolectaron 30 respuestas a lo largo de un mes.

Además de los cuatro pasos clave para la obtención y análisis de los indicadores de paz cotidiana, esta investigación incorporó dos procesos señalados por Pamina Firchow (2020): la categorización y la codificación. La categorización se realizó durante la segunda reunión, mediante una discusión sobre las definiciones de segundo nivel presentes en los indicadores obtenidos a través de los relatos de paz compartidos por los participantes.

En cuanto al proceso de codificación, este consistió en la elaboración de una base de datos con los indicadores de paz recogidos. En dicha base se registraron las dimensiones a las que corresponde cada categoría y los porcentajes de representación de las categorías por dimensión. Ello facilitó la comparación entre indicadores que comparten una o más categorías y, al mismo tiempo, permitió distinguir las categorías relevantes en el contexto específico de los Destinos de Paz.

Para concluir esta sección, es importante destacar que los indicadores obtenidos en esta investigación no pretenden reemplazar en ningún caso los ya establecidos por instituciones nacionales o internacionales ni, en general, los propuestos por otras investigaciones sobre paz cotidiana, dado que su carácter es complementario.

4.3 Caracterización de la población

El programa Destinos de Paz (s.f.), está dirigido a:

Población víctima del conflicto armado; firmantes del acuerdo de paz; desvinculados y desmovilizados en armas; población en proceso de sustitución de cultivos de uso ilícito que elaboren, transformen o comercialicen bienes y servicios asociados a la cadena de valor ampliada del turismo y prestadores de servicios turísticos que compren o comercialicen bienes y servicios elaborados, transformados o comercializados por

actores que construyen paz que cumplan con las condiciones y garantías de ley o contraten a personas que pertenezcan a estos grupos poblacionales. (párr. 1)

Tras los Destinos de Paz se encuentra un amplio abanico de historias y testimonios del conflicto armado, así como relatos sobre el deseo de transformar los territorios, sanar la memoria y reconstruir relaciones más sólidas dentro de la comunidad. Muchos de estos grupos, pese a haber experimentado directamente los problemas, como suele ocurrir con los integrantes de la base social –en particular, con sus líderes–, se han marginado frente al protagonismo de otros sectores. No obstante, los Destinos de Paz forman parte de la columna vertebral de una estrategia que articula un nuevo enfoque turístico centrado en actividades de construcción de paz en el país.

En el grupo focal planteado para esta investigación participaron los responsables de algunas iniciativas que, gracias a su esfuerzo, se han consolidado como expertos en organización comunitaria, reconstrucción de la historia y la memoria, así como en el fortalecimiento de los vínculos entre la oferta turística y las comunidades. El propósito de esta metodología consiste en aprovechar al máximo los saberes y relatos de estos participantes para obtener indicadores de paz cotidiana innovadores.

Con el fin de facilitar la logística de las reuniones, se escogió un grupo de cuatro participantes, y los encuentros se llevaron a cabo por canales virtuales, lo que permitió sincronizar la participación de personas ubicadas en distintas regiones del país, incluido el investigador. Para preservar la confidencialidad, se asignaron nombres ficticios a los miembros del grupo, compuesto por tres Destinos de Paz rurales y uno urbano: “El Gran Natural”, “La Gran Comunidad” y “La Gran Cumbre” para los rurales, y “La Gran Paz” para el urbano. Todas estas iniciativas están conformadas por comunidades beneficiadas por el sello Destinos de Paz, cuyos modelos turísticos han sido reconocidos por el programa debido a su potencial para contribuir a esta estrategia.

La primera iniciativa, “El Gran Natural”, desarrolla sus actividades en una zona rodeada de ríos caudalosos, donde “el bosque es una escuela”. La historia reciente de este territorio ha estado marcada por la violencia del conflicto armado. Actualmente, la comunidad busca recuperar su tejido social y redirigir las potencialidades de su entorno hacia un turismo comprometido con la construcción de paz, la enseñanza a los jóvenes sobre el cambio climático, y el cuidado de las especies y de los humedales. La intención es que quienes se integren a la iniciativa se conviertan en agentes de cambio desde la labor de guías turísticos.

La segunda iniciativa, “La Gran Comunidad”, constituye una empresa comunitaria dedicada al turismo, en la cual se integran diversas ofertas de la región. Este grupo se interesa por aumentar la demanda turística, rescatar y visibilizar tradiciones culturales, reconocer a artistas locales –tanto antiguos como nuevos– promover los productos campesinos, y ayudar a la comunidad a enfrentar los retos derivados de las plataformas virtuales y digitales. Asimismo, se esfuerza por divulgar la memoria poco conocida del municipio y contribuir a la convivencia y la paz. Como Destino de Paz, ha logrado visibilizar, a través del vínculo entre la comunidad y el comercio, una amplia exposición de historias y memorias.

La tercera iniciativa, “La Gran Cumbre”, se centra en modelos de turismo rural, sostenible y comunitario. Su propuesta busca que los visitantes vivan la experiencia de compartir con las culturas locales. En consecuencia, su eje central consiste en lograr el reconocimiento de las diversas culturas que interactúan en el territorio, así como en proteger la ancestralidad y la naturaleza, que se han visto afectadas por el conflicto armado.

La cuarta iniciativa, “La Gran Paz”, tiene como eje la recuperación de la memoria de los Acuerdos de Paz de 2016. Se fundamenta en valores como la solidaridad y la tolerancia, y se concibe como un espacio de reconciliación. Al igual que otras iniciativas del programa Destinos de Paz, se desarrolla como un programa de formación para la paz en el que confluyen expresiones artísticas y culturales. De tal modo, uno de sus principales objetivos es reducir la estigmatización mediante la enseñanza de su historia, memorias y visión crítica.

Estas cuatro iniciativas, integradas en el programa Destinos de Paz, buscan aportar a la construcción de una imagen positiva del país a partir de la articulación entre turismo y paz en sus comunidades. Para ello, han participado en la estrategia “Marca País”, en eventos nacionales como ANATO y en espacios internacionales como el *Global Big Day*. Asimismo, han intervenido en procesos de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, en actividades regionales y comunitarias (como foros y festivales), y en proyectos de investigación sobre construcción de paz, donde han compartido sus concepciones sobre la paz. En conclusión, aunque resulta complejo establecer generalidades entre los Destinos de Paz y su relación con el turismo, una característica común que resalta es su participación activa en la promoción de la paz, en contraste con otros destinos turísticos más alineados con modelos tradicionales de la industria.

4.4 Actividades con el grupo focal

En esta parte del trabajo se describen las actividades realizadas en el grupo focal. Al respecto, resulta pertinente mencionar algunas investigaciones que han adoptado el enfoque de la paz cotidiana. Uno de esos trabajos es el desarrollado por Dizdaroğlu (2024) con jóvenes en Chipre, quien abordó, mediante entrevistas, el problema de la división administrativa del país. Otra investigación es la de Nocheva (2023), quien, en su estudio sobre migrantes y su inclusión en actos folclóricos, trató de analizar cómo podían integrarse con la población nativa, empleando también entrevistas. Una última investigación que conviene señalar es la adelantada por el grupo *Everyday Peace Indicators* en Colombia (2024), destacando una experiencia en la que, a través de la fotografía, los participantes lograron plasmar emociones y memorias, lo que permitió definir indicadores de paz.

En el caso de la presente investigación, se empleó un ejercicio en el cual los miembros del grupo focal compartieron relatos de paz vinculados con su riqueza natural, cultural, folclórica, histórica, comunitaria o de memoria, que reflejan el indicador de paz señalado en su comunidad. Dichos relatos fueron recopilados y socializados durante dos reuniones.

La primera reunión, con una duración aproximada de dos horas y media, comenzó con una introducción sobre el proceso que se iba a desarrollar. Posteriormente, con el propósito de definir la paz, se seleccionaron las preguntas a partir de un barómetro que clasificaba su nivel de sensibilidad (rojo para las más sensibles y azul para las menos sensibles). Estas preguntas se encuentran en la Tabla 1. De acuerdo con el ritmo de la conversación, se incorporó una pregunta adicional que fue transcrita y explicada en el siguiente capítulo. Cabe precisar que dichas preguntas constituyen únicamente una adaptación de interrogantes referentes a la paz en los Destinos de Paz, por lo que no resultan aplicables de manera genérica en otras investigaciones de paz cotidiana.

Tabla 1. *Banco de las preguntas alternativas para la primera reunión con el grupo focal.*

QUÉ	1. ¿Qué es Paz para usted?	2. ¿Qué hace que el turismo se vincule con la paz?	3. ¿Qué condiciones ayudan a la paz?	4. ¿Qué significa ser un Destino de Paz?	5. ¿Qué obstáculos tienen los Destinos de Paz?
QUÉ	6. ¿Qué hace que un Destino sea de paz y no solo un destino?	7. ¿Qué actividad tiene el poder de generar paz?	8. ¿Qué te hace sentir en paz?	9. ¿A qué apuntas a cambiar cuando te refieres a construir paz desde el	10. ¿Qué actividad tiene la potencialidad de disminuir la paz?

				turismo?	
CUÁLES	11. ¿Cuáles son las riquezas naturales que representan a su Destino de Paz?	12. ¿Cuáles son las características que definen a una comunidad pacífica?	13. ¿Cuál es la misión de los Destinos de Paz?	14. ¿Cuáles han sido los factores negativos que han aumentado desde que el sitio es un Destino de Paz?	15. ¿Cuáles han sido los problemas frecuentes desde que se formó el Destino de Paz?
CUÁLES	16. ¿Cuáles elementos de la naturaleza, de la cultura y del folclor de este sitio se afectan/más cuando no hay paz?	17. ¿Cuál es la base que sostiene un Destino de Paz?	18. ¿Cuáles son la base de buenas relaciones en las comunidades?	19. ¿Cuáles son las herramientas que ofrece el turismo para limar las asperezas en las comunidades?	
QUIÉN	20. ¿Quiénes se han favorecido con la iniciativa de Destinos de Paz?	21. ¿Quién se repara en el turismo de los Destinos de Paz?	22. ¿Quiénes construyen la paz de los Destinos de Paz?	23. ¿Quiénes son clave en la paz de los Destinos de Paz?	24. ¿Quiénes disminuyen la paz de los Destinos de Paz?
CÓMO	25. ¿Cómo favorecen a Colombia los Destinos de Paz?	26. ¿Cómo beneficia el Destino de Paz a la comunidad a la que pertenece?	27. ¿Cómo era su situación antes de pertenecer a un Destino de Paz?	28. ¿Cómo cambió su situación al ser parte de un Destino de Paz?	29. ¿Cómo perjudica a Colombia perder los Destinos de Paz?
CÓMO	30. ¿Cómo X (Instrumento, comida, animal, folclor) representa a la comunidad?	31. ¿Cómo es el balance entre turistas nacionales e internacionales? ¿Cómo equilibrarlo?	32. ¿Cómo gobierno/ONG/OIG pueden ser ayuda efectiva en este Destino de Paz?		
POR QUÉ	33. ¿Por qué considera que se hacen programas de turismo y paz?	34. ¿Por qué hacer turismo X (poner el ejemplo del turismo que haga el Destino de Paz al que se le pregunta) en este Destino de Paz puede ayudar a construir una mejor	35. ¿Por qué el turismo tiene alcances pacíficos?	36. ¿Por qué este destino es símbolo de paz?	37. ¿Por qué se deben cuidar y preservar los Destinos de Paz?

		comunidad?			
PARA QUÉ	38. ¿Para qué considera usted se hacen programas de turismo y paz?	39. ¿Para usted qué era la paz antes del programa de Destinos de Paz?	40. ¿Para usted cómo favorece a su historia estar en un Destino de Paz?	41. ¿A qué se le apunta a mejorar en este sitio	
PARA QUIÉN	42. ¿Para quiénes se construye paz en los Destinos de Paz?	43. ¿Para quienes son los Destinos de Paz?	44. ¿A quiénes y cómo influye que este sitio sea un referente de paz?	45. ¿Para quiénes o para qué hay restauración en estos Destinos de Paz?	
PREGUNTAS ADICIONALES	46. ¿Es el guía turístico un actor de cambio?	47. Si tuvieras la oportunidad de escoger hacia dónde van los programas e incentivos, ¿a dónde los llevarías?	48. ¿Para quién heredará la paz?	49. ¿Existe alguien o algo perjudicado de la dinámica de los Destinos de Paz?	

Nota. Elaboración propia.

Al finalizar la primera reunión, se explicó cómo son los relatos de paz. En tal sentido, a partir de la explicación sobre el proceso, las categorías y las dimensiones de los indicadores de paz cotidiana, se acordó con los participantes que en la segunda reunión los participantes trajeran uno o varios relatos de paz, los cuales se compartieron. Al final de esta segunda reunión, se llevó a cabo el proceso de asignación de categorías, es decir, el proceso de categorización a cada indicador.

Los relatos de paz fueron la base para la construcción de los indicadores de paz y la manera cómo estos se expresaban fueron, en la práctica, los mismos indicadores. Un ejemplo de cómo se recopilaron los relatos durante las reuniones con el grupo focal es el siguiente:

Tabla 2. *Ejemplo de recolección de relatos de paz cotidiana.*

Relato de paz cotidiana del Destino de Paz - “Ejemplo”

“Cuando salgo en los recorridos ecológicos, escuchar a las guacharacas, un animal que cazaban tanto y al que se le devastaba tanto el ecosistema, me refleja la buena situación a comparación del pasado, cuando estaba más intenso el conflicto armado y las actividades de extracción ilegal”.

Categorías del indicador:

1. Crimen
2. Seguridad diaria
3. Prácticas sociales rutinarias

Dimensiones

1. Seguridad
2. Social

Nota. Elaboración propia.

Ahora bien, para el proceso de categorización y codificación, se empleó una base de datos con los indicadores de paz obtenidos. Asimismo, por medio de conversaciones alrededor de definiciones de primer y segundo nivel durante la segunda reunión con el grupo focal se establecieron las categorías inmersas en cada indicador. Del mismo modo, se vincularon las dimensiones a la que pertenece cada categoría y cuáles son los porcentajes de las categorías por dimensión. Esto se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3. *Ejemplo de base de codificación de los indicadores de paz de los Destinos de Paz.*

Indicador: “La paz de que suenen animales, que antes estaban amenazados por la caza”		
Categorías	Dimensiones	Porcentaje de las dimensiones
Crimen		50 %
Seguridad diaria	Seguridad	

Prácticas sociales rutinarias	Social	25 %
Educación	Desarrollo	25 %

Nota. Elaboración propia.

Con la recopilación de los relatos de paz, tal como se muestra en la Tabla 2, y con la información organizada como en la Tabla 3, se procedió a elaborar la primera versión de la encuesta, la cual se envió a los miembros del grupo focal. El propósito de compartir esta versión inicial consistió en evaluar la representatividad de los indicadores de paz cotidiana obtenidos. De ellos, se seleccionaron los más relevantes junto con los miembros del grupo focal para formular la versión final de la encuesta, que incluyó opciones de respuesta en escala Likert y algunas preguntas abiertas. Así, esta versión se divulgó de manera masiva y permitió obtener, al finalizar el proceso, treinta respuestas de distintos Destinos de Paz, lo que facilitó un análisis sólido de los indicadores cotidianos. Con base en dichos resultados, se procedió a la diagramación que plasmó la dimensión cuantitativa de la investigación.

En los capítulos siguientes se analizan los resultados derivados de la aplicación de la metodología y se presentan conclusiones que dan cuenta tanto de la paz cotidiana como de su construcción en los Destinos de Paz.

5. Indicadores de paz cotidiana de los Destinos de Paz

En este capítulo se explica el proceso de acción-investigación participativa aplicado en las reuniones con el grupo focal, en las cuales se identificaron, formularon y analizaron los distintos relatos de paz que constituyen los indicadores de paz cotidiana incluidos en la encuesta final de la investigación.

Aunado a esto, es pertinente recordar que en dichas reuniones se hizo énfasis en el uso del lenguaje cotidiano empleado para responder a los diversos interrogantes que definen la paz cotidiana. Muchos de estos cuestionamientos, que se detallarán más adelante, involucraron al turismo. Ello se debe a que los Destinos de Paz, aunque se encuentran en distintas regiones del país, comparten prácticas y creencias en torno al turismo, tanto en su manejo sostenible como en la integración activa de elementos culturales y naturales, e incluso en la forma en que perciben sus alcances dentro de la construcción de paz. De estas reuniones surgieron descripciones de conceptos recurrentes cuyo esclarecimiento permitió establecer definiciones comunes aceptadas por todos los participantes.

En este capítulo también se presenta el desarrollo de los indicadores de paz cotidiana, comenzando con el ejercicio central de esta investigación (los relatos de paz), para luego exponer cómo, durante la segunda reunión, se asignaron dimensiones y categorías a cada indicador obtenido.

Posteriormente, se señalan las ventajas y limitaciones de los indicadores creados a partir de los relatos de paz. Asimismo, se destacan las riquezas del ejercicio de construcción de indicadores de paz cotidiana, puesto que, a través de la conversación y el intercambio de relatos, fue posible comprender mejor los alcances de la construcción de paz en el turismo impulsado por proyectos como los Destinos de Paz.

Finalmente, se presentan los elementos de la construcción de paz cotidiana en los Destinos de Paz, distinguiendo tanto los puntos de coincidencia como los de divergencia entre los miembros del grupo focal.

A continuación, se describen las reuniones con el grupo focal y la manera en que se construyeron las preguntas y respuestas que sirvieron de base para la elaboración de los indicadores de paz cotidiana (relatos de paz más los cuestionamientos derivados de su análisis) que conforman la encuesta.

5.1 Reuniones con el grupo focal

En esta sección se explica cómo se llevaron a cabo las reuniones con el grupo focal. De tal modo, se inicia por la explicación de cómo se abordaron las preguntas, que se encuentran consignadas en la Tabla 1 de preguntas, especialmente describiendo las preguntas que se seleccionaron. Aunado a esto, se explica la pregunta que se agregó y que no estaba en el banco de preguntas, y cuáles fueron las ventajas de esta pregunta. Finalmente, se abordan los elementos destacables y recurrentes de la conversación, así como las definiciones que surgieron durante la misma.

5.1.1 Abordamiento de preguntas

Se recuerda, en primer lugar, que las reuniones con el grupo focal fueron posibles gracias a herramientas virtuales, específicamente la plataforma Meet de Google. El primer encuentro, que tuvo una duración de poco más de dos horas y media, comenzó con una breve presentación entre quienes estaban presentes en la reunión, con énfasis en la presentación de los Destinos de Paz y en algunos aspectos personales e historias que ayudarían, posteriormente, a reflejar y comprender mejor sus visiones en torno al turismo. Este ejercicio permitió evidenciar la diversidad de historias que respaldan las estrategias de turismo de paz y los proyectos como Destinos de Paz.

Sin embargo, a pesar de dicha diversidad, como se mostrará más adelante, se observa que las similitudes están más relacionadas con las preocupaciones alrededor del turismo, de sus comunidades y de la importancia que otorgan a la memoria, a los desarrollos turísticos y a los temas sociales, ambientales y culturales, tales como la sustitución de cultivos ilícitos y la eliminación de prácticas nocivas para la cultura o la naturaleza.

En la primera reunión con el grupo focal se formularon un total de siete preguntas, seis tomadas del banco que se presenta en el Cuadro 1 y una adicional que surgió durante la sesión, la cual también permitió señalar aspectos valiosos de la paz cotidiana.

La primera pregunta planteada a los participantes fue: “¿Qué es paz para usted?”. Esta interrogante centró la conversación en el eje fundamental de la investigación, es decir, la paz, especialmente desde el trasfondo cotidiano con el que los participantes la describieron.

En relación con esta pregunta, cada participante destacó un aspecto particular. “La Gran Paz” hizo énfasis en la importancia de la justicia social con garantías para la población,

refiriéndose a estas como herramientas esenciales para reducir la violencia estructural a la que se expone la ciudadanía. Por su parte, “El Gran Natural” concibió la paz como libertad y tranquilidad, asociándola con la sensación de seguridad que se obtiene con la creciente presencia del Estado. A su vez, “La Gran Comunidad” consideró fundamental eliminar los miedos que persisten frente a las agresiones o señalamientos, especialmente el temor de que lo sufran sus familiares. Finalmente, “La Gran Cumbre” relacionó la paz cotidiana con la posibilidad de trabajar la tierra junto a sus cercanos con seguridad y con la garantía de regresar con vida a sus hogares.

Las respuestas a esta primera pregunta evidenciaron que no había una definición única, sino que, en líneas generales, la paz cotidiana para los Destinos de Paz está constituida por un conjunto de sensaciones vinculadas a la seguridad y a las garantías que debe ofrecer el Estado para proteger la vida.

Posteriormente, la discusión continuó con la segunda pregunta: “¿Es el guía turístico un actor de cambio/un agente de paz?”. Cabe señalar que esta surgió a partir de la observación sobre el papel de algunos guías turísticos, quienes suelen ser baluartes de la memoria y de las buenas prácticas en procesos de paz desde el turismo. En este sentido, se conciben como actores capaces de transformar narrativas previamente difundidas en modelos nocivos, como el turismo negro.

Las respuestas a esta pregunta coincidieron en describir a los guías turísticos como exponentes de la esencia de los territorios y de la forma en que las comunidades habitan y trabajan con sus riquezas naturales. Además, se les reconoció como portadores de la memoria, particularmente de aquellas con enfoques de paz que no han sido oficializadas por la población civil ni difundidas por los grandes medios de comunicación, pero que resultan de gran valor para las comunidades. También se destacó su papel en combatir la mala imagen de las zonas consideradas “rojas”, violentas o inseguras, transformándola en narrativas que resaltan las bellezas naturales y tradiciones culturales, muchas veces ignoradas en la opinión pública.

La tercera pregunta fue sugerida por el investigador tras la segunda: “Desde nuestro alcance, ¿para quiénes se construye la paz?”. Esta guarda relación con la pregunta 20 del banco: “¿Quiénes se han favorecido con la iniciativa de Destinos de Paz?”. Aunque no estaba contemplada al inicio, surgió por el trasfondo evidenciado en la discusión sobre el rol de los guías turísticos, puesto que casi todos los participantes del grupo focal desempeñan esa labor en sus respectivos Destinos de Paz.

En las respuestas se identificaron coincidencias y diferencias. “El Gran Natural” consideró que la paz, en su caso, comienza con el visitante y continúa con el entorno natural. “La Gran Comunidad” señaló que el turismo de los Destinos de Paz constituye un claro ejemplo de construcción de paz mediante actividades diarias que reemplazan las prácticas nocivas del turismo en Colombia por dinámicas más sostenibles con las comunidades y con el medioambiente. “La Gran Paz” sostuvo que, de manera paralela a la labor de los guías, se realiza un esfuerzo de preservación de las memorias y narrativas comunitarias, compartiéndolas con turistas que en su mayoría desconocen la historia y las dinámicas de los territorios. Por su parte, “La Gran Cumbre” afirmó que su contribución radica en la preservación de los valores ancestrales de su territorio y en la divulgación de las riquezas culturales de otros destinos.

En términos generales, estas iniciativas coinciden con el propósito de los Destinos de Paz de promover imágenes de amor por Colombia, vinculadas a la tierra, la naturaleza, la memoria y la preservación de lo ancestral y lo tradicional. A partir de las respuestas, se identificó que el alcance de la construcción de paz en los Destinos de Paz se refleja en todas las dimensiones planteadas por Lederach (1998): personal, relacional, estructural y cultural, con un predominio de las dos últimas, aunque también con presencia de la dimensión personal, como se evidenciará en la sexta pregunta.

La cuarta pregunta seleccionada fue: “¿Cómo perjudica a Colombia perder los Destinos de Paz?”. Este interrogante permitió introducir la discusión sobre las posibles afectaciones que implicaría la desaparición de este sello para los territorios.

Las respuestas coincidieron en señalar la magnitud de lo perjudicial que sería perder proyectos como los Destinos de Paz, sobre todo considerando la historia en la que se fundamentan muchos de estos lugares. Se destacó que no deben concebirse únicamente como agentes turísticos, sino también como iniciativas vinculadas con la sanación de las comunidades en distintas escalas. Además, se enfatizó que su desaparición representaría un retroceso, pues el sello ha contribuido de manera significativa a atraer un mayor número de visitantes.

La quinta pregunta seleccionada fue: “¿Cómo es el balance entre turistas nacionales e internacionales? ¿Cómo equilibrarlo?”. Esta se eligió debido a la relevancia de los aspectos económicos, especialmente en relación con los riesgos de perder los Destinos de Paz. Aunque los indicadores de paz cotidiana en ocasiones se alejan de los convencionales, es fundamental

relacionarlos con estos últimos. En el caso de los Destinos de Paz, el flujo constante de turistas sigue siendo determinante, no solo para la economía local, sino también para la realización personal de quienes se desempeñan como operadores turísticos.

En sus respuestas a esta pregunta, se reveló la importancia de un indicador convencional con el que miden el “éxito” de los sitios turísticos, que es el flujo de turistas. En esa medida, los participantes resaltan que para algunos de ellos sigue predominando el flujo de turistas extranjeros antes que los turistas nacionales⁴³, lo que se debe a dos razones: el poder adquisitivo del turista que viene del extranjero, y segundo y más importante, los modelos de turismo que prefieren los colombianos suelen alejarse de los modelos de turismo de los Destinos de Paz. Esto último se basa en recorrer el país sin dejar mucho a las comunidades, como los “paseos de olla” que, si bien no son malas prácticas, sí llegan a hacerse de manera masiva junto a malos hábitos de sostenibilidad, lo que puede perjudicar gravemente al medio ambiente.

Según los participantes, el turista extranjero se inclina por las ofertas que promueven el turismo comunitario, cultural, sostenible, natural, de investigación y otras modalidades presentes en los Destinos de Paz, debido a su interés en la conservación. No obstante, en el caso de dos de los entrevistados, señalaron que todavía predominan los turistas nacionales. Estos atribuyen la situación a la falta de promoción de los sitios y, en general, a la ausencia de estrategias de difusión más sólidas desde las políticas que dieron origen a programas como Destinos de Paz.

La sexta pregunta planteada fue: “¿Qué le hace sentir en paz?”. Esta se formuló con el propósito de desplazar la discusión del plano económico hacia la vivencia cotidiana de la paz. La indagación permitió que la conversación se centrara nuevamente en las experiencias personales de los participantes.

En este punto, se resaltaron elementos fundamentales para cada uno, tales como la satisfacción de las necesidades básicas, la sensación de libertad —en especial la de movilidad— y la seguridad personal, familiar, comunitaria e incluso estructural. De manera coincidente, todos expresaron que sus Destinos de Paz les generan una profunda sensación de tranquilidad y bienestar.

⁴³ Al respecto, se aclara que no se les solicitó el dato concreto sobre su flujo de turistas a los participantes; primero, porque algunos de ellos no encuentran su principal sustento en los turistas; segundo, porque el foco de la investigación son los indicadores poco tratados en los índices tradicionales, exactamente indicadores de paz cotidiana. Por tal motivo, a lo largo de esta investigación no se tocan temas sobre sus ingresos desde el turismo o número concreto de flujos de turistas.

La séptima y última pregunta fue: “¿Qué actividad tiene el poder de generar paz?”. Se seleccionó con la intención de cerrar la discusión con las consideraciones de los participantes en torno a las prácticas cotidianas que contribuyen a la construcción de paz.

Sin que se indujera a los entrevistados a basar sus respuestas únicamente en el turismo, se llegó a un consenso respecto a la capacidad de las actividades turísticas para aportar a la paz. Entre los aportes más relevantes, se destacó que el turismo permite visibilizar memorias no oficiales ni ampliamente difundidas de lugares históricamente afectados por el conflicto y estigmatizados como territorios perpetuamente violentos. En contraste, los participantes señalaron que, a través del turismo, es posible construir narrativas alternativas que rescaten las bellezas naturales de sus territorios y la riqueza cultural que había sido invisibilizada por las representaciones del conflicto.

Como expresó “El Gran Natural”: “Bueno, siento que el turismo tiene ese poder, porque cuando uno hace turismo adquiere experiencias, y lo de nosotros son experiencias de paz y de reconciliación a través de la memoria”. En la misma línea, “La Gran Comunidad” recalcó los vínculos entre turismo y construcción de paz, al destacar lo siguiente:

[...] En los lugares donde se ha focalizado y se ha desarrollado el turismo ha generado un leve desplazamiento sobre las acciones y actos de violencia, entonces creemos que cuando logremos replicar, involucrar, a todo un sector, a toda una comunidad, a toda la cadena de valor [...] sencillamente iremos desplazando esas acciones de violencia, entonces para mí el turismo se vuelve una actividad transformadora y constructora de paz. (Cita literal de “La Gran Comunidad”, participante del grupo focal, comunicación personal)

Por otra parte, frente a esta pregunta, “La Gran Cumbre” señaló que el vínculo de la construcción de paz con los Destinos de Paz está en que el turismo rescata la identidad de sus territorios, y les está dando mayor capacidad de formarse en comunidades por medio de las redes que teje el turismo, debido a que en sus propias actividades promueven otros municipios y otras riquezas que están en el país.

Una vez expuesto cómo transcurrió la primera reunión del grupo focal, a continuación, se explican algunas definiciones alrededor de palabras que estaban siendo mencionadas frecuentemente en las respuestas, y que ayudarán al desarrollo de la investigación, especialmente al compartirlas junto a la encuesta final. De este modo, se exponen a los

participantes de la encuesta y cuáles eran los significados de estas palabras involucradas en algunas de las preguntas.

5.1.2 Definición cotidiana de palabras frecuentes

Para llegar a las siguientes definiciones se siguieron dos pasos. En primer lugar, durante la primera reunión, se identificaron los términos empleados en el desarrollo de esta. En segundo lugar, se consultó con los Destinos de Paz la representatividad que atribuían a las definiciones elaboradas por el investigador, tomando como base las respuestas del grupo focal. Este ejercicio resultó relevante, dado que las definiciones fueron posteriormente compartidas con los demás Destinos de Paz que responderían la encuesta. De este modo, se buscó situar a la totalidad de los participantes en torno a algunas palabras clave que constituyen parte fundamental de los indicadores de paz cotidiana de la investigación

Discriminación: serie de acciones de distintas magnitudes que hacen parte de una infraestructura discriminatoria que afectan al valor de todos los seres vivos, desde personas, fauna y flora (autóctonas), hasta la cultura y demás valores identitarios de quienes habitan regiones específicas.

Relaciones pacíficas con la naturaleza: convivir con la naturaleza con prácticas que atenten lo menor posible hacia esta, y donde se cambian las relaciones nocivas por unas que beneficien a la naturaleza y quienes la habitan.

Fuerte: es sinónimo del desarrollo en los aspectos de infraestructura, educación, alimentación y agricultura, que se logran a través de las riquezas culturales o medioambientales.

Retorno: representa el deseo y la acción de volver a un sitio del que se expulsó. El retorno no solo es físico, sino también identitario.

Tolerancia: valor que conlleva a entablar relaciones pacíficas con personas con las que antiguamente o no había relaciones o había relaciones violentas.

A través de estas definiciones, se busca entender cabalmente algunos de los relatos de paz y los indicadores de paz que surgieron de los grupos focales. A continuación, se presentan los relatos de paz expuestos en el grupo focal, así como la categorización y codificación que se obtuvieron de los relatos de paz.

5.2 Relatos de paz cotidiana

En esta sección, se explica cómo se obtuvieron los relatos de paz cotidiana de la investigación y que fueron la base para el diseño de la encuesta y, consecuentemente, para la formulación del indicador en sí (el indicador de esta investigación es la suma del relato de paz y las preguntas para su análisis).

5.2.1 *Los relatos de paz*

Siguiendo la metodología, se estableció que el medio para construir los indicadores serían los relatos de paz, inspirados en los distintos ejercicios de paz cotidiana realizados por el grupo *Everyday Peace Indicators* en Colombia. Para ello, se solicitó a los participantes elaborar un ejercicio escrito en el que expresaran, a partir de su experiencia, la relación entre la paz y el turismo. Dichos relatos se compartieron durante la segunda reunión del grupo focal.

Aunado a esto, conviene señalar que el relato de paz no debía limitarse necesariamente a evidenciar una ganancia o pérdida de paz, ni a reflejar únicamente paz positiva o negativa. Más bien, consistía, como lo indica su denominación, en una narración en la que cada participante expresaba cómo había experimentado la paz en su vida cotidiana y en el marco de su iniciativa vinculada al programa Destinos de Paz.

Para la realización del ejercicio, se explicó a los participantes que el relato tendría un carácter personal y que posteriormente sería compartido en el grupo focal, con el fin de que los demás integrantes pudieran aportar sus interpretaciones y enriquecerlo. A partir de este proceso se fueron construyendo las definiciones de paz cotidiana, recogiendo las coincidencias entre los participantes.

5.2.2 *Relatos, categorización y codificación*

En esta sección se presentan los relatos de paz expuestos durante la segunda reunión, en la cual algunos participantes compartieron hasta dos relatos. Como se mencionó anteriormente, tras cada relato se llevó a cabo una discusión entre los integrantes del grupo focal, con el propósito de establecer dimensiones y categorías.

Para ello, se siguió como guía la Tabla 3 del capítulo metodológico, con el fin de complementar cada relato de paz y las reflexiones que estos suscitaron. El primer relato

compartido en la segunda reunión, centrado en gran medida en la discriminación, fue el siguiente:

“Por ser territorios considerados violentos o marcados como zona roja hoy en día nos discriminan porque aún consideran que es peligroso traer turistas. La discriminación puede ser una barrera más dolorosa que la misma violencia” (comunicación personal).

De este primer relato surgieron interpretaciones relevantes por parte de los participantes, las cuales permitieron identificar y subrayar diversas categorías. Durante la conversación, señalaron que la violencia ha restado valor a sus identidades, al estar insertos en una sociedad que privilegia y valora más a las grandes ciudades y a sus habitantes. Esta percepción ha afectado la autoestima de los territorios rurales y de los municipios pequeños que han padecido el conflicto, lo cual se refleja en el uso despectivo de sus gentilicios e, incluso, en actitudes de negación de sus orígenes, costumbres y expresiones culturales. Actos tan cotidianos como sentir vergüenza de escuchar o poner su música evidencian la magnitud del fenómeno. En consecuencia, este relato de paz se asocia con la dimensión de derechos humanos, especialmente con la categoría de discriminación.

En la discusión también se destacó que discriminar a las comunidades implica, directa o indirectamente, desconocer y descuidar la fauna y los ecosistemas presentes en sus territorios. De este modo, la discriminación no se limita a las personas, sino que se extiende al entorno natural y ambiental. Asimismo, los participantes señalaron que para rescatar la autoestima y el valor de sus identidades es necesario que las personas se sientan libres –involucrando la categoría de libertad dentro de los derechos humanos– de mostrar la realidad e historia de sus Destinos de Paz, marcados por la discriminación.

De igual manera, se resaltó la importancia de garantizar los derechos humanos como herramienta jurídica que permita a las instituciones ejercer mecanismos efectivos de protección comunitaria. En este sentido, “El Gran Natural” manifestó: “somos los llamados a hacer que las instituciones se muevan (...) el poder de la sociedad es el verdadero poder”. A partir de estas afirmaciones, los participantes destacaron la dimensión social y las categorías de cohesión social e interdependencia, lo que permitió transitar de la dimensión de derechos humanos a la dimensión social. Por su parte, “La Gran Cumbre” sostuvo que el liderazgo es innato en quienes abrazan sus identidades, debido a que enfrentan los miedos asociados a prejuicios y estigmas.

Además de las dimensiones social y de derechos humanos, se incorporó la dimensión de desarrollo, señalando que la discriminación también se refleja en infraestructuras

excluyentes, como la priorización estatal en la construcción de obras o en la asignación de apoyos y patrocinios. Los participantes subrayaron que la discriminación está vinculada a una falta de educación ciudadana, puesto que muchos comentarios despectivos provienen del desconocimiento del propio territorio. En este sentido, precisaron que los Destinos de Paz han cumplido un papel pedagógico en diversos temas, lo que puede contribuir a reducir prejuicios. Este aspecto guarda relación con uno de los objetivos de la construcción “de abajo hacia arriba” planteada por Lederach (1998), consistente en eliminar las fuentes de estigmatización negativa, o en términos de Schirch (2005), reducir los “divisores”.

En suma, este primer relato de paz se centra en el fenómeno de la discriminación en los Destinos de Paz y en la lucha de sus comunidades contra esta problemática. A continuación, se presenta un cuadro con la categorización y codificación de lo obtenido en este análisis, recordando que la explicación detallada sobre la obtención de los porcentajes se expone en el capítulo metodológico⁴⁴.

Tabla 4. *Categorización y codificación del primer relato de paz.*

Categorías	Dimensiones	Dimensiones %
Infraestructura	Desarrollo	28.6 %
Educación		
Cohesión social e interdependencia	Social	28.6 %
Liderazgo		
Discriminación	Derechos Humanos	42.8 %
Libertad		
Los derechos humanos		

Nota. Elaboración propia.

Por otro lado, al codificar este indicador se encontró que está diseñado especialmente para medir la dimensión de los derechos humanos, como se muestra en la Tabla 4. De acuerdo con la conversación, se centra de manera particular en la categoría de discriminación. No

⁴⁴ En resumen, el análisis es el más sencillo posible, dado que estos porcentajes reflejan el porcentaje de categorías por dimensión de cada relato de paz. Por ejemplo, la Tabla 4 tiene siete categorías, dos pertenecientes a desarrollo, por lo que desarrollo en esta tabla representa el 2/7 de todas las categorías o un 28.6 %. En consecuencia, esto permite destacar dimensiones en los relatos y complementarlos con el análisis de la conversación, donde se subraya una categoría sobre las otras, como pasa en el primer relato de paz en el análisis de la conversación. A pesar de tener siete categorías, es un relato que se destaca por describir los efectos de la discriminación.

obstante, también constituye un indicador cotidiano comparable con aquellos que evidencian un vínculo entre la necesidad de fortalecer ciertas categorías del desarrollo y las categorías de la dimensión social asociadas a la libre movilidad. En lo que respecta a la dimensión social, resulta relevante observar que es concebida tanto como un componente como un medio mediante el cual se han logrado avances y transformaciones. Un ejemplo claro de ello es la manera en que los participantes describieron la categoría de liderazgo en este relato de paz, considerándola como una forma de empoderamiento personal y relacional.

La codificación de este relato de paz muestra que la discriminación y la lucha contra ella en los Destinos de Paz corresponden preferentemente a un indicador de la dimensión de los derechos humanos. Asimismo, la conversación con los integrantes de los Destinos de Paz permite comprender que este indicador contribuye a medir la discriminación propagandística existente hacia los territorios en los que se desarrollan.

El segundo relato de paz compartido durante la segunda reunión, que describe la importancia de las relaciones sostenibles y responsables con la naturaleza, fue el siguiente:

“A los ocho días de haber traído ganado, el jaguar ya se me había comido varias cabezas de ganado, y un macho de levante, me dejó casi en ruina... Pero respetar la naturaleza es el mayor acto de paz que pudimos tener con ella” (comunicación personal).

De este segundo relato surgen interpretaciones valiosas que permiten comprender mejor las condiciones que deben afrontar las comunidades en actividades económicas como el turismo. Al iniciar la conversación, los participantes resaltaron la experiencia como “mágica”, pues implica redescubrir territorios que en algún momento habían abandonado, con la intención de convivir de manera más armónica con los ecosistemas. En este sentido, este indicador, relacionado con la sustitución de malas prácticas y la convivencia pacífica con la naturaleza, se ubica principalmente en la dimensión del desarrollo. Se explica tanto por el redescubrimiento como por la formación y capacitación recibida en diversos campos, lo que ha permitido crear modelos de negocio sostenibles en lugar de aquellos que atentan contra la naturaleza.

La educación a la que hicieron referencia los participantes de los Destinos de Paz del grupo focal se ha orientado hacia prácticas justas y sostenibles con el medioambiente y la cultura, así como hacia procesos etno-pedagógicos que se están implementando en varias regiones del país. “La Gran Cumbre” destacó este enfoque educativo como una formación que promueve valores y conocimientos en torno a las riquezas naturales, culturales y étnicas,

ofreciendo alternativas de vida con enfoques ambientales y culturales. Los participantes subrayaron, además, la importancia de mantener coherencia entre los discursos y las prácticas que adoptan.

En este mismo sentido, “La Gran Cumbre” resaltó la categoría de economía, al destacar que esta se adapta y madura durante la convivencia con sus comunidades, la naturaleza y la cultura. Este ejemplificó lo anterior señalando que en los últimos años se han desarrollado modelos de economía circular, donde la naturaleza se concibe como proveedora y las comunidades como cuidadoras. De esta manera, afirmaron que se ha registrado una mejora significativa en las categorías de alimentación y agricultura, lo que repercute positivamente en la categoría de salud.

Por otra parte, además de las categorías relacionadas con la dimensión de desarrollo, “El Gran Natural” mencionó las condiciones de seguridad y la presencia estatal, que han permitido a las comunidades experimentar una mayor sensación de seguridad diaria en comparación con décadas anteriores. Al respecto, uno de los participantes señaló: “acá la seguridad está metida hasta en la naturaleza, hasta en dónde pisar o no pisar”.

Tabla 5. *Categorización y codificación del segundo relato de paz.*

Categorías	Dimensiones	Dimensiones %
Seguridad diaria	Seguridad	20 %
Educación	Desarrollo	80 %
Economía		
Salud		
Alimentación y agricultura		

Nota. Elaboración propia.

Al categorizar este relato de paz, se encontró que consolida la mayoría de las categorías de la dimensión de desarrollo, como se observa en el Cuadro 5. La razón de ello radica en que algunos Destinos de paz se han convertido en referencia de una mejora en las condiciones de vida tras su consolidación como emprendimientos turísticos de paz.

Este relato de paz permite medir la paz a través del establecimiento y desarrollo de un sitio vinculado con modelos de turismo sostenible y de naturaleza, como ocurre en muchos de los Destinos de paz. Tal como lo señaló “El Gran Natural”: “participar en el programa de los Destinos de paz es una oportunidad de hacer parte de la cara buena de lo que alguna vez fue

una de las caras del conflicto armado”, pues antiguamente las dinámicas territoriales que los rodeaban eran más conflictivas que en la actualidad.

Este relato de paz es valioso porque muestra cómo el proyecto de Destinos de paz también constituye una estrategia de desarrollo en casi todas sus categorías para quienes llegan a beneficiarse de él.

El tercer relato de paz compartido durante la segunda reunión, que describe el origen de sus fortalezas a través de la naturaleza y la cultura, fue: “La cultura y el medioambiente son lo que están haciendo que nuestro territorio sea más fuerte” (comunicación personal).

Aunque este relato de paz pueda parecer una frase, aborda diversos aspectos de la percepción de la cultura por parte de los participantes en los grupos focales. Por esta razón, se analiza considerando que los participantes hicieron referencia a cómo las sociedades, para ser valiosas, deben fundarse en una cultura invaluable, que exprese la disposición de hacer parte de la comunidad e, incluso, mejorarla. “La Gran Cumbre” explicó que, durante su distanciamiento no voluntario de sus tierras natales, no dejaba de pensar en la comida del pueblo donde nació, su cultura, su gente, sus lugares especiales e, incluso, en el deseo de volver a ver los animales de su territorio. Cabe señalar que este apego se debe a que las raíces positivas se fortalecieron en la participante, quien manifestó haber vivido gran parte de su vida con un sentimiento de ausencia respecto a su terruño.

En las discusiones sobre este relato de paz, los participantes destacaron la dimensión de desarrollo, en referencia, primero, a los procesos educativos que han contribuido a mejorar el manejo de la tierra y, segundo, a la sustitución de prácticas antiguas y nocivas, como la caza desmedida y la quema del suelo. Como resultado, esta evolución en las prácticas permitió hablar de una adaptación y mejora en las infraestructuras, lo que ha facilitado la satisfacción de necesidades básicas como la alimentación y la economía.

Además de la dimensión de desarrollo, también se mencionó la seguridad. En particular, se señaló dentro de la categoría de crimen todos aquellos actos nocivos contra el medioambiente (tala, contaminación del agua, entre otros) que afectan regiones enteras e, incluso, la cultura, devolviéndolas a un estado en el que predominaba el conflicto antes que la tranquilidad. Son condiciones que dificultan la promoción de las riquezas naturales y culturales y que, en palabras de Lederach (1998), obstaculizan el aprovechamiento de los “recursos socioculturales” (p. 122).

La discusión sobre este asunto condujo, de manera indirecta, a reflexionar sobre las prácticas sociales rutinarias, lo que dio lugar a la dimensión social. Cabe señalar que los Destinos de paz encuentran la paz cotidiana en la sustitución de estas prácticas nocivas. Durante la conversación, los participantes subrayaron el empoderamiento que describe este relato de paz en las comunidades, cuando estas son capaces de cuidar sus recursos naturales y culturales.

Tabla 6. *Categorización y codificación del tercer relato de paz.*

Categorías	Dimensiones	Dimensiones %
Crimen	Seguridad	16.7 %
Infraestructura	Desarrollo	66.6 %
Educación		
Alimentación y agricultura		
Economía		
Prácticas sociales rutinarias	Social	16.7 %

Nota. Elaboración propia.

Al categorizar y codificar este relato de paz, se observa el alcance que pueden tener los proyectos turísticos como Destinos de paz. Esta iniciativa ha contribuido a fortalecer la visión y misión de sus beneficiarios, lo cual se refleja en las herramientas adquiridas que les han permitido promover la riqueza cultural y natural de sus regiones. Por otra parte, la relación establecida en el relato con categorías que no pertenecen a la dimensión de desarrollo –como crimen y prácticas sociales rutinarias– evidencia los cambios en las prácticas de los Destinos de paz, incluso en contextos donde persisten el conflicto y distintos delitos. En consecuencia, esto constituye un avance en la consolidación de estrategias de paz en territorios donde aún puede existir presencia de grupos armados ilegales.

El cuarto relato de paz compartido durante la segunda reunión, que describe la presencia de procesos de restitución de tierras y sustitución de cultivos en los Destinos de paz, fue el siguiente:

Recorrer los campos de cacao [...] es caminar entre historias de lucha, transformación y esperanza. El sol de la mañana acaricia las hojas verdes y relucientes de las plantas, mientras las mazorcas, en tonos amarillos, rojos y naranjas, cuelgan como testigos de un renacer silencioso pero poderoso.

Hace no muchos años, estas mismas tierras estaban marcadas por otro cultivo. La coca, más que una planta, era un símbolo de un tiempo difícil, de economías informales y de un camino sin certezas. Los campesinos, obligados por las circunstancias, veían cómo su trabajo sostenía un ciclo del que era casi imposible escapar. Pero en medio de la adversidad, la resiliencia floreció.

Hoy, caminamos por senderos que antes no existían, no solo físicos, sino también simbólicos. Al llegar a una finca cacaotera, nos recibe [...] un campesino de mirada serena y manos curtidas por la tierra. Mientras parte una mazorca y nos muestra los granos frescos, nos cuenta cómo el cacao llegó como una oportunidad, como una semilla de cambio.

“Cuando nos hablaron del cacao”, dice mientras nos ofrece probar la pulpa dulce y ácida de los granos, “no solo era un cultivo diferente. Era la posibilidad de soñar con algo propio, con una economía legal, con tranquilidad para nuestras familias. Fue duro al principio, porque cambiar no es fácil, pero cada árbol que sembramos era una declaración de esperanza”.

El turismo aquí no es solo contemplación; es encuentro y aprendizaje. Visitamos la planta de transformación donde el cacao se convierte en chocolate, polvo y manteca. Escuchamos las anécdotas de quienes dejaron atrás la incertidumbre para abrazar una nueva forma de vida. Los senderos entre las fincas, las catas de chocolate y las conversaciones bajo la sombra de los árboles nos revelan que el turismo rural no solo impulsa la economía local, sino que también teje puentes entre realidades.

En cada taza de chocolate caliente que compartimos al final del recorrido, hay algo más que sabor: hay dignidad recuperada, hay sueños germinando, hay vidas que encontraron un rumbo distinto. El cacao, hoy emblema del departamento, se convierte en símbolo de resiliencia, y el turismo, en un eco de esas historias que merecen ser contadas y celebradas.

Aquí, en medio de los campos de cacao, comprendemos que cada mazorca cosechada no solo alimenta el cuerpo, sino también la esperanza de una economía formal y, sobre todo, la esperanza de una vida mejor. (Comunicación personal)

En el cuarto relato de paz sobre sustitución de cultivos, los participantes coincidieron en que existe una relación significativa entre lo que ocurre con el campesinado, sus cosechas y

la paz cotidiana. Este relato muestra el reemplazo de una planta asociada con la violencia por la ganancia de “tranquilidad”, representada en la imagen de un “campesino con cara serena”. Además, se subraya la importancia de que estos relatos sean compartidos por los mismos agricultores que vivieron el conflicto, lo cual ayuda a redimensionar el valor de la paz en relación con el campo y el campesinado.

Durante la discusión, los participantes se enfocaron en la dimensión de seguridad, dado que el relato enfatiza la sustitución de cultivos que, en sus palabras, “fueron el combustible de una violencia absurda”, por el involucramiento de los campesinos en actividades turísticas, lo que favorece modelos de turismo de naturaleza y agroturismo.

Otra categoría de la dimensión de seguridad que emergió fue la de las fuerzas de seguridad, vinculada con la presencia del Estado, de las entidades gubernamentales y de las Fuerzas Armadas. Por consiguiente, la ausencia de estas y el auge del crimen generan un panorama devastador para los campesinos, expuestos a múltiples formas de violencia ocasionadas por grupos criminales. Como señaló “El Gran Natural”: “cuando el Estado está, al bandido se le dificulta más”. Con “bandido” el participante aludía a los actores que socavan la fuerza del Estado, incluidos funcionarios corruptos de distintas instituciones. En este sentido, se reclama una presencia estatal que no permita actividades que atenten contra la paz comunitaria y que no abuse de su poder para beneficiarse en territorios en conflicto.

En su caso particular, “El Gran Natural” relató: “Acá donde estoy yo [...] ha venido la fuerza pública y el Estado, porque nosotros los hemos traído (...) y cuando la gente ve que las instituciones empiezan a llegar, la gente empieza a creer”. Se aclara que, para muchos colombianos –especialmente en las ciudades–, resulta difícil imaginar que en ciertas zonas el policía más cercano puede encontrarse a más de dos horas de distancia, separado por carreteras y ríos. Parte del éxito de la sustitución de cultivos depende, precisamente, de la presencia del Estado y, en especial, de las Fuerzas Armadas.

Sin embargo, también se evidenció discordancia en las percepciones. Una participante señaló que, en algunos encuentros con líderes, se ha sentido insegura por la presencia excesiva de las fuerzas del Estado. De esta manera, citó a un firmante de paz que conoció, quien afirmó que “la presencia militar no es la que te asegura la paz, la paz va desde nosotros mismos, desde los mismos territorios, porque los territorios nos volvimos muy permisivos”. Aunque no estuvo completamente de acuerdo con esta afirmación, indicó que, para ella, la paz requiere tanto la presencia estatal como relaciones sanas y seguras con esas fuerzas, pues las comunidades ya

han creado dinámicas propias de seguridad, conocen su territorio y se protegen mutuamente. De ahí que la desconfianza hacia lo militar se asocie con una presencia irregular e inconstante, que a menudo se traduce en “tomas” —acciones de control militar sobre un territorio y su población—, las cuales también afectan la “magia” de la naturaleza. En palabras de la participante: “Colombia es demasiado bonita para dejarla acabar por esta parte”.

En cuanto a la dimensión social, los participantes coincidieron en que todas sus categorías estaban involucradas en este relato de paz. Destacaron la cohesión social y la interdependencia, pues la unión comunitaria resulta esencial para transformar realidades. En este sentido, el turismo ha permitido generar más “fuerza de trabajo”, integrando a la comunidad alrededor de fuentes económicas emergentes como la llegada de visitantes. También resaltaron la necesidad de liderazgo, aunque reconocieron que en Colombia han existido liderazgos perversos. Como señaló “La Gran Cumbre”: “con un buen líder se va’ pa’ lante”, enfatizando que el verdadero liderazgo debe orientarse a la resolución de conflictos. Los participantes aclararon que el liderazgo puede tener alcances tanto positivos como negativos: puede resolver conflictos o, por el contrario, profundizar divisiones e incluso fomentar violencia. Asimismo, se identificó un vínculo entre las prácticas sociales rutinarias y la productividad regional, pues cuando las comunidades se organizan en actividades conjuntas, estas prácticas se convierten en un elemento esencial del éxito de los planes colectivos.

En relación con la dimensión de desarrollo, un participante expresó que “el desarrollo es el bebé de la seguridad”, destacando que todas las categorías del desarrollo surgen a partir del rescate de la seguridad, apreciación con la que coincidieron los demás. En este sentido, se reconoció que existe un antes y un después en la seguridad (o en la violencia) que permite empezar a medir el desarrollo.

Finalmente, respecto a la dimensión de los derechos humanos, los participantes señalaron que en estos territorios fue necesario luchar por el reconocimiento y la garantía de tales derechos, en especial el derecho a la libertad, estrechamente vinculado con el desarrollo. Tras conquistar mayores márgenes de libertad, las comunidades lograron involucrar a otros actores —miembros de la población, investigadores, representantes del Estado y distintos sectores sociales— en el fortalecimiento de sus emprendimientos.

Tabla 7. *Categorización y codificación del cuarto relato de paz.*

Categorías	Dimensiones	Dimensiones %
Fuerzas de seguridad	Seguridad	9.1 %

Infraestructura	Desarrollo	45.4 %
Educación		
Economía		
Salud		
Alimentación y agricultura		
Cohesión social e interdependencia	Social	36.4 %
Resolución de conflictos		
Liderazgo		
Prácticas sociales rutinarias		
Libertad	Derechos Humanos	9.1 %

Nota. Elaboración propia.

Al categorizar y codificar este relato de paz se observa que tiene todas las categorías de la dimensión del desarrollo y la dimensión social, tal como se expone en la Tabla 7. En consecuencia, este relato de paz puede ser complementario a otros indicadores cotidianos o grandes indicadores que sean mayoritariamente de la dimensión social y de desarrollo. Aunado a lo anterior, se contemplan los avances relacionados con la dimensión social y de desarrollo en contextos donde se adelantan procesos de restitución de tierras y sustitución de cultivos. Asimismo, se exponen las categorías correspondientes a otras dimensiones que incluyen la de seguridad y derechos humanos. Aunque en este caso se trate de una sola categoría por dimensión, estas contribuyen a visibilizar, al igual que en la paz cotidiana de los Destinos de paz, que la libertad y la presencia del Estado (en especial, de las Fuerzas Armadas) constituyen un componente esencial de dicha paz cotidiana.

El quinto relato de paz compartido durante la segunda reunión narra el proceso de una comunidad desplazada que retorna y funda con éxito un Destino de Paz:

Nuestras tierras vieron forjar a mi padre su mayor patrimonio: la familia. Yo soy el resultado de su arduo trabajo.

Pero por cosas de esta absurda violencia perdimos. La vocación de nuestras tierras cambió, llevándose por delante la vida de nuestro padre y nuestros sueños.

Luego del proceso de paz con [...] ⁴⁵ pudimos retornar y recobrar el dominio de nuestro territorio, hoy en día luego de casi muchos años podemos hacer turismo de naturaleza.

Y cambia la percepción que teníamos sobre los recursos naturales y de esta manera hacer la paz con la naturaleza. (Comunicación personal)

En la discusión del quinto relato sobre retorno, se señaló en primer lugar la dimensión de seguridad, específicamente las categorías de crimen y seguridad diaria, dado que el relato enfatiza que las familias han sido las más afectadas por la violencia. Los participantes consideran que incluso un acto violento contra un solo miembro impacta a distintos integrantes de esa familia e, incluso, a comunidades enteras.

Asimismo, los participantes subrayan todas las categorías de la dimensión de desarrollo (infraestructura, educación, economía, salud, alimentación y agricultura) y destacan que una condición de la paz cotidiana consiste en poder habitar y aprovechar las tierras de las regiones donde nacieron. Como resultado, esto establece un vínculo entre la paz cotidiana y la siembra; por ello, en las iniciativas del programa Destinos de paz orientadas al trabajo de la tierra, resultan fundamentales categorías como la buena alimentación y la mejora en la salud.

Por otra parte, uno de los participantes expresa que cuando se presentan historias de desplazamiento es como “[...] el celular que constantemente está buscando señal, buscando dónde poner nuestro recuerdo”. En esta afirmación se relaciona la pérdida de identidad con el abandono de las tierras y se reconoce una ganancia en la sensación de bienestar al momento del retorno, lo que se refleja en gran parte de la dimensión de desarrollo.

Además de esta, los participantes señalan que todas las categorías de la dimensión social también se encuentran implicadas (cohesión social e interdependencia, resolución de conflictos, liderazgo y prácticas sociales rutinarias). En este sentido, adquieren relevancia aspectos relacionados con la creación de vínculos, como la vecindad en los lugares a los que regresan, el establecimiento de prácticas sociales que favorecen la paz por encima de la violencia y la adopción de actitudes que se convierten en mecanismos de resolución de conflictos. De igual manera, en la discusión de este relato se aborda el liderazgo en los Destinos de paz, en tanto un buen líder es capaz de generar relaciones armónicas con diversos actores de la zona y de la población.

⁴⁵ Se omite mencionar que grupo fue, primero, por respetar al participante y segundo porque la relevancia está en el relato, independiente del grupo.

Finalmente, otra dimensión tratada en este relato es la de derechos humanos, en particular la libertad, manifestada en la posibilidad de “poder retornar” al territorio.

Tabla 8. *Categorización y codificación del quinto relato de paz*

Categorías	Dimensiones	Dimensiones %
Crimen	Seguridad	16.7 %
Seguridad diaria		
Infraestructura	Desarrollo	41.7 %
Educación		
Economía		
Salud		
Alimentación y agricultura		
Cohesión social e interdependencia		
Resolución de conflictos	Social	33.3 %
Liderazgo		
Prácticas sociales rutinarias		
Libertad		
	Derechos Humanos	8.3 %

Nota. Elaboración propia.

Como lo muestra la Tabla 8, en el proceso de categorización y codificación del relato, se concluye que de este emerge un indicador centrado en las siguientes dimensiones: desarrollo, social y seguridad. De tal modo, se afirma que este relato de paz constituye un buen ejemplo sobre cómo las iniciativas del programa los Destinos de Paz han logrado vincular los territorios antiguamente envueltos en dinámicas que no permitían el desarrollo turístico, y que actualmente, tras algunos acuerdos de paz y cumplimiento de garantías, han logrado implementar un modelo económico basado en el turismo sostenible, mediante el cual ayudan a conocer la memoria de estos territorios. Esto resulta similar a uno de los objetivos que persigue el modelo de turismo fénix, cuyo objeto es sanar y recuperar el valor social y cultural de estos territorios.

Este relato de paz se complementa con otros indicadores de paz cotidiana y con aquellos que miden la influencia del turismo en comunidades que han experimentado procesos de desplazamiento. Aunque la narración parece centrarse en el retorno a los territorios autóctonos, también resulta aplicable a diversos sitios turísticos surgidos en lugares no autóctonos, donde

comunidades desplazadas lograron mejorar su paz cotidiana. Del mismo modo, este relato puede extenderse a comunidades de desplazados asentadas en ciudades, que conservan una riqueza histórica en su memoria y han alcanzado altos niveles de convivencia en zonas receptoras de población proveniente de distintas regiones del país.

El sexto relato de paz, compartido durante la segunda reunión, permitió analizar el incremento de la tolerancia en comunidades que han logrado convivir de manera estable con grupos disruptivos e ilegales. El testimonio recogido expresa: “Una muestra de que avanzamos en reconciliación es que yo antes era menos tolerante hacia los grupos armados y había odio” (comunicación personal).

En un primer momento de la conversación sobre este relato, uno de los participantes manifestó: “esa fue una etapa que se quedó en una página pasada”, lo que para él constituye un rasgo mediante el cual mide su paz. El participante explicó que, a través de las iniciativas de los Destinos de paz, se ha promovido la tolerancia, dado que estos propician diálogos con todos los miembros de la comunidad e, incluso, en algunos casos, con grupos armados aún presentes en la zona, con el fin de garantizar mayor libertad de acción. Ello se relaciona con la dimensión de los derechos humanos.

En este relato de paz también se percibe la influencia de la discriminación. Al respecto, si bien la percepción ha mejorado desde que los territorios fueron reconocidos como Destinos de paz, todavía persisten prácticas discriminatorias hacia sus habitantes, lo que remite al primer relato de paz, en el que se expuso la influencia negativa de los estereotipos y prejuicios que llevan a muchos ciudadanos a creer que estas no son zonas seguras para el turismo.

En cuanto a la categorización, en la conversación se señaló la dimensión de desarrollo, particularmente en las categorías de economía y educación. Con respecto a la primera, se destacó que varios de los problemas que motivaron el ingreso de personas a los grupos armados estuvieron relacionados con incentivos económicos, reclutamientos forzados y promesas incumplidas. En lo relativo a la segunda, tanto a nivel personal como comunitario, se requieren procesos de formación que permitan alcanzar una verdadera reconciliación, reflejada en prácticas de tolerancia y diálogo. En tal sentido, lo anterior evidencia una contribución significativa a la construcción de paz, en la medida en que la tolerancia constituye uno de los valores primordiales que favorecen el perdón y la reconciliación, tal como lo señalan Aurymerly Acevedo y Botero (2023).

Tabla 9. *Categorización y codificación del sexto relato de paz.*

Categorías	Dimensiones	Dimensiones %
Educación	Desarrollo	50 %
Economía		
Discriminación	Derechos Humanos	50 %
Libertad		

Nota. Elaboración propia.

De conformidad con la Tabla 9, se encuentra que este relato de paz plasma las dimensiones de desarrollo y derechos humanos. En esa medida, es un relato que es útil para medir la tolerancia en las relaciones entre comunidades y grupos al margen de la ley. Cabe señalar que en los Destinos de Paz se busca cambiar este tipo de relaciones discriminatorias con el fin de alejarse de la conflictividad violenta y, por el contrario, promover la conversación y el diálogo como medio de resolución de los conflictos de la comunidad. El relato muestra la discriminación que experimentan algunos sitios turísticos por ser partes del territorio colombiano donde se dan más las dinámicas relacionales entre comunidades y grupos armados. Asimismo, indica cómo la dimensión de los derechos humanos de muchos Destinos de Paz sigue siendo afectada desde pequeñas a grandes magnitudes, lo que limita la libertad de quienes viven en el territorio en algunos contextos.

5.3 Ventajas y desventajas de la propuesta de los relatos de paz

A continuación, para finalizar este capítulo, se expone la forma en que se aplicaron los indicadores de paz cotidiana. Para ello, se presenta un análisis de las ventajas y desventajas de emplear relatos de paz con este propósito. Posteriormente, se dan a conocer los hallazgos relacionados con la construcción de paz cotidiana en los Destinos de paz.

En este apartado se explican tanto las ventajas como las desventajas del uso de la metodología de los indicadores de paz cotidiana, con especial atención a los relatos de paz como mecanismo para captar dicho indicador. En este sentido, se identificaron tres ventajas y tres desventajas, las cuales se describen en ese orden.

La primera ventaja radica en que esta metodología permite adentrarse en el lenguaje cotidiano de las comunidades, aun cuando estas se encuentren distanciadas entre sí y no compartan necesariamente una misma lógica territorial, como ocurrió en esta investigación. Ahora bien, ello evidencia la capacidad de plasmar un universo de comunidades que comparten actividades económicas y, además, como se resaltó en este estudio, escenarios de construcción

de paz a partir de su Destino de paz, en los que se observaron mayores coincidencias entre los participantes. Adicionalmente, el uso de los relatos de paz facilitó la captación del lenguaje cotidiano de los Destinos de paz. En consecuencia, se reconoció como una ventaja la incorporación de ejercicios escritos por parte de los participantes que, en complemento con sus intervenciones orales, permitieron reflejar de manera más precisa la riqueza del lenguaje cotidiano. Este recurso posibilitó describir elementos que vinculan el turismo en los Destinos de paz con la construcción de paz de los participantes. A través de los relatos fue posible comprender aspectos relevantes de la paz cotidiana de la mayoría de ellos, como sucedió, por ejemplo, en la conversación sobre la discriminación, donde se evidenció un consenso amplio en torno a la experiencia de diversas manifestaciones de este fenómeno.

La segunda ventaja identificada se relaciona con la facilidad que brinda esta metodología para comprender la temática a partir de la interacción que se fomenta en el marco de la investigación acción participativa. Tanto las reuniones del grupo focal como el ejercicio del relato de paz hicieron posible la recolección de información valiosa para identificar los estados de paz cotidiana de los participantes. Además, como se indicó en el capítulo sexto, esta metodología permite diseñar encuestas, aplicarlas y, dependiendo de la estrategia de divulgación, generar mayores niveles de interacción. En este sentido, constituye un recurso capaz de articular un carácter mixto en las investigaciones. Sin duda, esta ventaja fue una de las más destacadas durante el proceso, al demostrar la efectividad de la metodología para compartir, interactuar y divulgar conocimiento en torno a diversos temas.

Como se explicó en los capítulos pasados, emplear esta metodología tiene sus riesgos, especialmente cuando las comunidades en las que se aplican son altamente heterogéneas. Para el caso de esta investigación, al emplear los relatos de paz se observó que los participantes respetaban y se compadecían de todas las historias narradas, por lo que se comprueba que es una metodología que, aplicada con personas realmente dispuestas e interesadas y con la imposición de reglas básicas y cortas (sobre cómo interactuar en las reuniones), permite no solo evitar los riesgos descritos en los capítulos pasados, sino que también genera un escenario sano y apto para que las comunidades permitan a los investigadores conocer más sobre el tema que desee investigar. Por lo tanto, la tercera ventaja radica en que sus riesgos son evitables.

En cuanto a las desventajas, la primera corresponde a lo señalado por los principales autores de la paz cotidiana: los indicadores que se construyan, pese a su gran utilidad y precisión, siempre tendrán un carácter complementario respecto de otros indicadores. Esto

incluye los indicadores macro vinculados a la contribución del turismo en los países, como los índices de visitantes extranjeros o las inversiones públicas destinadas al sector turístico, los cuales, cabe aclarar, no se abordan en esta investigación. En otras palabras, los indicadores de paz cotidiana permiten obtener un panorama detallado de la situación de los miembros de los Destinos de paz, pero no ofrecen una visión integral por sí solos. Por lo tanto, resulta necesario, para contar con una mirada completa de la paz, emplear tanto los indicadores generales como fomentar este tipo de investigaciones comunitarias que actualicen permanentemente los indicadores de paz cotidiana. Aun con su carácter complementario, estos poseen una valiosa capacidad de adaptación frente a los cambios que se producen con el tiempo y en distintos contextos.

En el caso de esta investigación, la segunda desventaja radica en que, dentro del mismo grupo, persisten realidades muy distintas. Ello implica que algunos relatos de paz, como aquel que mide la tolerancia hacia los grupos armados al margen de la ley, no generan consenso entre los participantes del grupo focal. En efecto, debido a sus contextos particulares, no todos experimentan lo señalado en ese relato sobre la tolerancia y la superación del odio. No obstante, en el capítulo siguiente se evidencia que varios Destinos de paz encuestados sí comparten la realidad expresada por dicho participante del grupo focal.

La tercera y última desventaja consiste en que, con el fin de disminuir el riesgo de generar divisiones entre los grupos (incluidos los encuestados), en algunos casos se hace necesario sugerir modificaciones para proteger la identidad de los participantes. Este fue el caso del quinto y sexto relato, que debieron reestructurarse. Sin embargo, esta dificultad también refleja el éxito de la investigación, pues permitió identificar incluso aspectos de fondo que afectan la paz cotidiana, tales como los sentimientos.

5.4 Elementos de la construcción de paz cotidiana en los Destinos de Paz

En esta sección se exponen los principales hallazgos que se derivaron de los grupos focales en la construcción de paz. En primer lugar, se presentarán aquellos puntos en que se dio un acuerdo, y, en segundo lugar, un punto en el que hubo diferencia. En relación con los primeros, se destacan los siguientes:

Medioambiente: todos coincidieron en que, cuanto mejores son las prácticas con la naturaleza y más sostenibles resultan las actividades económicas que se implementan, mayor es la sensación de paz. En otras palabras, se considera que un eje fundamental en la

construcción de paz es la protección del medio ambiente. El turismo en los Destinos de paz ha contribuido a sustituir prácticas nocivas por prácticas positivas asociadas a modelos sostenibles de turismo. Esto se refleja en la reducción de la tala indiscriminada de árboles, de la ganadería extensiva y de la caza de especies en riesgo de extinción.

Memoria: todos los participantes del grupo explicaban como su participación en los Destinos de Paz les permite compartir memorias no oficiales, con las que mejoran la imagen del territorio afectada por el conflicto armado y sus efectos, como la discriminación, el aislamiento de la comunidad, y hasta la falta de presencia estatal. Los Destinos de Paz encontraron por medio del turismo una herramienta para solventar parte de sus necesidades al tiempo que contribuyen a preservar y cuidar su memoria.

Sanación: asimismo, los participantes coincidieron en la relevancia del proceso de sanación, tanto en el ámbito personal y mental como en el relacional y comunitario. Según lo expresado por algunos de ellos, trabajar en el turismo y representar el sello de los Destinos de paz les ha permitido avanzar en este proceso de manera especial en dos planos. En primer lugar, porque, después de muchos años, han podido volver a vivir de sus tierras con mayor tranquilidad, ya sea a través del turismo o mediante la incorporación de actividades dentro de una economía circular. En segundo lugar, porque las iniciativas de los Destinos de paz han contribuido a combatir los estigmas asociados a sus comunidades. Como señala el “Gran Natural: “es una oportunidad de hacer parte de la buena cara de lo que alguna vez fue una de las caras del conflicto armado”. Esta afirmación evidencia que parte de la sanación consiste en transformar los estigmas e, incluso, la memoria que los había afectado. En consecuencia, puede afirmarse que programas como los Destinos de paz ejercen una influencia significativa en los procesos de sanación personal y colectiva de los miembros que integran la iniciativa.

Interacción con los turistas: para los participantes, la construcción de paz comienza a partir de la interacción con los turistas, dado que, por este medio, pueden narrar tanto sus memorias personales como las del territorio en general y, al mismo tiempo, promover una relación más respetuosa con la naturaleza, aspecto que ha sido acogido por los Destinos de paz. Esta interacción con los visitantes también les ha permitido disminuir los niveles de discriminación a los que se encontraban expuestos.

Garantías y derechos humanos: los participantes señalaron que aspectos como la restitución de tierras y la implementación de los programas de sustitución de cultivos contribuye positivamente con el desarrollo del turismo y la construcción de paz.

Además de estos puntos en común, existe una consideración que no se compartió por uno de los participantes:

Aumento de presencia de las Fuerzas Armadas y policiales: En este punto se encuentra que, para uno de los participantes del grupo focal, el aumento de la presencia de las Fuerzas Armadas no necesariamente representa una mejora de la paz en su comunidad; primer lugar, porque el accionar recurrente de las Fuerzas Armadas en su comunidad ha sido “tomas” y, en segundo lugar, que atentan contra la estética del sitio, haciéndolo parecer inseguro.

En conclusión, las iniciativas analizadas en este estudio muestran que los Destinos de Paz han logrado articular la relación entre turismo y construcción de paz. En los grupos focales se destacó, en primer lugar, el empoderamiento personal derivado del reconocimiento de sus territorios como Destinos de Paz. Asimismo, los participantes señalaron que el apoyo de los organismos gubernamentales se ha concentrado en dos aspectos principales: la promoción, a través de la invitación a vitrinas relevantes del turismo nacional y su vinculación a programas oficiales (como el Plan Sectorial de Turismo de 2014 y el de 2022), y la capacitación en temas relacionados con la actividad turística.

No obstante, los participantes consideran que la presencia de estas entidades ha sido limitada, dado que la participación en vitrinas o la difusión en páginas web oficiales no resulta suficiente. A partir de los grupos focales se infiere la necesidad de escuchar a quienes lideran estas iniciativas, atender de manera integral sus demandas y, en consecuencia, replantear la acción estatal en materia de promoción y capacitación. Ello permitiría garantizar un apoyo más eficaz y equilibrar la influencia del denominado turismo hegemónico.

6. Encuesta

En este último capítulo, se expone el resultado final del proceso de generación de indicadores de paz cotidiana y su medición por medio de una encuesta. Pese a que la teoría de la paz cotidiana no se ciñe obligatoriamente a la creación de las encuestas, a la recolección y el análisis de esta información, Pamina Firchow, en su texto *Recuperando la paz cotidiana* (2020), ilustra cómo convertir estos indicadores de paz cotidiana en encuestas que producen información cuantitativa.

De conformidad con lo señalado, se explicará el proceso de formulación de la encuesta con los indicadores de paz cotidiana. En la siguiente sección, se describe cómo se divulgó y aplicó la encuesta y en la última parte, se describen los resultados obtenidos de las respuestas.

6.1 Formulación de la encuesta

En primer lugar, es pertinente aclarar que los relatos de paz pueden entenderse, en sí mismos, como indicadores de paz cotidiana. Tal como se expuso en el quinto capítulo, cada relato delimita una realidad específica compuesta por ciertas dimensiones y categorías de dicha paz. A partir de estos relatos, el investigador formula una serie de preguntas orientadas a su medición. En lo que sigue, se presentan las preguntas diseñadas para cada relato de paz.

6.1.1 Primer relato de paz

“Por ser territorios considerados violentos o marcados como zona roja hoy en día nos discriminan porque aún consideran que es peligroso traer turistas. La discriminación puede ser una barrera más dolorosa que la misma violencia” (comunicación personal).

En este relato de paz no se procedió de manera inmediata a formular la pregunta sobre el nivel de discriminación percibida, sino que, en primera instancia, se buscó identificar quiénes sienten discriminación y quiénes no. La razón de este enfoque radica en que, aunque la discriminación identificada durante el ejercicio trasciende al plano individual y se refleja en múltiples actos de desprecio hacia los territorios y culturas, existe la posibilidad de que algunos participantes no la experimenten de manera directa. No obstante, resultaba fundamental profundizar en este relato de paz y medir la influencia de la discriminación en sus actividades, dado que, como señalaron los integrantes del grupo focal, esta forma de violencia incide en distintos niveles de su paz cotidiana, afectando aspectos como la recepción de turistas y, en consecuencia, la sostenibilidad de los miembros de los Destinos de Paz.

Con el propósito de aprovechar al máximo el potencial del relato, se recurrió además a una pregunta de respuesta abierta. Esta ofreció a los participantes la posibilidad de escribir su respuesta o expresarla mediante llamada telefónica, según el canal establecido con cada encuestado. Este recurso permitió profundizar no solo en las percepciones de discriminación, sino también en las formas específicas que distinguen. Si bien la pregunta abierta no permite una cuantificación directa, como sí lo hace la pregunta 1.2 (presentada en la tabla 10), diseñada en escala Likert, sí posibilita recoger de primera mano testimonios significativos sobre la discriminación.

A continuación, se presenta la formulación del tercer relato de paz junto con las preguntas que lo acompañan:

Tabla 10. Preguntas que contuvo el primer relato de paz.

1
Relato de paz: Por ser territorios considerados violentos o marcados como zona roja hoy en día nos discriminan porque aún consideran que es peligroso traer turistas. La discriminación puede ser una barrera más dolorosa que la misma violencia.
1.1
¿Siente usted la discriminación en su Destino de Paz?
<ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No
1.2
¿En cuanto a la paz de su Destino de Paz cómo percibe usted la importancia de la discriminación y cómo la distingue?
<ol style="list-style-type: none"> 1. No importa para mí paz y tampoco distingo ninguna discriminación que esté pasando. 2. Importa ligeramente la discriminación en mi paz y distingo discriminación ligera hacia mí y mi Destino de Paz. 3. Importa medianamente la discriminación en mi paz y distingo discriminación hacia mí y mi Destino de Paz 4. Importa altamente la discriminación en mi paz y distingo mucha discriminación hacia mí y mi Destino de Paz
1.3
Si aplica, ¿qué manera de discriminar es la que más distingue?
Respuesta abierta:

Nota. Elaboración propia.

6.1.2 Segundo relato de paz

A los ocho días de haber traído ganado, el jaguar ya se me había comido varias cabezas de ganado, y un macho de levante me dejó casi en ruina... Pero respetar la naturaleza es el mayor acto de paz que pudimos tener con ella. (Comunicación personal)

Como puede observarse en las preguntas de la Tabla 11, la primera cumple la misma función que la formulada en el relato de paz anterior: identificar a quienes consideran que su Destino de Paz privilegia las relaciones pacíficas con la naturaleza. En consecuencia, esto implica reconocer prácticas de convivencia que minimicen los daños ambientales y que reemplacen las dinámicas nocivas por otras que resulten benéficas tanto para la naturaleza como para quienes la habitan. De tal modo, este aspecto adquiere mayor relevancia en contextos donde persisten problemáticas que reflejan violencia contra el entorno natural, muchas de ellas motivadas por intereses económicos de actores tanto legales como ilegales.

La segunda pregunta, por su parte, busca precisar qué proporción de los encuestados establece un vínculo fundamental entre la paz y la naturaleza:

Tabla 11. Preguntas que contuvo el segundo relato de paz

2
Relato de paz: A los ocho días de haber traído ganado, el jaguar ya se me había comido varias cabezas de ganado, y un macho de levante, me dejó casi en ruina... Pero respetar la naturaleza es el mayor acto de paz que pudimos tener con ella.
2.1
¿Son importantes las relaciones pacíficas con la naturaleza en su Destino de Paz?
<ol style="list-style-type: none"> 1. Sí 2. No
2.2
En el sector que está desarrollando sus actividades turísticas como Destino de Paz ¿cómo son las relaciones pacíficas con la naturaleza?
<ol style="list-style-type: none"> 1. Las relaciones pacíficas con la naturaleza no afectan nada las actividades turísticas de mi Destino de Paz. 2. Las relaciones pacíficas con la naturaleza afectan ligeramente las actividades turísticas de mi Destino de Paz. 3. Las relaciones pacíficas con la naturaleza afectan medianamente las actividades turísticas de mi Destino de Paz. 4. Las relaciones pacíficas con la naturaleza afectan altamente las actividades turísticas de mi Destino de Paz.

Nota. Elaboración propia.

6.1.3 Tercer relato de paz

“La cultura y el medioambiente son lo que están haciendo que nuestro territorio sea más fuerte” (comunicación personal).

Este relato de paz, aunque similar al segundo, enfatiza en el carácter fundamental y estratégico de las riquezas culturales y naturales para los modelos de turismo. Es importante recordar que este tipo de proyectos integran tanto actividades económicas como los atractivos propios del territorio, los cuales permiten su funcionamiento dentro del sector turístico. Por ejemplo, si la riqueza de un Destino de Paz radica en un río, la conservación de este recurso resulta esencial para garantizar la continuidad de su operación. En otro caso, cuando la riqueza es de carácter cultural y se orienta hacia espacios como un museo, el valor del proyecto se sustenta en la narrativa que envuelve dicha tradición o manifestación cultural.

En conclusión, este relato de paz reafirma la relevancia de la naturaleza y, al mismo tiempo, introduce otro eje fundamental: los atractivos relacionados con las expresiones culturales de los territorios. Esto permite comprender la importancia que adquiere, en el marco de estas iniciativas, la articulación entre cultura y naturaleza como base para su sostenibilidad.

A continuación, se presenta la manera en que se estructuró el tercer relato de paz, junto con las preguntas que lo acompañan:

Tabla 12. Preguntas que contuvo el tercer relato de paz.

3
Relato de paz: La cultura y el medioambiente son lo que están haciendo que nuestro territorio sea más fuerte.
3.1
¿Son importantes la cultura y el medioambiente en las comunidades que estoy llevando a cabo las actividades de mi Destino de paz?
1. Sí. 2. No.
3.2
¿En mi Destino de Paz qué tanto se promueven las riquezas culturales y naturales?
1. No se promueven porque no hacen parte de las actividades que promuevo en mi Destino de Paz.

2. Se promueven ligeramente porque no son necesariamente ejes fundamentales de mis actividades
3. Se promueven medianamente y son parte importante de mis actividades.
4. Se promueven altamente y son lo más importante de mis actividades.

Nota. Elaboración propia.

6.1.4 Cuarto relato de paz

Recorrer los campos de cacao [...] es caminar entre historias de lucha, transformación y esperanza. El sol de la mañana acaricia las hojas verdes y relucientes de las plantas, mientras las mazorcas, en tonos amarillos, rojos y naranjas, cuelgan como testigos de un renacer silencioso pero poderoso.

Hace no muchos años, estas mismas tierras estaban marcadas por otro cultivo. La coca, más que una planta, era un símbolo de un tiempo difícil, de economías informales y de un camino sin certezas. Los campesinos, obligados por las circunstancias, veían cómo su trabajo sostenía un ciclo del que era casi imposible escapar. Pero en medio de la adversidad, la resiliencia floreció.

Hoy, caminamos por senderos que antes no existían, no solo físicos, sino también simbólicos. Al llegar a una finca cacaotera, nos recibe (...) un campesino de mirada serena y manos curtidas por la tierra. Mientras parte una mazorca y nos muestra los granos frescos, nos cuenta cómo el cacao llegó como una oportunidad, como una semilla de cambio.

"Cuando nos hablaron del cacao", dice mientras nos ofrece probar la pulpa dulce y ácida de los granos, "no solo era un cultivo diferente. Era la posibilidad de soñar con algo propio, con una economía legal, con tranquilidad para nuestras familias. Fue duro al principio, porque cambiar no es fácil, pero cada árbol que sembramos era una declaración de esperanza".

El turismo aquí no es solo contemplación; es encuentro y aprendizaje. Visitamos la planta de transformación donde el cacao se convierte en chocolate, polvo y manteca. Escuchamos las anécdotas de quienes dejaron atrás la incertidumbre para abrazar una nueva forma de vida. Los senderos entre las fincas, las catas de chocolate y las conversaciones bajo la sombra de los árboles nos revelan que el turismo rural no solo impulsa la economía local, sino que también teje puentes entre realidades.

En cada taza de chocolate caliente que compartimos al final del recorrido, hay algo más que sabor: hay dignidad recuperada, hay sueños germinando, hay vidas que encontraron un rumbo distinto. El cacao, hoy emblema del departamento, se convierte en símbolo de resiliencia, y el turismo, en un eco de esas historias que merecen ser contadas y celebradas.

Aquí, en medio de los campos de cacao, comprendemos que cada mazorca cosechada no solo alimenta el cuerpo, sino también la esperanza de una economía formal y, sobre todo, la esperanza de una vida mejor. (Comunicación personal)

Las preguntas derivadas de este relato de paz permiten comprender el vínculo que el programa Destinos de Paz ha establecido con los avances en la restitución de tierras y con los derechos asociados a las víctimas, como la sustitución de cultivos y la capacidad de implementar distintos modelos de turismo.

La pregunta 4.2 de la Tabla 13 posibilita identificar los distintos niveles de percepción de los encuestados sobre la restitución de tierras en su propio contexto. Esto resulta particularmente relevante, pues se relaciona con uno de los fundamentos de los programas turísticos vinculados a la paz, según los planes sectoriales de turismo de 2014 y 2022: el derecho a la restitución de tierras y la participación de las comunidades en el turismo de estos territorios, lo cual requiere enfoques distintos al turismo hegemónico. Además, esta pregunta permite abordar aspectos relacionados con los procesos de reintegración planteados desde la creación de zonas PDET y ZOMAC, así como los procesos de reparación tanto individuales como colectivos. Por lo tanto, este relato facilitó una aproximación más profunda a temas fundamentales relacionados con los derechos y garantías en los Destinos de Paz.

Cabe aclarar que, en el diseño de la pregunta 4.2, se consideró que los modelos de turismo, como los de naturaleza o comunitario, mantienen vínculos con personas que han participado en procesos de restitución de tierras y que forman parte de las redes generadas por los Destinos de Paz. En muchos casos, los fundadores de estos destinos no fueron víctimas directas del conflicto armado, pero participan activamente en la inclusión de poblaciones afectadas de su comunidad.

A continuación, se presenta la estructuración del cuarto relato de paz junto con las preguntas que lo acompañan:

Tabla 13. *Preguntas que contuvo el cuarto relato de paz*

4

Relato de paz: recorrer los campos de cacao [...] es caminar entre historias de lucha, transformación y esperanza. El sol de la mañana acaricia las hojas verdes y relucientes de las plantas, mientras las mazorcas, en tonos amarillos, rojos y naranjas, cuelgan como testigos de un renacer silencioso, pero poderoso.

Hace no muchos años, estas mismas tierras estaban marcadas por otro cultivo: la coca. Más que una planta, era un símbolo de un tiempo difícil, de economías informales y de un camino sin certezas. Los campesinos, obligados por las circunstancias, veían cómo su trabajo sostenía un ciclo del que era casi imposible escapar. Pero en medio de la adversidad, la resiliencia floreció.

Hoy, caminamos por senderos que antes no existían, no solo físicos, sino también simbólicos. Al llegar a una finca cacaotera, nos recibe un campesino de mirada serena y manos curtidas por la tierra. Mientras parte una mazorca y nos muestra los granos frescos, nos cuenta cómo el cacao llegó como una oportunidad, como una semilla de cambio.

“Cuando nos hablaron del cacao”, dice mientras nos ofrece probar la pulpa dulce y ácida de los granos, “no solo era un cultivo diferente, era la posibilidad de soñar con algo propio, con una economía legal, con tranquilidad para nuestras familias. Fue duro al principio, porque cambiar no es fácil, pero cada árbol que sembramos era una declaración de esperanza”.

El turismo aquí no es solo contemplación, es encuentro y aprendizaje. Visitamos la planta de transformación donde el cacao se convierte en chocolate, polvo y manteca. Escuchamos las anécdotas de quienes dejaron atrás la incertidumbre para abrazar una nueva forma de vida. Los senderos entre las fincas, las catas de chocolate y las conversaciones bajo la sombra de los árboles nos revelan que el turismo rural no solo impulsa la economía local, sino que también teje puentes entre realidades.

En cada taza de chocolate caliente que compartimos al final del recorrido, hay algo más que sabor: hay dignidad recuperada, hay sueños germinando, hay vidas que encontraron un rumbo distinto. El cacao, hoy emblema del departamento, se convierte en símbolo de resiliencia, y el turismo, en un eco de esas historias que merecen ser contadas y celebradas.

Aquí, en medio de los campos de cacao, comprendemos que cada mazorca cosechada no solo alimenta el cuerpo, sino también la esperanza de una economía formal y, sobre todo, la esperanza de una vida mejor.

4.1

Teniendo en cuenta este relato de paz como ejemplo, ¿cuál cree que es la relación entre el propósito del proyecto de los Destinos de Paz con la restitución de tierras y turismo?

1. Con el relato no considero que haya necesariamente una relación entre Destinos de Paz, restitución de tierras y turismo.
2. Con el relato sí considero que hay una relación ligera entre Destinos de Paz,

- restitución de tierras y turismo.
3. Con el relato sí considero que hay una relación media entre Destinos de Paz, restitución de tierras y turismo.
 4. Con el relato sí considero que hay una relación alta entre Destinos de Paz, restitución de tierras y turismo.

4.2

Ahora bien, teniendo en cuenta el contexto cultural, social y político donde se desenvuelve su Destino de Paz, ¿cuál cree usted que es la conexión del desarrollo de su iniciativa con lo que se ha logrado en restitución de tierras?

1. En el contexto de mi Destino de Paz no existe conexión con la restitución de tierras.
2. En el contexto de mi Destino de Paz existe una conexión ligera con avances en la restitución de tierras.
3. En el contexto de mi Destino de Paz existe una conexión mediana con avances en la restitución de tierras.
4. En el contexto de mi Destino de Paz existe una conexión alta con avances en la restitución de tierras.

Nota. Elaboración propia.

6.1.5 Quinto relato de paz

Nuestras tierras vieron forjar a mi padre su mayor patrimonio, la familia. Yo soy el resultado de su arduo trabajo.

Por cosas de esta absurda violencia perdimos. La vocación de nuestras tierras cambió, llevándose por delante la vida de nuestro padre y nuestros sueños.

Luego del proceso de paz con los () pudimos retornar y recobrar el dominio de nuestro territorio, hoy en día luego de casi 30 años podemos hacer turismo de naturaleza.

Y cambia la percepción que teníamos sobre los recursos naturales y de esta manera hacer la paz con la naturaleza. (Comunicación personal)

En relación con las preguntas diseñadas para la elaboración de la encuesta basada en este relato de paz, se aborda principalmente la experiencia personal de los integrantes de los Destinos de Paz frente a los testimonios de personas que han retornado a sus tierras. La pregunta 5.2 tiene como objetivo identificar los casos en que se establecieron iniciativas de Destinos de Paz que no están vinculadas a un proceso de retorno. Para esta pregunta se emplea la escala de Likert, lo que permite evaluar la percepción individual de cada encuestado. Por ejemplo, si una persona selecciona la opción 4, indica que todos los integrantes de su Destino

de Paz retornaron a sus tierras tras haber sido desplazados, ya sea por el contexto o por acciones forzadas. Por el contrario, si responde con la opción 1, señala que trabaja con personas que han retornado a sus tierras, pero que no representan un porcentaje significativo del Destino de Paz, como ocurre en distintos modelos turísticos que involucran a diversos miembros de sus comunidades.

A continuación, se presenta la estructura del quinto relato de paz junto con las preguntas que lo acompañan:

Tabla 14. Preguntas que contuvo el quinto relato de paz.

5
<p>Relato de paz: nuestras tierras vieron forjar a mi padre su mayor patrimonio: la familia. Yo soy el resultado de su arduo trabajo.</p> <p>Por cosas de esta absurda violencia perdimos. La vocación de nuestras tierras cambió, llevándose por delante la vida de nuestro padre y nuestros sueños.</p> <p>Luego del proceso de paz con los [...] pudimos retornar y recobrar el dominio de nuestro territorio. Hoy en día, luego de casi 30 años, podemos hacer turismo de naturaleza.</p> <p>Y cambia la percepción que teníamos sobre los recursos naturales y, de esta manera, hacer la paz con la naturaleza.</p>
5.1
<p>En el caso de su Destino de Paz ¿Qué tanta influencia existe del retorno a tierras autóctonas? En el caso de que no aplique pasar a la pregunta 5.2.</p>
<ol style="list-style-type: none"> 1. Mi Destino de Paz y quienes lo componen han sido influenciados ligeramente por una historia de retorno. 2. Mi Destino de Paz y quienes lo componen se han influenciado medianamente por una historia de retorno. 3. Mi Destino de Paz y quienes lo componen se han influenciado altamente por una historia de retorno. 4. Mi Destino de Paz y quienes lo componen todos sin excepción nos hemos influenciado por una gran historia de retorno.
5.2
<p>Puede relatar un poco sobre el sitio donde ubicaron su Destino de Paz (para los que respondieron la pregunta 5.1 no aplica):</p>
<p>R:</p>

Nota. Elaboración propia.

6.1.6 Sexto relato de paz

“Una muestra de que avanzamos en reconciliación es que yo antes era menos tolerante hacia los grupos armados y había odio” (comunicación personal).

Para el último relato, se formuló una única pregunta relacionada con los sentimientos generados por la intolerancia hacia los grupos armados, considerando que este relato surge en contextos donde los Destinos de Paz operan aún en territorios con presencia de dichos grupos y donde se requieren nuevas dinámicas comunitarias para alcanzar la paz.

Este relato refleja principalmente la dimensión personal, en la que los sentimientos y la tensión hacia los grupos armados con los que se comparte el territorio desempeñan un papel central. A continuación, se presenta la estructuración del sexto y último relato de paz:

Tabla 15. Preguntas que contuvo el sexto relato de paz.

6
Relato de paz: una muestra de que avanzamos en reconciliación es que yo antes era menos tolerante hacia los grupos armados y había odio.
6.1
En el caso donde tiene su Destino de Paz, ¿cómo son las relaciones con los grupos que siguen siendo armados y al margen de la ley?
<ol style="list-style-type: none"> 1. No se tolera y se tiene odio. 2. Se tolera ligeramente, pero persiste el odio. 3. Se tolera medianamente y hay menos odio. 4. No solo se tolera y respeta, sino que no hay odio.

Nota. Elaboración propia.

A continuación, se explicará cómo se divulgó la encuesta para recolectar las 30 respuestas esperadas en la metodología.

6.2 Aplicación de la encuesta

En esta sección se explica el procedimiento empleado para la aplicación de la encuesta destinada a recolectar las respuestas definidas en la metodología de la investigación. Durante el proceso, se logró la participación de 30 personas encargadas de iniciativas enmarcadas en el programa Destinos de Paz. La encuesta estuvo disponible durante un mes y los participantes debían utilizar una contraseña para garantizar la confidencialidad de sus respuestas. Aunque

el número de encuestados no fue cuantioso, sí representó una buena muestra, teniendo en cuenta que, hoy en día, hay al menos 90 Destinos de Paz⁴⁶, lo que indica que esta muestra representa un tercio total de los Destinos de Paz. Las encuestas se hicieron por dos medios, vía enlace a Google encuestas y por llamada telefónica. Para ello, se siguió la propuesta de Pamina Firchow (2020), denominada la Encuesta Personal Asistida por Teléfono Móvil o investigadores móviles. Para Firchow, el teléfono móvil se puede usar como una herramienta de encuesta para los trabajadores de campo; igualmente, destaca que el celular permite tanto recolectar información como hacer seguimiento de resultados.

El uso del dispositivo móvil resultó especialmente útil y representativo para esta investigación, dado que permitió recolectar indicadores con participantes ubicados en distintos sitios, incluso en departamentos diferentes donde operan los Destinos de Paz. Cabe señalar que este procedimiento, si se hubiera llevado a cabo de manera presencial, habría requerido una financiación considerable y mayor tiempo, además de tener que ajustarse a las temporadas altas del turismo.

Las herramientas móviles y de comunicación actuales facilitaron el cumplimiento de los objetivos propuestos. Para tal fin, se emplearon aplicaciones básicas y de fácil manejo. En particular, la aplicación de encuestas de Google se acompañó de un instructivo que orientaba sobre el diligenciamiento correcto de la encuesta, el cual incluía el glosario construido previamente con el grupo focal.

En la siguiente sección se detallará el proceso de divulgación a través de ambos canales, considerando tanto las ventajas como las desventajas identificadas durante la implementación.

6.2.1 Encuesta por enlace virtual

Durante la primera fase de aplicación, se envió un correo electrónico a un grupo de 68 Destinos de Paz, en el cual se explicaban el objetivo de la encuesta y el proceso de construcción de esta. De este grupo, 15 Destinos de Paz manifestaron su interés en responder la encuesta de manera virtual.

Adicionalmente, la encuesta se divulgó a través de la aplicación WhatsApp, utilizando los contactos comerciales de la iniciativa. Por este medio se logró contactar a 45 Destinos de

⁴⁶ No existe una estimación exacta de cuántos Destinos de Paz hay en el país. Los organismos del Estado que los promocionan, como el MINCIT, FONTUR, o Procolombia, no comparten ninguna consolidación de los Destinos de Paz de la nación, por lo que se estima que son un promedio de 90 por la información de distintos artículos de prensa que se han hecho alrededor de los Destinos de Paz.

Paz, incluyendo algunos de los 53 que no habían respondido al correo electrónico. Esta fase de divulgación, realizada una semana después del envío inicial por correo, generó el interés de 13 Destinos de Paz en participar en la encuesta.

Entre las ventajas de este medio de divulgación se identifican dos aspectos principales. Primero, la facilidad para diligenciar la encuesta, puesto que el enlace permite un acceso ágil y la obtención continua de respuestas a lo largo de la investigación, evitando desgaste en los participantes. Segundo, la modalidad virtual no requería una interacción sincrónica entre el investigador y los encuestados, facilitando la logística del proceso.

En cuanto a las desventajas, también se identificaron dos aspectos relevantes. La primera es que, aunque 28 Destinos de Paz mostraron inicialmente interés en participar, solo 13 respondieron la encuesta vía WhatsApp, mientras que 17 lo hicieron mediante llamada telefónica, lo que indica que menos de la mitad completó la encuesta por el medio virtual. La segunda desventaja está relacionada con la cobertura de internet, dado que algunos participantes indicaron no contar con señal suficiente; a estas personas se les aplicó la encuesta vía telefónica.

En la sección siguiente se presentarán las ventajas y desventajas del canal establecido mediante llamada telefónica.

6.2.2 Encuesta por llamada telefónica

Antes de iniciar las llamadas telefónicas, ya se estaban recibiendo respuestas de la encuesta enviada mediante enlace. No obstante, debido a que algunos Destinos de Paz no contaban con correo electrónico ni con contacto de WhatsApp, fue necesario recurrir a las llamadas telefónicas. En total se realizaron 75 llamadas de manera aleatoria, respetando a quienes manifestaron no tener interés en participar y repitiendo el contacto con los lugares en los que no se logró establecer comunicación en el primer intento. Este canal resultó ser el más efectivo, pues, a pesar de que un alto porcentaje de las 73 llamadas no fue atendido, se logró obtener un total de 17 encuestas completadas por esta vía.

En relación con este medio de divulgación, se identificaron dos ventajas principales. En primer lugar, permitió establecer una comunicación más profunda, dado que facilitó escuchar con mayor claridad a los encuestados. Esto fue clave tanto para las preguntas de opción abierta como para las aclaraciones que los participantes ofrecieron al investigador respecto a sus modelos de turismo. En segundo lugar, este intercambio posibilitó la

recopilación de información valiosa sobre el modelo de turismo de algunos encuestados y su relación con la construcción de paz a partir de sus actividades. Como resultado, esto dio la oportunidad para la identificación de indicadores de paz cotidiana superficiales⁴⁷, como la mención de algunos Destinos de Paz, que se sienten afectados por el apareamiento de grafitis o marcas en las paredes que hacen alusión a distintos grupos al margen de la ley.

La segunda ventaja consistió en la posibilidad de confirmar otros datos, como la región en la que se encontraban los participantes, los cuales no hacían parte de la información prevista inicialmente en la investigación. Gracias a este canal se pudo establecer que los encuestados residían en 16 departamentos, lo que representa más de la mitad de los territorios en los que actualmente existen Destinos de Paz (22 departamentos en total). No obstante, en virtud de la anonimización y con el fin de proteger los datos personales de los participantes, no fue posible desagregar la información para realizar un análisis comparativo entre departamentos.

En cuanto a las desventajas, se identificaron dos principales. La primera, que también aplica para las encuestas compartidas por enlace, fue el temor manifestado por algunos encuestados de ser víctimas de una estafa virtual. Para contrarrestar esta percepción, se proporcionaron datos del investigador que lo acreditaban como miembro de la institución académica. Sin embargo, en ciertos casos prevaleció la desconfianza hacia las encuestas y, en general, hacia las investigaciones realizadas mediante estos medios. En efecto, este hecho resulta relevante, dado que evidencia la existencia de una barrera entre algunos Destinos de Paz y las relaciones de carácter académico, lo cual puede considerarse un reflejo de la tesis de Lederach (1998), según la cual las relaciones horizontales son más sencillas de establecer, mientras que las relaciones entre distintos niveles (como la academia y las comunidades) presentan mayores dificultades.

La segunda desventaja estuvo relacionada con el tiempo. Por consiguiente, al comparar los dos medios, se observó que las encuestas realizadas mediante enlace podían completarse en un máximo de cinco minutos, mientras que las entrevistas telefónicas, en la mayoría de los casos, se extendían entre 20 y 30 minutos, e incluso, en situaciones particulares, duraban más.

En conclusión, pese a las desventajas mencionadas, la llamada telefónica se consolidó como el canal más efectivo, dado que permitió recolectar respuestas más profundas, identificar elementos propios del lenguaje cotidiano e incluso detectar indicadores como los grafitis o

⁴⁷ Se consideran indicadores de paz cotidiana superficiales, porque los indicadores que ya estaban plasmados en la encuesta pasaron por un proceso de debate que sirvió para la categorización y codificación.

marcas en los territorios. Sin embargo, en el análisis de la encuesta no se hará distinción entre quienes respondieron a través de la llamada telefónica y aquellos que lo hicieron de manera virtual mediante el enlace.

En la siguiente sección se presentarán los resultados de la encuesta, a partir de las figuras construidas con los datos procesados por Google Encuestas. Asimismo, se incluirá un análisis de las palabras más mencionadas en las preguntas abiertas y se destacarán algunas respuestas significativas que reflejan los estados de paz en los Destinos de Paz.

6.3 Los resultados de la encuesta

En esta sección se analizarán las respuestas a la encuesta. Para las preguntas cerradas se emplearán figuras, mientras que, en las preguntas abiertas, se resaltarán aquellos elementos que presenten coincidencias en las respuestas de los participantes, con el fin de identificar, a través del análisis de variables, cómo inciden en los indicadores de paz cotidiana.

Es preciso recordar que el hallazgo de estos indicadores tiene un uso principalmente complementario. Por tal razón, antes de proceder con el análisis de los indicadores de paz cotidiana propios de esta investigación, se explican de manera breve algunos indicadores convencionales con los que, en general, se mide el éxito del turismo en todos los países. Entre ellos destacan la llegada de turistas internacionales y la inversión nacional destinada a este sector económico.

Con base en los datos del MINCIT, puede señalarse que el indicador relacionado con la llegada de turistas extranjeros muestra un crecimiento sostenido, alcanzando nuevos récords año tras año. En 2023 se registró la llegada de 5 869 869 visitantes no residentes (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2024). Esta cifra se superó en un 8,5 % en 2024, cuando ingresaron 6.696.835 extranjeros al país (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2025). En cuanto al año en curso (2025), se reporta que entre enero y mayo ingresaron aproximadamente 1,9 millones de turistas internacionales, lo que representa un aumento del 6,6 % en comparación con el mismo periodo de 2024 (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2025).

Respecto a este indicador, en el grupo focal se formuló la pregunta: “¿Cómo es el balance entre turistas nacionales e internacionales? ¿Cómo equilibrarlo?”. De la interacción con los participantes se confirma que se trata de un indicador relevante, a pesar de que sus modelos de turismo se orientan hacia prácticas más sostenibles y menos masivas. Existe,

además, la percepción de que los turistas extranjeros se sienten especialmente atraídos por estos modelos comunitarios y sostenibles, y que, al mismo tiempo, representan para los Destinos de Paz clientes con mayor disposición de inversión en las regiones.

Por otra parte, los indicadores relacionados con la inversión pública directa resultan útiles para medir el grado de compromiso gubernamental hacia el turismo. En el caso colombiano, dicha inversión no solo busca fortalecer el sector, sino también consolidarlo como un puente para la reconstrucción del tejido social y de las comunidades afectadas por el conflicto armado. En este sentido, durante la ejecución del último Plan Sectorial de Turismo se alcanzó un récord de inversión pública directa, con más de un billón de pesos destinados a estas actividades. De esta suma, COP 143 282 millones se dirigieron a proyectos en municipios PDET. El MINCIT señaló que este incremento corresponde a COP 349 025 millones más que en los planes sectoriales anteriores (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2025).

A continuación, se presentarán los resultados de la encuesta sobre indicadores de paz cotidiana correspondientes a esta investigación. Dichos resultados ofrecen una percepción más localizada, aunque representativa, en el marco de los Destinos de Paz. La exposición de este capítulo se organizará en torno a los temas más relevantes identificados: primero, la discriminación y estigmatización; luego, el desarrollo vinculado al cuidado de la naturaleza y la cultura en los Destinos de Paz; y, finalmente, el componente de desplazamiento y retorno en estas iniciativas.

6.3.1 Discriminación y estigmatización

De los seis relatos de paz, dos destacan la discriminación hacia regiones y comunidades vinculadas con los Destinos de Paz, particularmente aquellas consideradas como zonas “rojas” o aquellas relacionadas con procesos de reintegración que atraviesan muchos de sus miembros. Estos relatos corresponden al primero y al sexto. Ambos se refieren principalmente a la categoría de discriminación en relación con los derechos humanos, con especial énfasis en los aspectos abordados durante los grupos focales.

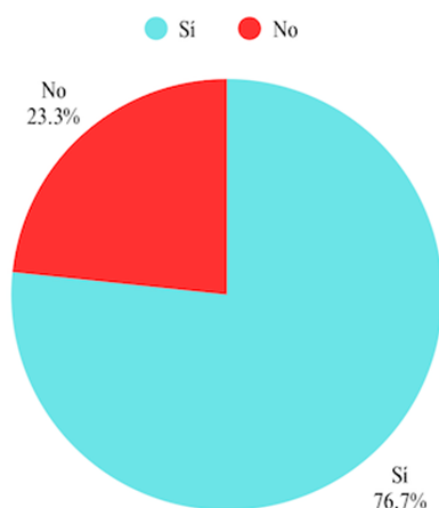
El primer indicador de paz cotidiana, que articula tanto estos relatos como las respuestas a las preguntas asociadas, evidencia que la discriminación constituye una de las violencias más percibidas en los Destinos de Paz. En consecuencia, esta se manifiesta mediante expresiones despectivas que afectan su paz cotidiana, en la medida en que los imaginarios derivados de la discriminación impactan tanto a las personas como a sus establecimientos comerciales. En este

sentido, los participantes del grupo focal señalaron que la estigmatización suele limitar la promoción de sus territorios, puesto que agencias y cancillerías advierten a sus ciudadanos que no visiten estas zonas. A ello se suman los mensajes de algunos medios de comunicación, que al insistir en el resurgimiento del conflicto refuerzan los imaginarios discriminatorios.

En cuanto a la medición derivada de este primer indicador de paz, se encontró que un 76,7 % de los encuestados afirmó haber experimentado discriminación en su Destino de Paz. Esta afectación se dirigió tanto hacia los individuos que lo conforman como hacia sus territorios, su cultura e incluso el gentilicio de estas regiones.

Figura 2. *Gráfico de la pregunta 1.1*

¿Siente usted la discriminación en su Destino de Paz?



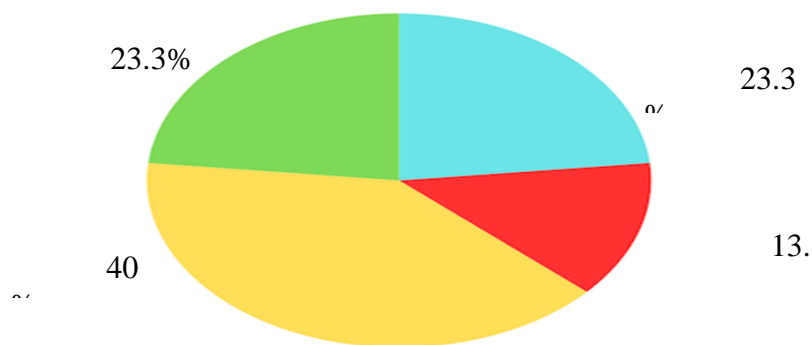
Nota. Elaboración propia.

Las respuestas a la pregunta 1.2 ofrecen una aproximación a los grados o niveles de afectación de la discriminación hacia los Destinos de Paz. Tal como se muestra en la Figura 2, el 23,3 % y el 40 % de los encuestados consideran que la discriminación les afecta en un grado alto y medio, respectivamente, mientras que únicamente el 23 % manifestó que no le otorgaba importancia.

Figura 3. *Gráfico de la pregunta 1.2*

¿En cuanto a la paz de su Destino de Paz cómo percibe usted la importancia de la discriminación y cómo la distingue?

- No importa para mi paz y tampoco distingo ninguna discriminación que esté pasando.
- Importa ligeramente la discriminación en mi paz y distingo discriminación ligera hacia mi y mi Destino de Paz.
- Importa medianamente la discriminación en mi paz y distingo discriminación hacia mi y mi Destino de Paz
- Importa altamente la discriminación en mi paz y distingo mucha discriminación hacia mi y mi Destino de Paz



Nota. Elaboración propia.

En relación con la pregunta 1.3, que indaga sobre las formas de discriminación sufridas por los encuestados, se identificaron dos aspectos principales. En primer lugar, las personas participantes señalaron haber sido víctimas de estigmatización (76,7 %), la cual proviene de distintos sectores, entre ellos la comunidad y funcionarios de entidades nacionales y territoriales, incluidos altos cargos como alcaldes, quienes impulsan emprendimientos de turismo hegemónico. Aunque esta estigmatización no se ejerce con la intención explícita de causar daño, sí genera efectos negativos en la percepción de inseguridad, lo que a su vez repercute en la manera en que los turistas nacionales y extranjeros conciben estos territorios.

En algunos casos, la estigmatización ha tenido como consecuencia que, en los procesos de reintegración, únicamente retornen personas de la tercera edad, lo cual ha reducido la fuerza laboral disponible en los territorios. Cabe añadir que, en las respuestas abiertas, la inseguridad se mencionó como la principal causa de la estigmatización persistente. Asimismo, se evidenció lo señalado en los grupos focales: los encuestados hicieron referencia a prejuicios relacionados con el gentilicio, la trayectoria de vida como miembros de la comunidad y el hecho de habitar en zonas previamente asociadas al conflicto armado.

El segundo aspecto identificado en las respuestas a la pregunta 1.3 se relaciona con los medios de comunicación, en particular con los noticieros, considerados por los encuestados como generadores de múltiples imaginarios negativos. De tal modo, estos fueron calificados como “amarillistas” debido a su tendencia a difundir constantemente noticias sobre el

resurgimiento o agravamiento del conflicto armado en ciertas regiones. En este sentido, sobresalen dos testimonios: el primero, de un encuestado que expresó su inconformidad con la constante aparición de su región en noticieros, aun cuando percibe una mejora en la paz y la seguridad de su territorio, atribuida en parte a las redes comunitarias y municipales promovidas por los Destinos de Paz para generar seguridad de manera eficaz. El segundo testimonio corresponde a la sugerencia de un participante de reforzar los códigos éticos en los noticieros respecto a cómo y con qué frecuencia se deberían informar las noticias sobre el conflicto armado en territorios que presentan avances significativos en procesos como la reintegración, la restitución de tierras, la sustitución de cultivos y el fortalecimiento del turismo.

El segundo indicador de paz cotidiana relacionado con la discriminación corresponde al sexto relato de paz y a las respuestas derivadas de la pregunta 6.1, que indaga sobre la percepción de la tolerancia y los sentimientos negativos hacia los miembros de los grupos armados ilegales en la actualidad. El panorama evidencia una mejora considerable en la tolerancia desde los Destinos de Paz hacia dichos grupos, pues el 43,3 % (13 de los 30 encuestados) manifestó el nivel más alto de aceptación registrado en la encuesta, es decir: “No hay odio, se toleran y respetan”.

Los testimonios compartidos en los grupos focales y en las entrevistas telefónicas permitieron comprender que esta tolerancia y la disminución del odio se explican por los procesos de convivencia que han experimentado algunas iniciativas, en los que las comunidades han aprendido a compartir realidades con estos grupos en un marco de respeto mutuo. Algunos participantes señalaron incluso que gran parte de los integrantes de los grupos armados ilegales actuales, así como de quienes han participado en el conflicto, son también víctimas. Esto refleja que la mayoría de las personas que conforman los Destinos de Paz han alcanzado altos niveles de reconciliación, tanto con antiguos victimarios que dejaron de ser combatientes como, en algunos casos, con los grupos armados al margen de la ley aún existentes.

Figura 4. *Gráfico de la pregunta 6.1*

En el caso donde tiene su Destino de Paz ¿Cómo son las relaciones con los grupos que siguen siendo armados y al margen de la ley.?



Nota. Elaboración propia.

En conclusión, el indicador que recoge el primer y el sexto relato de paz, además de abarcar un universo de distintas categorías y dimensiones, otorga un énfasis especial a la categoría de la discriminación. Por un lado, las respuestas al primer relato de paz evidencian el porcentaje de Destinos de Paz que identifican y experimentan discriminación (76,7 %), así como sus principales fuentes: la población civil, las gobernaciones y los medios de comunicación. Por otro lado, el sexto relato de paz y sus respuestas reflejan la tolerancia que los propios miembros de los Destinos de Paz manifiestan hacia actores armados ilegales, tanto actuales como aquellos que participaron en el conflicto, lo cual contribuye al avance de procesos de reconciliación dentro de sus comunidades.

6.3.2 Desarrollo desde la naturaleza y la cultura

En esta sección se aborda el vínculo identificado entre la dimensión de desarrollo y las distintas prácticas destinadas a preservar la naturaleza y la cultura de las regiones. En este marco, destacan, entre los indicadores de paz cotidiana, los correspondientes al segundo y tercer relato de paz, junto con las preguntas que los acompañan.

El segundo relato de paz refuerza la idea de que la paz cotidiana de muchos Destinos de Paz está asociada con formas pacíficas de convivencia con la naturaleza, lo cual incide directamente en sus estados de paz cotidiana. Para los encuestados, la paz se ve afectada en los territorios donde se desarrollan estas iniciativas cuando se emplean prácticas nocivas contra el medioambiente, como las utilizadas por multinacionales, grupos armados y parte de la misma

comunidad. Por otro lado, entre estas prácticas se mencionan la tala de árboles y la cacería, lo cual resulta llamativo, dado que, aunque la tolerancia hacia otros actores ha aumentado –como lo describe el sexto relato de paz–, en este caso se evidencia una baja tolerancia frente a las prácticas que deterioran el medioambiente, históricamente vinculadas a los grupos armados ilegales.

En la pregunta 2.1 de la encuesta, que indaga sobre la importancia de estas formas de convivencia con la naturaleza, se obtuvieron respuestas categóricas. Con opciones de respuesta limitadas a “sí” o “no”, la totalidad de los encuestados –incluidos aquellos cuyas iniciativas se desarrollan en zonas urbana– afirmaron que sus modelos de turismo son sostenibles y respetuosos con el medioambiente (véase Figura 3).

Figura 5. *Gráfico de la pregunta 2.1*

¿Son importantes las relaciones pacíficas con la naturaleza en su Destino de Paz?



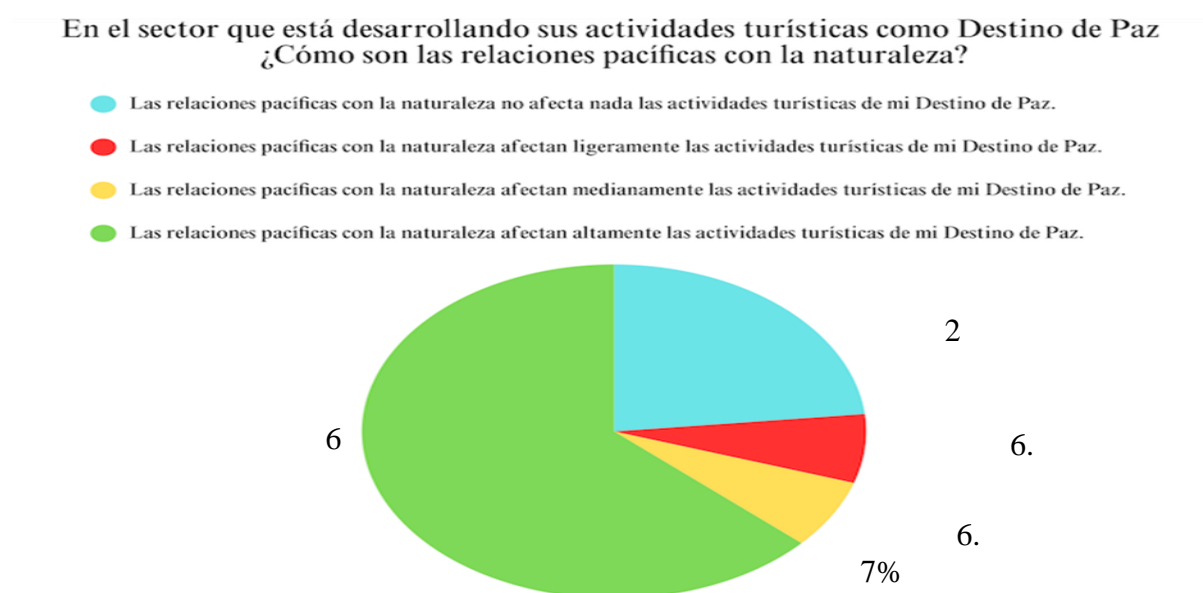
Nota. Elaboración propia.

La pregunta 2.2 de la encuesta indaga sobre el grado en que los encuestados se han visto afectados por las dinámicas entre los ciudadanos y la naturaleza. Al respecto, se encontró que solo 7 de los 30 encuestados manifestaron no verse afectados, mientras que 19 de 30 (63,3 %) señalaron haber sido altamente impactados en los territorios donde se ubican sus iniciativas (véase Figura 4).

Ahora bien, este resultado refuerza la idea de que la mayoría de los Destinos de Paz pertenecen a comunidades con una marcada preocupación por el cuidado y la preservación de la naturaleza, concebida casi como una extensión de sus propias comunidades. Para muchos de

ellos, la naturaleza representa la principal fuente de riqueza, como lo destacaba el segundo relato de paz. De hecho, numerosos Destinos de Paz constituyen escenarios de preservación tanto de la fauna como de la flora.

Figura 6. *Gráfico de la pregunta 2.2*

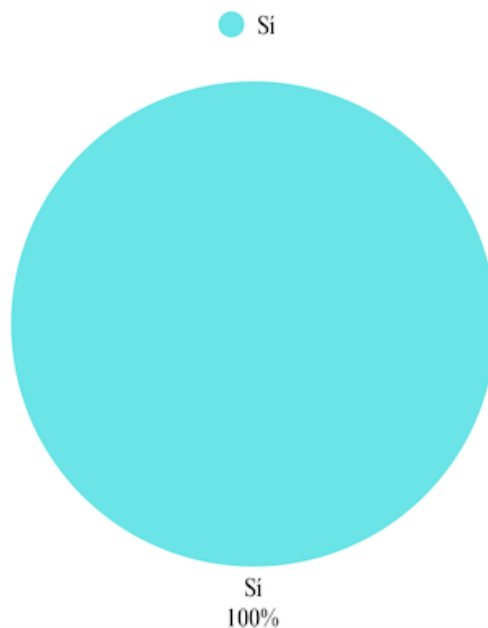


Nota. Elaboración propia.

El indicador de paz correspondiente al tercer relato de paz y a las preguntas asociadas incorpora el elemento de la cultura como otro de los ejes que se promueven en el turismo de los Destinos de Paz. En el caso particular del participante que elaboró este relato, se resalta la estrecha relación entre la cultura y la naturaleza. Para dicho participante, esta unión fortalece al territorio y se encuentra vinculada con otros aspectos, como la infraestructura, la educación, la alimentación y la agricultura, los cuales se desarrollan a partir de las riquezas culturales y medioambientales.

Figura 7. *Gráfico de la pregunta 3.1*

¿Son importantes la cultura y el medioambiente en las comunidades que estoy llevando a cabo las actividades de mi Destino de paz?



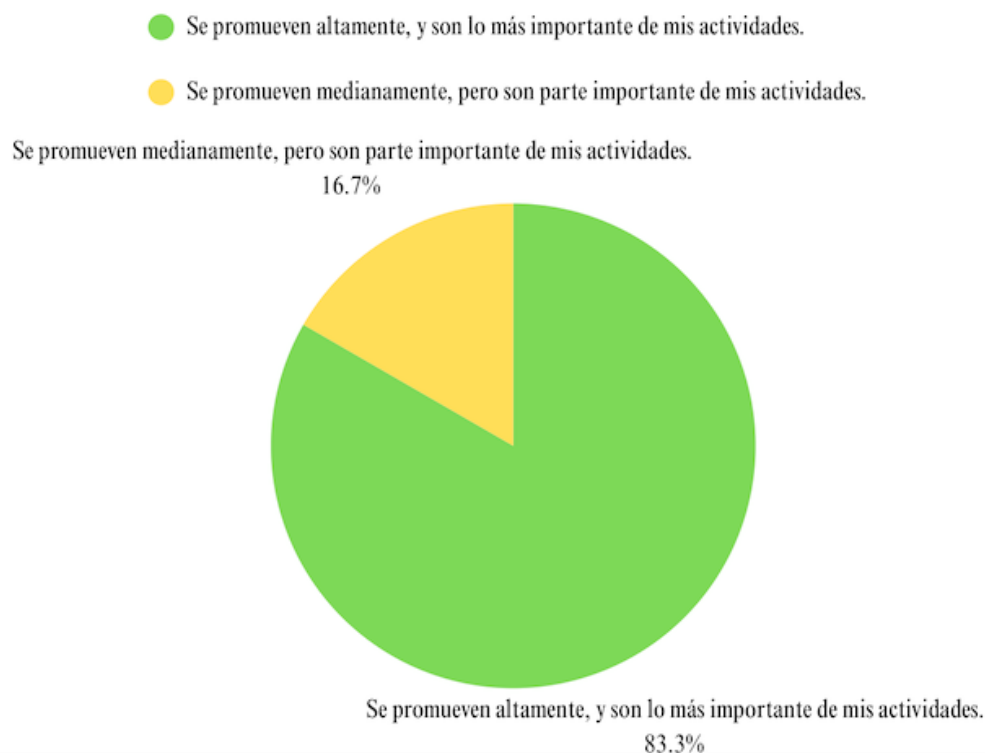
Nota. Elaboración propia.

Las respuestas a la pregunta 3.1 de la encuesta, presentadas en la Figura 5, evidencian la importancia de la cultura, la cual abarca elementos como las historias de los territorios, sus tradiciones, su folclore y su memoria. Estos aspectos constituyen los principales atractivos turísticos. A diferencia de los modelos de turismo dominantes, los Destinos de Paz incorporan las enseñanzas culturales y naturales en la promoción de sus sitios. Tal como se señala en el cuarto relato de paz de la encuesta, el cual contribuye a describir mejor el modelo de turismo de los Destinos de Paz: “El turismo aquí no es solo contemplación; es encuentro y aprendizaje” (este relato se explicará en detalle en la siguiente sección).

De acuerdo con lo ilustrado en la Figura 6, los 30 Destinos de Paz que respondieron la encuesta manifestaron promover, en un grado medio o alto, las riquezas culturales y naturales. Ello refuerza lo mencionado respecto de la importancia de la cultura y la naturaleza en los territorios de los Destinos de Paz y, en consecuencia, para su paz cotidiana. Tal como lo expresa este tercer relato de paz, el vínculo entre cultura y naturaleza constituye su fortaleza y contribuye a diversas categorías de la dimensión del desarrollo.

Figura 8. Gráfico de la pregunta 3.2

¿En mi Destino de Paz qué tanto se promueven las riquezas culturales y naturales?



Nota. Elaboración propia.

En conclusión, el indicador derivado del segundo y del tercer relato de paz ofrece un panorama sobre cómo la vía hacia el desarrollo, a través de los distintos modelos de turismo de los Destinos de Paz, se articula con su estrecha relación con la naturaleza y la cultura.

6.3.3 Retorno, restitución de tierras y sustitución de cultivos

A continuación, se agrupan los indicadores correspondientes al cuarto y quinto relato de paz. Cabe aclarar previamente que, al igual que los indicadores de paz cotidiana expuestos en el apartado anterior, estos también describen en gran medida la dimensión de desarrollo; no obstante, se encuentran más estrechamente vinculados a procesos sociales como la restitución de tierras y la sustitución de cultivos. Por esta razón, se presentan en esta sección, dado que poseen un marcado componente social que prevalece sobre los demás indicadores derivados de los relatos de paz.

En este último apartado se destacan los efectos generados por procesos como la restitución de tierras, el retorno a territorios autóctonos tras el desplazamiento y la sustitución

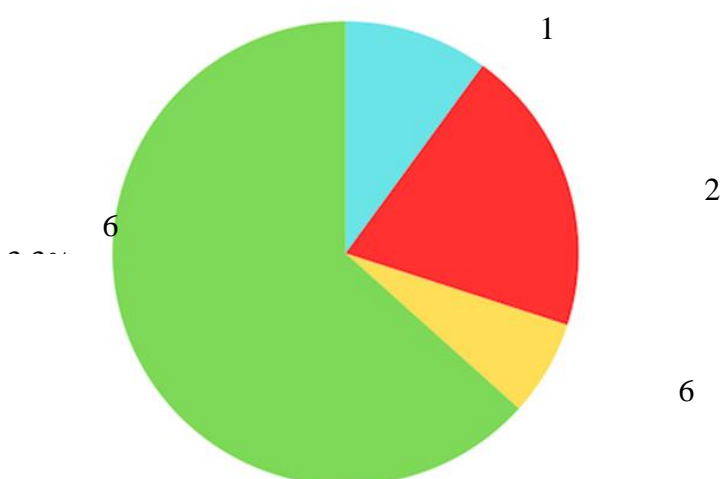
de cultivos ilícitos. De tal modo, los indicadores de paz que mejor reflejan estos procesos corresponden al cuarto y quinto relato de paz, junto con las preguntas asociadas.

En relación con el indicador de paz cotidiana derivado del cuarto relato de paz y sus preguntas, se indaga inicialmente acerca de las garantías y derechos establecidos en los distintos acuerdos de paz del país, especialmente en lo referente a la restitución de tierras. La pregunta buscaba comprender cómo perciben los participantes la relación entre la planificación y el desarrollo de programas turísticos como los Destinos de Paz y el cumplimiento de derechos y garantías previstos en dichos acuerdos. Tal como se observa en la Figura 7, el 90 % de los encuestados considera que existe una relación entre la restitución de tierras y el proyecto de los Destinos de Paz, y 19 de los 30 señalaron que dicha relación es alta (ver Figura 7). Esto evidencia que, para los participantes, un elemento esencial de la paz cotidiana en los Destinos de Paz consiste en el seguimiento efectivo de los derechos y garantías acordados en las negociaciones que involucran a sus comunidades.

Figura 9. Gráfico de la pregunta 4.1

Teniendo en cuenta este relato de paz como ejemplo, ¿cuál cree usted es la relación entre el propósito del proyecto de los Destino de Paz con la restitución de tierras y turismo?

- Con el relato no considero que haya necesariamente una relación entre Destinos de Paz, restitución de tierras y turismo.
- Con el relato sí considero que hay una relación ligera entre Destinos de Paz, restitución de tierras y turismo.
- Con el relato sí considero que hay una relación media entre Destinos de Paz, restitución de tierras y turismo.
- Si considero que hay una relación alta entre Destinos de Paz, restitución de tierras y turismo.



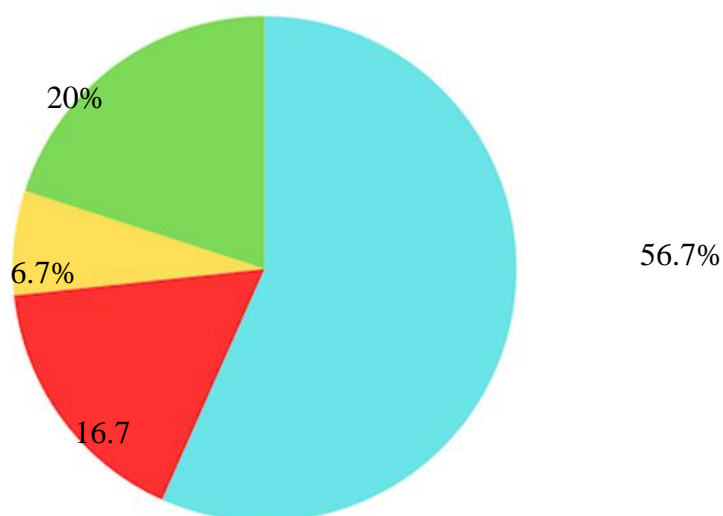
Nota. Elaboración propia.

A su vez, la Figura 7 evidencia que parte de los planes gubernamentales en torno al turismo han logrado articular programas en territorios donde se desarrollan procesos de restitución de tierras y de reintegración. No obstante, como se observa en la Figura 8, cuando se indaga sobre los casos personales de restitución de tierras, si bien 6 de los 30 encuestados trabajan en iniciativas ubicadas en territorios donde se han adelantado pocos procesos de restitución, resulta significativo que un 56,7 % considere que existe una conexión alta entre estas dos variables. Cabe señalar que varios de estos Destinos de Paz, aunque no se encuentren directamente vinculados con la restitución de tierras, sí integran en sus procesos a personas, familias y comunidades que han establecido relaciones con otras comunidades en las que dichos procesos sí se han llevado a cabo.

Figura 10. Gráfico de la pregunta 4.2

Ahora bien, teniendo en cuenta el contexto cultural, social y político en dónde se desenvuelve su Destino de Paz ¿Cuál crees usted que es la conexión del desarrollo de su iniciativa con lo que se ha logrado en restitución de tierras?

- En el contexto de mi Destino de Paz no existe conexión con la restitución de tierras.
- En el contexto de mi Destino de Paz existe una conexión ligera con avances en la restitución de tierras.
- En el contexto de mi Destino de Paz existe una conexión mediana con avances en la restitución de tierras.
- En el contexto de mi Destino de Paz existe una conexión alta con avances en la restitución de tierras.



Nota. Elaboración propia.

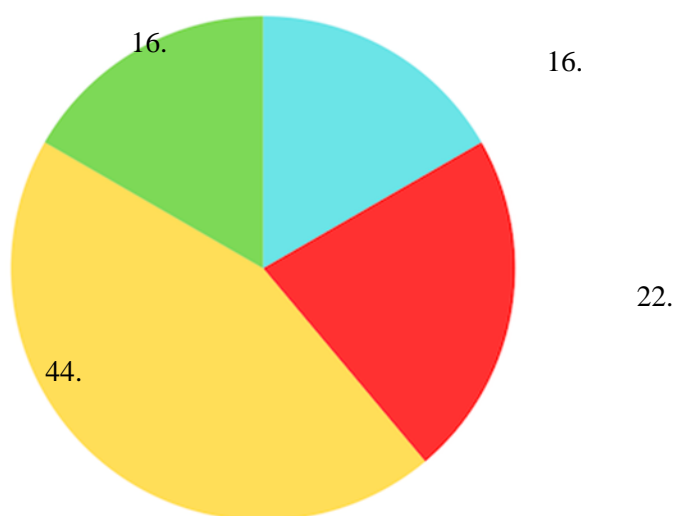
El indicador de paz cotidiana correspondiente al quinto relato de paz y las preguntas que lo acompañan refleja la relación entre los Destinos de Paz y el retorno a tierras autóctonas por parte de personas que habían sufrido desplazamiento forzado o derivado del contexto de violencia. La pregunta 5.1 (ilustrada en la Figura 9) se dirigió exclusivamente a los Destinos de Paz que cumplían con la condición de haber retornado a tierras autóctonas. Los resultados muestran que 18 Destinos de Paz manifestaron tener diversas experiencias de retorno, entre los cuales tres señalaron estar conformados en su totalidad por personas que regresaron tras haber sido desplazadas, y ocho indicaron contar con un número significativo de miembros en la misma situación. Entre las comunidades que fortalecen el sello de Destinos de Paz se encuentran múltiples víctimas del conflicto armado, quienes actualmente están vinculadas al turismo y participan en programas estratégicos de paz a través del desarrollo de este sector económico.

Figura 11. Gráfico de la pregunta 5.2.

En el caso de su Destino de Paz ¿Qué tanta influencia existe del retorno a tierras autóctonas? En el caso de que no aplique pasar a la pregunta 5.2.

(18 respuestas)

- Mi Destino de Paz y quienes lo componen han sido influenciados ligeramente por una historia de retorno.
- Mi Destino de Paz y quienes lo componen se han influenciado medianamente por una historia de retorno.
- Mi Destino de Paz y quienes lo componen se han influenciado altamente por una historia de retorno.
- Mi Destino de Paz y quienes lo componen todos sin excepción nos hemos influenciado por una gran historia de retorno.



Nota. Elaboración propia.

Ambos indicadores de paz cotidiana analizados en este apartado resaltan especialmente la categoría de cohesión social e interdependencia, por encima de otras dimensiones sociales. Como lo evidencia el cuarto relato de paz, muchos Destinos de Paz contribuyen al propósito de vincular a las comunidades que atraviesan procesos de restitución de tierras, sustitución de cultivos o retorno, con actividades turísticas que fortalecen el tejido social. El impacto de estos procesos en la paz cotidiana se observa en la construcción de lo que los participantes denominan la “Gran Paz”, en la cual resultan fundamentales la justicia social y el cumplimiento de garantías.

En la pregunta 5.2 (“Cuente un poco sobre el sitio donde ubicaron su Destino de Paz”, dirigida a quienes no aplicaba la pregunta 5.1), emergieron tres casos ilustrativos. En primer lugar, algunos participantes, pese a haber sufrido desplazamiento, no lograron retornar a sus territorios de origen y consolidaron sus proyectos turísticos en otras regiones. Llama la atención que, incluso si existiera la posibilidad de recuperar lo perdido, varios manifestaron no querer regresar, debido a que perciben que el retorno podría significar quedar nuevamente bajo las

normas o presiones de los grupos armados. En segundo lugar, se encuentran los Destinos de Paz conformados por comunidades que permanecieron en sus tierras autóctonas o en regiones que no fueron directamente afectadas por el conflicto, pero que decidieron vincularse de manera activa a la estrategia de paz. El tercer caso corresponde a un Destino de Paz ubicado en tierras autóctonas cuyos miembros sí se amenazaron con el desplazamiento, pero resistieron y lograron transformar las dinámicas territoriales hasta consolidarse como proyecto turístico. Este tipo de experiencias remite a los cimientos de la paz territorial en Colombia descritos por Rojas y Cuesta (2021), quienes muestran que en aquellos lugares donde se desarrollaron resistencias pacíficas, fue posible resignificar los territorios, desligarlos del dolor y construir procesos de dignificación mediante la memoria y la acción solidaria no violenta.

El indicador de paz que surge tanto del cuarto como del quinto relato de paz pone de relieve avances en materia de derechos humanos, particularmente en la categoría de libertad, entendida por los participantes como la posibilidad de recorrer el territorio sin restricciones y cultivar la tierra con mayores condiciones de seguridad para toda la comunidad.

En síntesis, los indicadores de paz cotidiana analizados en esta investigación reflejan distintos planos: por un lado, las expresiones de discriminación que enfrentan los Destinos de Paz (primer relato de paz) y, en contraposición, los altos niveles de tolerancia hacia los grupos armados ilegales con los que, en algunos casos, deben convivir (sexto relato de paz). Por otro lado, se resaltan los hallazgos asociados a la dimensión del desarrollo, vinculados con prácticas responsables de cuidado de la naturaleza y de promoción de la cultura (segundo y tercer relato de paz). Finalmente, se destacan los avances en procesos sociales clave como la restitución de tierras, la sustitución de cultivos y el retorno de comunidades desplazadas, que hoy encuentran en el turismo un medio de reconstrucción y consolidación de paz (cuarto y quinto relato de paz).

7. Conclusiones

En líneas generales, los hallazgos de esta investigación pueden agruparse en tres grandes ejes: la discriminación, la relación entre sostenibilidad ambiental y cultura, y los procesos de restitución de tierras, sustitución de cultivos y retorno de personas desplazadas.

En primer lugar, los efectos de la discriminación sobre la paz cotidiana en los Destinos de Paz resultan evidentes. Los resultados de la encuesta muestran que para fortalecer la estrategia que vincula paz y turismo es indispensable atender, en primer término, la discriminación hacia personas y territorios asociados al conflicto armado. Esta se manifiesta en acciones que restan valor cultural a los territorios y afectan la autoestima de las comunidades, generando divisiones en el sentido que señala Schirch (2005). Durante las entrevistas telefónicas se registró, por ejemplo, el testimonio de un excombatiente que afirma sentirse perdonado por su comunidad, aunque aún no logra perdonarse a sí mismo. Este caso refleja la profundidad con la que la discriminación incide en las dimensiones personales y relacionales de la paz, tal como lo plantea Lederach (1998). Frente a estas estigmatizaciones, los Destinos de Paz buscan rescatar la imagen de territorios cuya riqueza cultural y natural fue marcada por la violencia. En este contexto, se observa un aumento de la tolerancia, que los participantes en los grupos focales identificaron como clave en zonas donde persisten actores armados ilegales. En consonancia con la propuesta de Lederach (1998) de una construcción de paz “de abajo hacia arriba”, la eliminación de prejuicios y la atención a los traumas se convierten en ejes centrales. De allí que en varias iniciativas predominen sistemas de seguridad comunitaria que han generado cambios positivos en la estructura social, configurando lo que algunos encuestados describieron como procesos de “sanación” individual y colectiva.

En segundo lugar, los avances en las relaciones responsables con la naturaleza y la cultura constituyen una de las mayores fortalezas de los Destinos de Paz para contribuir a la construcción de paz. Su disposición se refleja tanto en la consolidación de una cultura de paz en sus comunidades como en la mejora de los niveles de paz territorial. Desde la perspectiva de la “geocultura del desarrollo” planteada por Fisas y Gorostiaga (1997) y Fisas (1998), los Destinos de Paz pueden entenderse como actores que lideran procesos de articulación entre sociedad civil y Estado, promoviendo modelos turísticos fundados en la cultura de paz y en el respeto a los ecosistemas. Este enfoque contrasta con los modelos tradicionales de turismo de descanso y ocio, que en ocasiones han generado impactos negativos sobre la naturaleza, la cultura y las comunidades locales.

En tercer lugar, se resalta el papel de los procesos de restitución de tierras, sustitución de cultivos y retorno de las personas desplazadas en el marco de los Destinos de Paz. Aunque no todas las iniciativas han sido creadas por comunidades directamente vinculadas a estos procesos, muchas han buscado integrar activamente a quienes los han vivido, especialmente a través del turismo comunitario y de naturaleza. Según los indicadores levantados, un 83,3 % de los Destinos de Paz encuestados manifestó haber logrado una efectiva vinculación con comunidades retornadas, existiendo incluso casos en los que la totalidad de sus integrantes sufrió desplazamiento forzado y hoy participa en actividades turísticas. Esta articulación responde al propósito del Plan Sectorial de Turismo 2014–2018, que impulsó la creación de programas orientados a relacionar turismo y paz mediante emprendimientos sostenibles que fortalecieran la convivencia comunitaria (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2014).

Ahora bien, los indicadores de paz cotidiana aplicados evidencian que la violencia estructural persiste en muchos territorios. En las conversaciones con los grupos focales y en las encuestas telefónicas fue recurrente la percepción de escasos avances estatales en materia de derechos comunitarios. Sin embargo, también se destacó que, gracias a iniciativas como los Destinos de Paz, ha sido posible articular el turismo con procesos de restitución y con dinámicas de acogida para quienes no pudieron retornar a sus tierras. Estas iniciativas reflejan la capacidad de construir paz “de abajo hacia arriba”, pero también evidencian su potencial de actuar desde el nivel medio, en la línea de lo expuesto por Lederach (1998), quien considera este nivel como el más propicio para sostener los procesos de paz a largo plazo.

No obstante, para potenciar al máximo las capacidades de los Destinos de Paz es necesario superar limitaciones como la escasa promoción, la ausencia de bases de datos comerciales y la débil visibilidad frente a modelos turísticos dominantes. El programa requiere mayor respaldo de la sociedad civil, el Estado y, en particular, de los medios de comunicación. Resulta clave que estas iniciativas sean escuchadas en el diseño de políticas públicas sobre turismo y paz, y que participen activamente en espacios de decisión como consejos y asambleas.

Asimismo, se hace indispensable revisar la forma en que los medios informan sobre los problemas de seguridad en estas regiones, contrastándola con la percepción de seguridad de los miembros de las iniciativas. Al respecto, varios encuestados señalaron que los medios reproducen una forma de discriminación involuntaria que estigmatiza los territorios, afectando tanto al turismo como a la economía local. Por ello, se requiere la inclusión de guías y

estándares éticos que contrarresten estas narrativas y fortalezcan la confianza hacia comunidades que, en medio de una paz imperfecta, buscan reconstruir sus vidas en articulación con la construcción del Estado.

En síntesis, los Destinos de Paz muestran que es posible articular turismo, cultura y naturaleza como pilares de una paz cotidiana. Sin embargo, su consolidación demanda un esfuerzo conjunto de comunidades, Estado y medios de comunicación para que estos procesos locales alcancen mayor sostenibilidad y reconocimiento en el escenario nacional.

Referencias

- Acevedo, A., & Botero, A. (2023). Tolerancia: una mirada al acuerdo de paz. *Revista Guillermo de Ockham*, 21(2), 591-605.
- Bar-Tal, D. (2010). Culture of Conflict: Evolvement, Institutionalization, and Consequences. En *Personality, Human Development, and Culture. International Perspectives on Psychological Science, vol 2*, editado por Ralf Schwarzer y Peter Frensch (págs. 183-198). Psychology Press.
- Bar-Tal, D. (2013). *Intractable Conflicts: Socio-Psychological Foundations and Dynamics*. Cambridge University Press.
- Bar-Tal, D. (2019). Conflict Supporting Narratives and the Struggle over Them. En *Collective Narratives in Intractable Conflict: The Case of the Israeli and Palestinian Societies*, editado por Adi Mana y Anan Srour (págs. 36-59). Cambridge Scholars Pub.
- Berents, H. (2022). Introducción. En *Los jóvenes y la paz cotidiana: exclusión, inseguridad y construcción de paz en Colombia* (págs. 1-3). Routledge.
- Blanchard, L., Hatakeyama, S., & Kawasaki, A. (2021). Making waves: Peace Boat Japan as a model of sustainable peace through tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 30(2–3), 600–617. <https://doi.org/10.1080/09669582.2021.1950737>.
- Borda, O. F. (1999). Guía práctica del ordenamiento territorial en Colombia: contribución para la solución de conflictos. *Análisis Político*, (36), 82-102.
- Boutros-Ghali, B. (1992). *El programa de Paz: Diplomacia preventiva, mantenimiento de la paz y consolidación de la paz*. Naciones Unidas.
- Brewer-Osorio, S. (2024). From spoilers to builders: collective reintegration, leadership, and peace in Colombia. *Conflict, Security & Development*, 24(2), 79-110.
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista Paz y Conflictos*, 60-81.
- Call, C. T. (2008). Building states to build peace? A critical analysis. *Journal of Peacebuilding & Development*, 4(2), 60-74.
- Call, C. T. (2015). *The evolution of peacebuilding: Improved ideas and institutions*. United Nations University–Centre for Policy Research.

- Call, C., & Cousens, E. M. (2007). *Ending wars and building peace. Coping with Crisis Working paper series*. International Peace Academy.
- Castaño, O. M. (2013). Conflictos armados y construcción de paz. De la teoría a las políticas internacionales de paz en la posguerra fría. *Ra ximhai*, 9(2), 69–104. <https://doi.org/10.35197/rx.09.02.2013.03.oc>.
- Colombia Productiva. (s.f.). *Participa en Mejores proveedores en Destinos de Paz*. <https://www.colombiaproductiva.com/destinosdepaz#:~:text=310%20beneficiarios%20recibir%C3%A1n%20al%20menos,dise%C3%B1o%20y%20sofisticaci%C3%B3n%20de%20producto>.
- Colton, J. W., & Bissix, G. (2005). Developing Agritourism in Nova Scotia: Issues and Challenges. *Journal of Sustainable Agriculture*, 27(1), 91–112. https://doi.org/10.1300/J064v27n01_06.
- Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo y Brundtland. (1989). *Nuestro Futuro Común*. <https://es.scribd.com/doc/105305734/ONU-Informe-Brundtland-Ago-1987-Informe-de-la-Comision-Mundial-sobre-Medio-Ambiente-y-Desarrollo>
- Congreso de la República de Colombia. Ley 1448/11, Diario Oficial No. 48.096 de 10 de junio de 2011.
- Cruz, N. (2021). Ecoturismo y turismo cultural: impactos positivos y negativos en el departamento de Boyacá, Colombia. *Turismo Y Patrimonio*, (17), 29-43. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2021.n17.02>.
- Delgado, M. (2015). Las víctimas del conflicto armado colombiano en la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras: apropiación y resignificación de una categoría jurídica. *Perfiles latinoamericanos*, 23(46), 121-145. <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?scri>
- Destinos de Paz. (s.f.). *Turismo para una cultura de paz*. <https://www.destinosdepaz.gov.co/>
- Domínguez, T. (2006). Del sí mismo reconocido a los estados de paz Paul Ricoeur: Caminos de hospitalidad. *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica*, 62(233), 203-230.
- Dugan, M. (1996). A Nested Theory of Conflict. *Women in Leadership*, 1 (1), 9-20.

- Duica, W. (2022). Injusticia epistémica e inculpación redundante: armando el caso de violencia estructural contra los excombatientes de las FARC. *Estudios de Filosofía*, (66), 267-287.
- Duque, N. H. (2021). Educación para una cultura de paz en el orden mundial posguerra fría. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), 277-292.
- Everyday Peace Indicators. (5 de marzo de 2024a). *Everyday Peace Indicators: More than a Participative Research Methodology*. [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=r58l-t556pc>
- Everyday Peace Indicators. (9 de mayo de 2024b). *Explorando Paz: Proceso de fotovoz en Guachene, Colombia*. [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=0PzwX7UDK8o>
- Everyday Peace Indicators. (5 de marzo de 2024c). *Proceso de Fotovoz en Sumapaz*. [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=eef6s9ooHPE>
- Firchow, P. (2020). *Recuperando la Paz Cotidiana*. Editorial Universidad del Rosario.
- Firchow, P., & Mac Ginty, R. (2017). Measuring peace: Comparability, commensurability, and complementarity using bottom-up indicators. *International Studies Review*, 19(1), 6-27.
- Fisas, V. (1998). Una cultura de paz. *Cultura de Paz y Gestión de Conflictos*, 1-26.
- Fisas, V. (2011). Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes. *Quaderns de Construcció de Pau*, 24, 1-20.
- Foley, M., & Lennon, J. (2000). *Dark Tourism*. Continuum.
- Fuentes, A. L., & Arévalo, F. C. (2017). Vamos a construir paz todos: unidad didáctica para la reflexión acerca de la construcción social y cotidiana de la paz. *PROSPECTIVA. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (24), 177-203.
- Fundación Ideas para la Paz [FIP]. (2005). *Justicia, Verdad y Reparación en Medio del Conflicto*. <https://ideaspaz.org/publicaciones/investigaciones-analisis/2005-04/justicia-verdad-yreparacion-en-medio-del-conflicto>
- Gallo, P. J., Sosa, S., & Vélez-Calle, A. (2022). Business for peace: How entrepreneuring contributes to Sustainable Development Goal 16. *BRQ Business Research Quarterly*, 26(1), 62-78. <https://doi.org/10.1177/23409444221118097> .

- Galtung. (2003). *Paz por medios pacíficos Paz y conflicto, desarrollo y civilización*.
<https://www.gernikagoratur.org/wp-content/uploads/2020/05/RG07completo-A4.pdf>
- Geertz, C. (1988). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Gobierno de Colombia y FARC-EP. (s.f.). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*.
https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Fotos2016/12.11_1.2016nuevoacuerdofinal.pdf
- González, A. (2009). El turismo desde un enfoque de sociología constructivista. *Teoría y Praxis*, (6), 107-122.
- Gorostiaga, X. (1997). El desarrollo geocultural. En *Desarrollo, maldesarrollo y cooperación al desarrollo* (págs. 167-186). Seminario de Investigación para la Paz-Diputación General de Aragón,.
- Isaac, R. K., Hall, C. M., & Higgins-Desbiolles, F. (2015). *The politics and power of tourism in Palestine*. Routledge.
- Kaspar, C. (1991). *Die Tourismuslehre im Grundriss (Tourist sciences in the foreground)*. Bern und Stuttgart.
- Lederach, J. P. (1998). *Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas*.
<https://www.gernikagoratur.org/portfolio-item/construyendo-paz-reconciliacion-sostenible-ciudades-divididas-lederach/>
- Lederach, J. P. (2007). *La imaginación moral El arte y el alma de la construcción de la paz*.
<https://www.gernikagoratur.org/wp-content/uploads/2020/04/RG09-la-imaginacion-moral.pdf>
- López, A. (2023). De las políticas estatales al reconocimiento de las víctimas y sus derechos: un estado de la cuestión. *Jurídicas*, 20(1), 35-52.
<https://doi.org/10.17151/jurid.2023.20.1.3>
- López, L. V., Giraldo, C., Posada, L. F., & Mejía, D. S. (2019). De escenarios de violencia, disputa y control territorial a escenarios de turismo: análisis del proceso de transición de los territorios pilotos de turismo, paz y convivencia de Colombia. En M. Galan, &

- N. Rueda, *Debates contemporáneos sobre el turismo. Tomo V* (págs. 56-79). Universidad Externado de Colombia.
- López, O. (28 de mayo de 2023). *Colombia, destinos de paz: la iniciativa turística para visitar los municipios Pdet más golpeados por el conflicto*. Infobae. <https://www.infobae.com/colombia/2023/05/28/colombia-destinos-de-paz-la-iniciativa-turistica-para-visitar-los-municipios-pdet-mas-golpeados-por-el-conflicto/>
- Mac Ginty, R. (2013). Indicators+: A proposal for everyday peace indicators. *Evaluation and Program Planning*, 36(1), 56-63.
- Mac Ginty, R. (2014). Everyday peace: Bottom-up and local agency in conflict-affected societies. *Security dialogue*, 45(6), 548-564.
- Mac Ginty, R., & Firchow, P. (2014). Everyday Peace Indicators: Capturing local voices through surveys. *Shared Space: A Research Journal on Peace, Conflict and Community Relations in Northern Ireland*, 18, 33-39.
- Mac Ginty, R., & P., R. O. (2013). The local turn in peacebuilding: A critical agenda for peace. *Third World Quarterly*, 34(5), 763–783.
- Martínez, V. (2017). El turismo de naturaleza: un producto turístico sostenible. *Arbor*, 193(785), a396-a396.
- Menchero, M. (2018). Colombia en posconflicto: ¿turismo para la paz o paz para el turismo? *Araucaria*, 20(39), <https://www.redalyc.org/journal/282/28264625027/28264625027.pdf>.
- Mesa, M. (2016). El Objetivo n.º 16 de Desarrollo Sostenible: paz, seguridad y gobernanza. *Temas para el debate*, (254), 37-40.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2014). *Plan Sectorial de Turismo 2014-2018. Turismo para la Construcción de Paz*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2018). *Plan Sectorial de Turismo 2018-2022. Turismo: El Propósito que nos une*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2022). *Plan Sectorial de Turismo 2022-2026. Turismo en Armonía con la Vida*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2024). *En 2023 más de 5,86 millones de turistas visitaron "El País de la Belleza"*. . Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2025). *Colombia, el País de la Belleza, rompió nuevo récord en turismo al recibir cerca de 6,7 millones de visitantes no residentes en 2024*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2025). *Con Dignidad Cumplimos: en tres años, Ministerio de Comercio, Industria y Turismo trabaja por una economía productiva, inclusiva y sostenible*. <https://www.mincit.gov.co/prensa/noticias/general/con-dignidad-cumplimos-en-3-anos-gobierno-mincit>
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2025). *La Vitrina Turística Anato 2025 cerró con éxito su edición número 44, superando los 50.000 visitantes*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2025). *Llegada de visitantes extranjeros creció 6,6 % entre enero y mayo de 2025*. . Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (s.f.). *Producto Turístico: Turismo MICE*. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
- Morera, N. (2020). *Potencialidades y obstáculos del sector turismo en Colombia*. Obtenido de Departamento Nacional de Planeación: <https://ideas.repec.org/p/col/000118/018429.html>.
- Neira, A. (2022). Excombatientes de las FARC y las naturalezas: hacia una lectura poshumana de la insurgencia. En D. Olivera, *Pensamiento crítico latino-americano e enfrentamiento a la crisis del capitalismo* (págs. 38- 59). CELACC, CLACSO., & Instituto ABYA YALA.
- Nilsson, A. (2005). *Reintegrating ex-combatants in post-conflict societies*. Sida.
- Nocheva, N. (2023). The social entities of folklore as everyday peace: A participatory playback theater research. *Peace Review*, 35(2), 310-320.
- Organización Mundial del Turismo [OMT]. (1980). *Declaración de Manila*. OMT .
- Páez, M., & Velázquez, M. (s.f.). *Diálogo de saberes: turismo científico [Diapositiva]*. PROCOLOMBIA.
- Parra, L. (2014). Prácticas y experiencias colectivas ante la guerra y para la construcción de paz: iniciativas sociales de paz en Colombia. *El Ágora USB*, 14(2), 377-395.

- Prieto, J. (2012). Coexistencia local entre víctimas, excombatientes y comunidades en Colombia: Implicaciones para la construcción de paz. En A. Rettberg, *Construcción de paz en Colombia*, (págs. 169-195.). Universidad de los Andes.
- Rettberg, A. (2003). Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el postconflicto. *Revista de Estudios Sociales*, (15), 15-28.
- Rettberg, A. (2012). Construcción de paz en Colombia: contexto y balance. En A. Rettberg, *Construcción de paz en Colombia* (págs. 3-50). Universidad de los Andes.
- Richmond, O. P. (2013). Failed statebuilding versus peace formation. *Cooperation and Conflict*, 48(3), 378–400.
- Robayo, A., Kielhold, A., Rodríguez, A. M., Ramirez, A., Forero, B., Serrano, C., & Menjura, T. (2023). *Seis años de implementación del Acuerdo Final: retos y oportunidades en el nuevo ciclo político*. University of Notre Dame.
- Rojas, C., & Cuesta, R. (2021). Los estudios sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde una perspectiva territorial: abordajes y desafíos. *Revista CS*, 33, 205-235. <https://doi.org/10.18046/recs.i33.3995>.
- Schaffer, F. C. (2015). *Elucidating social science concepts: An interpretivist guide*. Routledge.
- Schirch, L. (2005). *Little book of strategic peacebuilding: A vision and framework for peace with justice*. Good Books.
- Serrano, A. L., & Sánchez, J. d. (2019). Revisión de políticas públicas que permitan potencializar el desarrollo de la región de Ráquira, Colombia, en materia de turismo, recuperando sus saberes ancestrales con la vinculación de los desmovilizados en el marco del posconflicto. *International Social Sciences Review Revista Internacional De Ciencias Sociales*, 8(1), 63–69. <https://doi.org/10.37467/gka-revsocial.v8.2113>.
- Söderbergh, E. (2023). *Peace Through Tourism: Visiting the Korean Borderland*. [Tesis de pregrado, Linnaeus University]. <https://www.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2:1762846>
- Ugarriza, J. E., & Quishpe, R. (2019). Guerrilla sin armas: La reintegración política de FARC como transformación de los comunistas revolucionarios en Colombia. En *Excombatientes y acuerdo de paz con las FARC-EP en Colombia: Balance de la etapa temprana* (págs. 135-158). Universidad de los Andes.

- United Nations General Assembly. (1985). *Declaration of basic principles of justice for victims of crime and abuse of power*. <https://www.un.org>
- Urrego, C. (2023). Turismo y Paz: Auge y Crisis. En *Después del Acuerdo ¿Cómo va la paz en Colombia?* (págs. 355-370). Ediciones Uniandes.
- Valenzuela, P. (2006). *Elementos para comprender la cultura de paz (Ponencia)*. Ponencia presentada en el marco del Seminario Cultura de Paz y Reconciliación Juvenil, Medellín, Colombia. .
- Vargas, E., Popo, J. D., & Parra, C. (2023). Del fusil al remo: una encarnación de conflicto y paz desde el rafting en la amazonia colombiana. *Estudios Pedagógicos*, 49(Especial), 157-172.
- Vega, F. (2017). Turismo y posconflicto. Una reflexión a partir del escenario del Camino a Teyuna (Ciudad Perdida). *Turismo y Sociedad*, 21, 165-192.
- Velandia, A., & Fuigueroa, J. (2020). El Turismo Comunitario en Colombia como Progreso en el Postconflicto. *Perspectivas*, 1(20), 28-49.
- Villa-Gómez, J. D., López-López, W., Quiceno, L. M., Pineda-Marín, C., Hurtado, J., & Urrego-Arango, E. M. (2023). Ciudadanos del común y construcción de paz. Creencias sociales sobre el perdón, la justicia y la reconciliación en Colombia. *Revista De Estudios Sociales*, 86, 63-81. <https://doi.org/10.7440/res86.2023.05>.
- Weidemann, M. (2024). Conflictos armados, medio ambiente y turismo: relaciones entre posacuerdo y aviturismo en Colombia. *Mundo amazónico*, 15(1), 2.

Anexo

Anexo 1. Libro Excel con los indicadores de paz cotidiana categorizados y codificados

Indicadores	Categorías	Dimensiones	Dimensiones/	Dimensiones%
“Por ser territorios considerados violentos o marcados como zona roja hoy en día nos discriminan porque aún consideran que es peligroso traer turistas. La discriminación puede ser una barrera más dolorosa que la misma violencia”.	Infraestructura	Desarrollo	2/7	28.6 %
	Educación			
	Cohesión social e interdependencia	Social	2/7	28.6 %
	Liderazgo			
	Discriminación	Derechos Humanos	3/7	42.8 %
	Libertad			
Los derechos humanos				

Indicador	Categorías	Dimensiones	Dimensiones/	Dimensiones%
“A los ocho días de haber traído ganado el jaguar ya se me había comido varias cabezas de ganado, y un macho de levante, me dejó casi en ruina... Pero respetar la naturaleza es el mayor acto de paz que pudimos tener con ella”.	Seguridad diaria	Seguridad	1/5	20 %
	Educación	Desarrollo	4/5	80 %
	Economía			
	Salud			
	Alimentación y agricultura			

Indicador	Categorías	Dimensiones	Dimensiones/	Dimensiones%
“La cultura y el medioambiente es lo que hace que nuestro territorio sea más fuerte”	Crimen	Seguridad	1/6	16.7 %
	Infraestructura	Desarrollo	4/6	66.6 %
	Educación			
	Alimentación y agricultura			
	Economía	Social	1/6	16.7 %
Prácticas sociales rutinarias				

Indicador	Categorías	Dimensiones	Dimensiones/	Dimensiones%
-----------	------------	-------------	--------------	--------------

<p>“Recorrer los campos de cacao en (...) es caminar entre historias de lucha, transformación y esperanza. El sol de la mañana acaricia las hojas verdes y relucientes de las plantas, mientras las mazorcas, en tonos amarillos, rojos y naranjas, cuelgan como testigos de un renacer silencioso pero poderoso.</p> <p>Hace no muchos años, estas mismas tierras estaban marcadas por otro cultivo. La coca, más que una planta, era un símbolo de un tiempo difícil, de economías informales y de un camino sin certezas. Los campesinos, obligados por las circunstancias, veían cómo su trabajo sostenía un ciclo del que era casi imposible escapar. Pero en medio de la adversidad, la resiliencia floreció.</p> <p>Hoy, caminamos por senderos que antes no existían, no solo físicos, sino también simbólicos. Al llegar a una finca cacaotera, nos recibe don Rafael, un campesino de mirada serena y manos curtidas por la tierra. Mientras parte una mazorca y nos muestra los granos frescos, nos cuenta cómo el cacao llegó como una oportunidad, como una semilla de cambio.</p> <p>"Cuando nos hablaron del cacao", dice mientras nos ofrece probar la pulpa dulce y ácida de los granos, “no solo era un cultivo diferente. Era la posibilidad de soñar con algo propio, con una economía legal, con tranquilidad para nuestras familias. Fue duro al principio, porque cambiar no es fácil, pero cada árbol que sembramos era una declaración de esperanza”.</p> <p>El turismo aquí no es solo contemplación; es encuentro y aprendizaje. Visitamos la planta de transformación donde el cacao se convierte en chocolate, polvo y manteca. Escuchamos las anécdotas de quienes dejaron atrás la incertidumbre para abrazar una nueva forma de vida. Los senderos entre las fincas, las catas de chocolate y las conversaciones bajo la sombra de los árboles nos revelan que el turismo rural no solo impulsa la economía local, sino que también teje puentes entre realidades.</p> <p>En cada taza de chocolate caliente que compartimos al final del recorrido, hay algo más que sabor: hay dignidad recuperada, hay sueños germinando, hay vidas que encontraron un rumbo distinto. El cacao, hoy emblema del departamento, se convierte</p>	Fuerzas de seguridad	Seguridad	1/11	9.1 %
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------	-----------	------	-------

<p>en símbolo de resiliencia, y el turismo, en un eco de esas historias que merecen ser contadas y celebradas.</p> <p>Aquí, en medio de los campos de cacao, comprendemos que cada mazorca cosechada no solo alimenta el cuerpo, sino también la esperanza de una economía formal y, sobre todo, la esperanza de una vida mejor”.</p>				
	<p>Infraestructura</p> <p>Educación</p> <p>Economía</p> <p>Salud</p> <p>Alimentación y agricultura</p>	<p>Desarrollo</p>	<p>5/11</p>	<p>45.5 %</p>
	<p>Cohesión social e interdependencia</p> <p>Resolución de conflictos</p> <p>Liderazgo</p> <p>Prácticas sociales rutinarias</p>	<p>Social</p>	<p>4/11</p>	<p>36.4 %</p>
	<p>Libertad</p>	<p>Derechos Humanos</p>	<p>1/11</p>	<p>9.1 %</p>

Indicador	Categorías	Dimensiones	Dimensiones/	Dimensiones%
-----------	------------	-------------	--------------	--------------

<p>“Nuestras tierras vieron forjar a mi padre su mayor patrimonio “la familia”. Yo soy el resultado de su arduo trabajo. Por cosas de esta absurda violencia perdimos la vocación de nuestras tierras cambiaron, llevándose por delante la vida de nuestro padre y nuestros sueños. Luego del proceso de paz con los paramilitares pudimos retornar y recobrar el dominio de nuestro territorio, hoy en día luego de casi 30 años podemos hacer turismo de naturaleza. Y cambia la percepción que teníamos sobre los recursos naturales y de esta manera hacer la paz con la naturaleza”.</p>	Crimen	Seguridad	2/12	16.7 %
	Seguridad diaria			
	Infraestructura	Desarrollo	5/12	41.7 %
	Educación			
	Economía			
	Salud			
	Alimentación y agricultura			
	Cohesión social e interdependencia	Social	4/12	33.3 %
	Resolución de conflictos			
	Liderazgo			
	Prácticas sociales rutinarias			
Libertad	Derechos Humanos	1/12	8.3 %	

Indicador	Categorías	Dimensiones	Dimensiones/	Dimensiones%
<i>Una muestra de que avanzamos en reconciliación es que yo antes era menos tolerante y tenía odio.</i>	Educación	Desarrollo	2/4	50 %
	Economía			
	Discriminación	Derechos Humanos	2/4	50 %
	Libertad			